

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN
JUAN BOSCO

TRABAJO SOCIAL Y NUEVOS ESPACIOS DE INTERVENCIÓN

....

*UNA APROXIMACIÓN AL TRABAJO
SOCIAL EN EL ÁMBITO PRIVADO*

Alumna: Furci Corel

Directora: Mg. Miranda Verónica

• Octubre 2019 •

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CS SOCIALES
LIC. EN TRABAJO SOCIAL

Tesina:

“El Trabajo Social y nuevos campos de intervención”

Una aproximación al Trabajo Social en el ámbito privado.

INDICE:

-	AGRADECIMIENTOS	4
-	INTRODUCCION	5
-	CAPÍTULOS:	
•	Capítulo I: <i>El Trabajo Social y sus inicios</i>	12
	I a. Historia del surgimiento del Trabajo Social.....	13
	I b. Movimiento de Reconceptualización – Década del 60´.....	20
	I c. Cuestión social y neoliberalismo – Década del 90´.....	25
•	Capítulo II: Nuevos campos de intervención	30
	II a. Surgimiento de nuevos escenarios para la intervención profesional.....	31
	II b. Inicios del TS en el ámbito privado.....	40
•	Capítulo III: Trabajo Social y ámbito privado, hoy	46
	III a. La mirada profesional desde su desempeño en el sector.....	47
•	Capítulo IV: Propuestas de Intervención	66
	IV a. Vínculo Público - Privado.	
	IV b. Ámbito privado en la formación universitaria.	
-	CONCLUSIONES	72
-	BIBLIOGRAFÍA	76
-	ANEXOS	81

- **Anexos I**
 - I a. Entrevista Trabajadora Social
 - I b. Entrevista Trabajadora Social
 - I c. Entrevista Trabajadora Social
 - I d. Entrevista Trabajadora Social
 - I e. Entrevista Trabajadora Social
- **Anexos II**
 - II a. Entrevista Médica de Obra Social prepaga
 - II b. Entrevista Psicóloga Laboral de Consultora de Recursos Humanos
- **Anexos III**
 - III a. Entrevista Trabajadora Social, Docente de Universidad Nacional de Córdoba.
 - III b. Plan de estudio, curso libre: “Sector privado y Trabajo Social”, Universidad Nacional de Córdoba. Año 2012
 - III c. Plan de estudio, curso libre “”Sector privado y Trabajo Social”, Universidad Nacional de Córdoba. Año 2015

AGRADECIMIENTOS

Después de años postergando la culminación de una de las etapas más importantes de la vida, tengo que agradecer eternamente a mi Familia y a mis amigas. Todos/as estuvieron en cada momento sosteniéndome y alentándome para no abandonar, para que cumpliera mi objetivo. No dejaron nunca que la frustración me ganara la jugada.. Gracias por siempre!.

Agradezco especialmente a Fer, por ser mi mayor motor y empuje en este proceso, siempre guiándome desde el amor y la contención. A mi papá, por inculcarme la vocación social desde mis inicios en este mundo, por acompañarme durante toda mi carrera y por ser siempre mi referente. A Verónica, mi tutora especial, que me acompañó incondicionalmente y desde un primer momento supo cómo mantener encendida la motivación en mí. A la Universidad pública y todas/os mis profesores, que son el mayor ejemplo de que sí se puede.

Agradezco a la vida, que con sus idas y vueltas, me trajo hasta acá, demostrándome y reconfirmándome que el Trabajo Social fue, es, y será, siempre mi mejor elección.

“... Como no planteo una verdad indiscutible, ni un dogma, sólo un sueño, acepto poder estar equivocado, pero sigo creyendo que más vale entusiasmarse y embriagarse con una utopía (que me mantiene vivo e ilusionado), que instalarme en la tranquila indiferencia de un burgués satisfecho.” Ezequiel Ander Egg.

INTRODUCCIÓN

Trabajo Social en el ámbito privado.

El presente trabajo de investigación, llevado a cabo para la Tesina de grado de la carrera de Trabajo Social, se encuentra motivado principalmente, por mi experiencia personal respecto a los ámbitos laborales en los que me he desempeñado, y que han sido fuera de la órbita público/estatal.

Estuve cinco años en una empresa del rubro petrolífero, y los últimos tres, en una institución de salud privada. Rubros y organizaciones que hasta ese momento, no las veía como espacios de desarrollo profesional para el Trabajo Social.

Por tal motivo, en mi desempeño laboral se me presentó la inquietud y el desafío de abordar esta temática, e indagar respecto de la relación existente entre el Trabajo Social y el ámbito privado.

Desde este enfoque se plantea entonces, como objetivo general de la investigación, lograr conocer y reflexionar sobre el quehacer y la acción profesional dentro del ámbito privado, descubriéndolo como un nuevo escenario de intervención.

Se intentará dar respuesta a los interrogantes que funcionaron como motor de esta investigación: ¿Existe el Trabajo Social en el ámbito privado? ¿Hay antecedentes que den cuenta de su existencia? ¿Es posible desempeñarse profesionalmente dentro de este ámbito? ¿Hay Trabajadores Sociales que se encuentren actualmente ejerciendo el rol dentro de instituciones privadas?

En cuanto a los aspectos metodológicos, la investigación desarrollada corresponde a un estudio cualitativo sustentado en el análisis crítico de la recolección de datos y de la recopilación bibliográfica, como así también, la realización de entrevistas semi estructuradas¹, que han permitido articular el conocimiento con la experiencia concreta de Trabajadores/as Sociales en ejercicio profesional que se desempeñan en el ámbito privado.

¹ Las preguntas, desarrollo e interpretación se planifican previamente, pero con un cierto grado de libertad de acción para abordar temas que pueden surgir durante la misma

La estructura de la presente tesina estará conformada por cuatro capítulos, donde se realizará un desarrollo sobre los inicios del Trabajo social desde una perspectiva histórica, las transformaciones sociales que implicaron cambios teórico/prácticos en el quehacer profesional, y sobre la emergencia de nuevos escenarios en los que se inscribe la acción profesional en el ámbito privado.

En el primer capítulo, se realizará una descripción del encuadre socio histórico en el que se gestó la carrera profesional del Trabajo Social, cuestión que resulta de suma importancia para poder apreciar su origen y las demandas sociales que dieron lugar a su surgimiento, y para poder identificar los cambios de paradigmas que fue transitando la profesión y los motivos por el cual se fue, necesariamente, redefiniendo.

En el capítulo siguiente, se abordará el tema de los contextos neoliberales, los cuales produjeron nuevas modificaciones en la cuestión social, y dieron así, origen a nuevos tipos de demandas sociales que impactaron directamente en el foco de intervención profesional.

Durante el capítulo III, se dará cuenta de la intervención profesional en el ámbito privado, rastreando antecedentes históricos relevantes y aproximándonos a las experiencias concretas, de profesionales, existentes en la actualidad.

Finalmente, en el capítulo IV, se presentarán algunas ideas introductorias que tienen como fin contribuir al debate en torno a formas posibles de articulación entre el sector público y privado. Se ha realizado una propuesta de intervención, sólo a modo de aporte inicial, frente al inmenso desafío que implica el desarrollo de estrategias conjuntas para la inclusión en la formación y ejercicio profesional del sector privado como espacio legítimo de incumbencia profesional.

A lo largo del desarrollo, se buscará analizar el impacto de la acción profesional, y se indagará sobre los alcances y limitaciones del rol profesional dentro de dicho sector.

Podemos decir que desde un principio, se puede apreciar que el campo de intervención profesional y las incumbencias laborales suelen estar asociadas, casi exclusivamente, a los espacios públicos, quedando el sector privado como un espacio ajeno, y muchas veces, impensado para que un/a Trabajador/a Social desempeñe su rol.

También, en el ámbito académico se observa un área de vacancia en relación a material bibliográfico e investigaciones que aborden la temática, por lo que en consecuencia, es un tema poco presente en la formación de los estudiantes de la carrera.

Como punto de partida, resulta necesario poder definir al sector privado, al cual consideraremos como la “parte de la economía que no está controlada por el Estado, y está dirigida por los individuos y las empresas con fines de lucro (...) Comprende todas las empresas y corporaciones que no son propiedad o están explotadas por el gobierno” (Buján Pérez, 2014)².

Desde esta perspectiva, se propone analizar al ámbito laboral privado como el escenario donde el sujeto estructura una serie de relaciones sociales, un espacio que le proporciona protecciones básicas para su desarrollo, y que garantiza su subsistencia, pero donde también tienen lugar determinados procesos de interacción complejos, que ponen de manifiesto problemáticas diversas que afectan la vida cotidiana de estos sujetos. Atendiendo al sujeto trabajador, como un “ser esencialmente social” (Quiroga, 1986), un sujeto social “en relación con su mundo que tiene experiencias y conocimientos, a partir del contacto diario con la realidad concreta, donde a través de las relaciones sociales se estructura un proceso de relación cotidiana” (Custo, 1994, p.53).

Si consideramos a la especialidad del Trabajo Social, como la profesión que tiene como objetivos primordiales el acompañamiento a las personas en los momentos de cambio, fomentando y contribuyendo al desarrollo del bienestar social, se podría pensar al sector privado como un escenario posible para que el profesional se desempeñe.

Ampliando este concepto, resulta significativo retomar la idea de Montoya, Zapata y Cardona (2002), quienes exponen que el Trabajo Social es una:

Profesión que promociona los principios de los derechos humanos y la justicia social, por medio de la utilización de teorías sobre el comportamiento humano y los sistemas sociales. Específicamente se interesa en la resolución de problemas sociales, relaciones humanas, el cambio social, y en la autonomía de las personas: todo ello en la interacción con su contexto en el ejercicio de sus derechos en su

² <https://www.encyclopediainanciera.com>

participación como persona sujeto del desarrollo y en la mejora de la sociedad respecto a la calidad de vida en el plano bio-psicosocial, cultural, político, económico y espiritual. (Montoya. G, Zapata. C y Cardona. B 2002, p.124 – extraído de Ander-Egg, 2011, p. 79)”

Entonces, desde esta perspectiva ¿podría pensarse al Trabajador/a Social desempeñándose como motor y protagonista de cambios y de mejoras institucionales, cuidando principalmente el bienestar biopsicosocial de todas las personas que conforman esa organización privada?

Esta investigación parte del supuesto que, en función de la complejización de la cuestión social (contradicción capital-trabajo) y dentro de la expansión del sistema capitalista, surgen nuevas problemáticas sociales en ámbitos no estatales que demandarían la intervención profesional del/a Trabajador/a Social. El mismo se posicionaría como el nexo mediador entre las personas trabajadoras y la realidad e intereses institucionales/organizacionales en las que se desarrollan.

En la historia de nuestro país encontramos períodos en los que el quehacer profesional debió enfrentar grandes desafíos para re-pensar su intervención en contextos complejos. Los años de la década del 90, signados por las políticas neoliberales de desregulación económica, privatización y focalización en materia de políticas públicas, fue uno de ellos.

Tal como lo explican Moniec y González (2009), “El colectivo profesional no quedó exento de la escases de trabajo, el surgimiento de formas espurias de empleo y la desregulación laboral surgida a partir de la década de los 90’, lo cual implicó modificaciones sustantivas en las condiciones de trabajo, formas de contratación y en los ingresos” (p.5).

Este nuevo modelo de producción, las nuevas configuraciones que se generaron en el mundo del trabajo, y el rol del Estado como regulador de estas relaciones, influyeron directamente en las instituciones y en la emergencia de nuevas demandas, todo lo cual implicó un replanteo en el quehacer profesional, para poder atender un contexto que necesitaba nuevas formas de intervención sobre lo social.

Consideramos que la esencia del Trabajo Social es su capacidad de adaptarse a la demanda del medio social, a la realidad concreta, dinámica y cambiante, con el objetivo de dar siempre respuesta a sus particularidades. La Lic. Alvarado Valerio amplía la idea exponiendo que “Es así como el Trabajo Social puede incursionar en cualquier esfera política, económica y social, según las características propias del profesional, del empleador y de las funciones que tenga que desempeñar” (2005, p. 34).

En relación a esto, cabe mencionar que durante el proceso de investigación, se logró contactar a una Trabajadora Social y profesora de la carrera, de la Universidad Nacional de Córdoba, quien en los últimos años ha dictado una cátedra libre sobre la temática, denominada “Sector Privado y Trabajo Social. Nuevos campos de intervención, desafíos para el Trabajo Social actual”. En la entrevista realizada, la Lic. Marta Isaia³ menciona que de acuerdo a los cambios socioeconómicos de los últimos años, las instituciones privadas representan un nuevo sector de empleo y a su vez, se convierten en un gran desafío para los profesionales que deciden incursionar en estos espacios.

Es así, y siguiendo esta línea, que se puede considerar que el Trabajo Social es la profesión adecuada para realizar y gestionar estrategias de intervención que permitan mejorar la calidad de vida de las personas en su lugar habitual de trabajo, y extender estas acciones a sus familias, como así también, gestionar estrategias para las poblaciones destinatarias de las prestaciones que tuvieran las instituciones privadas. Promoviendo, tanto al interior como al exterior de la organización, un mejor clima laboral y social. De esta manera, apuntaría a favorecer el desarrollo de los sujetos, tanto en lo profesional como en lo personal, a partir de la promoción de sus potencialidades y atención de sus necesidades⁴.

El/la profesional del Trabajo Social, cuenta con las herramientas necesarias para trabajar en estos espacios, debido a la formación en el trabajo con grupos, manejo de conflictos, intervenciones individuales, elaboración de diagnósticos, análisis de la realidad, entre otras; permitiéndole intervenir y desplegarse en diferentes ámbitos de acción, sean estos públicos o privados.

³ Ver Anexo III a.

⁴ Ver Anexo III b.

Planteándolo de manera objetiva, el accionar de los/as profesionales se encuentra enmarcado y delimitado dentro de la Ley Federal de Trabajo Social N° 27072. Allí se ponen en manifiesto los alcances de la profesión, y destaca que la misma se encuentra basada en la práctica y disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas (2014). Se retoman para este trabajo, tres ítems importantes explícitos en la mencionada Ley, que permiten abrir el panorama al sector privado, desde la perspectiva de las incumbencias profesionales:

- Integración, coordinación, orientación, capacitación y/o supervisión de equipos de trabajo disciplinario, multidisciplinario e interdisciplinario, aportando elementos para la lectura e identificación de la situación abordada, incorporando los aspectos socioeconómicos, políticos, ambientales y culturales que influyen en ella, y proponiendo estrategias de intervención.
- Dirección y administración de instituciones públicas y/o privadas en diferentes niveles de funcionamiento y decisión de las políticas públicas.
- Elaboración de informes sociales, informes socioeconómicos, sociosanitarios y socio-ambientales, informes situacionales y/o periciales.

Por otro lado, consideramos que aún hoy en día, resulta difícil encontrar profesionales de la especialidad que se encuentren trabajando en instituciones privadas, y que puedan desempeñar su rol como Trabajadores Sociales.

Esta realidad puede verse reflejada en un relevamiento realizado por el Colegio de Profesionales de Trabajo Social – Delegación Sur, en el año 2019, donde muestran que sobre el total de profesionales colegiados, sólo un 5% se desempeñan en distintas organizaciones del sector privado, mientras que más del 80% se desempeña en el sector público/estatal.

Es importante poder apreciar gráficamente lo que representa, y las posibilidades que se dan, tanto en el sector público como en el privado, en el mundo laboral de los profesionales. Por tal motivo, en el capítulo III se realiza el análisis estadístico de los datos mencionados, con la gráfica correspondiente.

En consonancia, y para conocer las realidades de los/as Trabajadores/as Sociales que se encuentran y desempeñan en el ámbito privado, durante la investigación se han podido realizar nueve entrevistas. Las mismas fueron realizadas a estos pocos profesionales, que se encuentran trabajando en instituciones y organizaciones privadas.

En el desarrollo de las mismas, se ha podido pesquisar sobre las diferencias que estos profesionales encuentran entre el sector público y el privado; sobre las ventajas y desventajas con las que se encuentran día a día; y sobre los alcances y limitaciones que acontecen en su labor como Trabajadores Sociales.

Para el desarrollo del tema, estas entrevistas han resultado fundamentales, ya que se buscó recabar a través de la experiencia de cada uno/a, cómo es la realidad en este otro sector laboral. Relevar cómo es la cotidianidad de los profesionales, con sus facilidades y complicaciones, y resultaron fundamentales para poder ver la importancia, o no, del rol del Trabajador Social en este ámbito en particular.

Por lo antes mencionado, esta investigación se propone mostrar un escenario profesional poco explorado, un espacio que permita otras posibilidades para la intervención del Trabajo Social, y que permita repensar el quehacer profesional, considerando las opciones existentes fuera de la esfera pública/estatal.

Capítulo I:

El Trabajo Social y sus inicios.

Capítulo I: El Trabajo Social y sus inicios.

1. a. Historia del surgimiento del TS.

Remontándonos a los inicios del Trabajo Social en Argentina, podemos decir que su profesionalización se produjo a partir de diferentes matrices, actores, e intereses, que ya venían involucrándose y dando respuesta a lo que llamamos “lo social” (sociedades de beneficencia, organizaciones del catolicismo social, círculos obreros, entre otros) (Becerra Solá y Becerra, 2009, p.170). Se fue gestando dentro de estos grupos profesionales e institucionales, el interés y la necesidad de legitimar la intervención del Estado en esta área.

En relación al tema, podemos retomar la idea de Gustavo Parra (2001) cuando explicita que: “todo indicaría que el Trabajo social argentino emerge de una matriz del racionalismo higienista, con un fuerte componente laico y filantrópico” (p.173), identificando de esta manera, al racionalismo higienista y el conservadurismo católico como las dos fuertes líneas en las que se apoyó la institucionalización de la profesión en América Latina.

Autores como Ander-Egg, Alayón y Parra, entre otros, coinciden en señalar como los momentos de mayor significancia en este proceso, la fundación de la primera Escuela de Servicio Social dependiente del Museo Social Argentino en el año 1930, como también, la realización de la primera Conferencia Nacional de Asistencia Social, en 1933.

Debido al proceso de modernización de mediados del siglo XIX, en Argentina se dieron numerosas y grandes transformaciones a nivel socio económico, como el ingreso de inmensos grupos migratorios, el proceso de industrialización, el proceso de urbanización, y la apertura de la región litoral a la economía mundial, etc. Estos cambios, aunque positivos en varios aspectos, dieron también lugar a lo que denominamos: cuestión social, haciendo referencia a las consecuencias no deseadas de este proceso.

Inmerso en una realidad de muchas contradicciones, el Estado comenzó a desarrollar mecanismos de intervención en el ámbito de lo social. Buscó hacerle frente a las demandas sociales que se encontraban encuadradas dentro de una política fuertemente liberal, y de esta manera, comenzó a gestarse una nueva lógica de asistencia que se fundamentó principalmente en elementos de la beneficencia, filantropía y la caridad.

En el siglo XIX, la atención de las necesidades básicas de la población marginal estuvo a cargo de las instituciones religiosas y de la caridad privada, cuestión que se encuadraba dentro de los esquemas morales y políticos de las organizaciones sociales vigentes en aquel momento.

La organización más importante de la época fue la Sociedad de Beneficencia, creada por el entonces presidente, Bernardino Rivadavia, en 1823. La misma fue dirigida por las damas de caridad, quienes eran mujeres de la alta sociedad y muy influyentes en el ámbito socio-político del momento.

El autor Ricardo González habla sobre un cambio importante en la asistencia social, el cual se dio en la última parte del siglo XIX, y consistía en el paso de un sistema de caridad a uno filantrópico (González, 1984). Debido a los principios de la economía liberal, se comenzó a valorar la importancia de la economía de la población y se tomó conciencia sobre la necesidad de generar prácticas que facilitaran su reproducción y conservación. Por otro lado y en paralelo, el creciente positivismo instauraba la idea de que podían encontrarse las causas y las soluciones a los problemas sociales, apoyándose en la ciencia racional y objetiva.

De esta manera, comenzó a gestarse y desarrollarse un modelo de filantropía científica, cuyo fin principal era lograr la especialización y coordinación de las instituciones de beneficencia, a la vez que buscaban la moralización y el disciplinamiento de los sectores populares.

Para Carballada (2006), la intervención en lo social quedaba asociada al poder disciplinario con la idea de “enderezar” conductas, y se orientaba a la sanción normalizadora, la vigilancia jerárquica y el examen.

“El ‘examen’ combina la vigilancia jerárquica y la sanción normalizadora desde ese poder que se construye desde el saber, se atraviesan los cuerpos a partir de la observación, la entrevista, el diagnóstico: se transforma al ‘otro’ en objeto: el examen hace ingresar la individualidad en un campo documental, transforma al sujeto en un ‘caso’” (p. 24).

Por otro lado, también fueron surgiendo, desde los sectores populares de la sociedad, distintas ideas y prácticas que apuntaban a enfrentar o prevenir situaciones de desprotección. Desde mediados de siglo, las sociedades mutuales se convirtieron en otro

de los proveedores de cobertura médica y asistencial para una porción importante de la población.

Así, hacia finales del siglo XIX, se fue consolidando una fuerte red de sociedades de beneficencia y asistencia, que fue generando vínculos no institucionalizados con el Estado.

Pero más tarde, esta red comenzó a ser cuestionada debido a su incapacidad de abordar las nuevas problemáticas que surgían de las ciudades en crecimiento, y que se acentuaban por la crisis económica del momento. Las demandas sociales comenzaron a ser más fuertes ante estas instituciones benéficas y se orientaron también a la necesidad de intervención del Estado.

Recién en los primeros años del siglo XX, se hizo visible la cuestión social, ocupando un lugar en el debate público y transformándose en una cuestión del Estado, a partir del conflicto obrero.

No obstante, la problemática de la salud ya había sido tomada para la intervención social del Estado en la última parte del siglo XIX, cuando se comenzó a hablar de un incipiente sector público de salud.

En el año 1880 se creó el Departamento Nacional de Higiene, fundado en los principios de centralización y sistematización que celebraban los llamados “higienistas”. Sin embargo, la intervención pública en salud se dio fuertemente en el ámbito municipal, soportado por la Municipalidad de Buenos Aires, donde se promovieron la mayoría de las iniciativas relacionadas al tema, y dieron inicio a las políticas públicas de salud.

Durante las primeras décadas del siglo XX, los médicos higienistas eran los responsables de la asistencia pública, se apoyaban en sus saberes científicos para brindar explicaciones sobre la cuestión social, y reclamaban la intervención del Estado, que en lo social era aún muy débil.

El impulso de la intervención estatal en el ámbito social, se promovió a partir de la necesidad de diferentes sectores de organizar y racionalizar la asistencia. Se suponía que el Estado era el actor fundamental para ello.

En este contexto, se destaca el rol del movimiento de médicos higienistas, quienes desde el siglo XIX venían mostrando un especial interés por generar políticas públicas y por consolidar conocimientos concretos en materia de lo social. Dieron explicaciones sobre

las condiciones de vida de las clases trabajadoras y los pobres, y elaboraron una mirada sobre las acciones que creían debían ser abordadas por el Estado.

Este período estará marcado por la idea que concibe la sociedad como una estructura orgánica indivisible, cuya funcionalidad está en correspondencia con la funcionalidad de las partes. En esta línea, los orígenes del funcionalismo se pueden encontrar en el organicismo positivista, que construye su cuadro del mundo sobre la base del modelo orgánico.

Antes de la institucionalización del Trabajo Social como disciplina, la matriz de pensamiento positivista tuvo su influencia en la conformación de los dispositivos que actuarían sobre la “cuestión social”, a través de los distintos tipos de acciones y políticas desarrolladas desde el Estado, en tanto formas de control y vigilancia.

Ya en los años ‘30, el discurso que legitimaba una mayor responsabilidad del Estado en salud y asistencia, se encontraba más fortalecido, y su objetivo era aumentar la eficiencia en las acciones.

Algunos autores, como Margarita Rozas y Arturo Fernández (1988), han marcado como hecho principal de esta época la búsqueda de un modelo racional, metódico y científico de Asistencia Social que pudiera dar respuesta a la cuestión social. Encuadrados en el positivismo científicista, las causas de la miseria y el pauperismo fueron consideradas causas sociales (y ya no individuales), y podía ser explicado a través del método científico.

La idea era entonces, poder estudiar esas causas sistemáticamente, para poder intervenir de manera racional y eficaz. Buscando así, prevenir sus efectos y ya no sólo tratar sus manifestaciones.

El médico y concejal socialista, Germinal Rodríguez, escribió en su proyecto para un Servicio Social, en 1929: “La necesidad como una enfermedad social (enfermedad de orden económico), tiene su etiología perfectamente reconocida y catalogada”, y agregaba que la Asistencia social “para ser efectiva, tiene que ser científica, es decir, descubierta y tratada con medios exactos y suficientes” (citado en Becerra, 2009, p.146).

De esta idea es que, más allá de haber incorporado el factor social, lo que se buscaba era la reeducación de la voluntad y no la transformación del contexto y las estructuras

sociales. Se puede decir que esta readaptación, reajuste, normalización o moralización como objetivos de la Asistencia, se pensaban en pos del desarrollo de un modelo de país que buscaba encauzar los distintos sectores de la población hacia un orden determinado. Asumiendo, desde la perspectiva moral, que el sujeto aceptaba voluntariamente ese proceso de reeducación.

Estas formas de darle explicación a la pobreza se basaban en un tipo de intervención que integraba aspectos científicos y aspectos simbólicos, que buscaban la adaptación de estos sectores sociales para poder mantener el orden y la cohesión social, mediante valores y hábitos determinados.

Dentro de este proceso de reinterpretación de lo social, los médicos higienistas junto a otros profesionales, plantean la necesidad de otras figuras profesionales para la intervención pública, que pudieran ocupar el espacio que se generaba en la sociedad. Allí es donde surge el rol de la Asistencia Social y el de la visitadora de higiene.

Desde 1924, se venían llevando a cabo cursos de Visitadoras de higiene social desde cátedra de Higiene y Medicina social de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, y desde ese entonces se venía planteando la necesidad de crear una Escuela de Servicio Social.

Con respecto a ello, tomamos nuevamente a Germinal Rodríguez como referencia, quien fuera en ese momento el titular de la cátedra de Higiene y Medicina Social (1927);

Una escuela de Servicio social se exige crear para responder a esta hora de nuestras necesidades, escuela que reúna en su seno a todas las personas de bien que sientan la necesidad de mejorar la organización social; escuela que agite los problemas de su hora ; escuela que enseñe a todos los argentinos que salir a la acción social para curar los males que corroen a la humanidad que son causas de dolor inútil de miseria; es un deber cívico tan imperioso como cumplir con otros deberes sociales; escuela que estudie la teoría de la acción social prepare los técnico que han de actuar en las instituciones de acción social benéfica escuela, en una palabra, que sea el nuevo templo religioso de los que hacen del bienestar humano un sacerdocio laico. (Citado en Becerra, 2009, p.148).

En otras palabras, su propuesta apuntaba a una mirada superadora de la formación técnica del Servicio Social, ya que buscaba modificar la lógica asistencial de ese momento; suponía racionalizar la previsión y la beneficencia y unir saberes y experiencias sobre los “problemas sociales” que se venían elaborando separadamente desde distintas disciplinas.

Pocos años más tarde, en 1930, se fundó en Bs As. la primera Escuela de Servicio Social de Latinoamérica, la cual estaba soportada por el desarrollo institucional que llevaba a cabo el Estado, y marcaba así, uno de los momentos de mayor significancia del proceso de profesionalización de la ayuda social.

Otro de los momentos más relevantes, fue la Conferencia Nacional de Asistencia social de 1933, ya que se la considera como el punto de partida en el planteamiento y desarrollo de políticas sociales, tomando como referencia la necesidad de una mayor intervención estatal en estos asuntos. Argumentaban que era deber del Estado asegurar la reproducción de la población.

Allí, también se abordaron temas referidos a las problemáticas de salud, en toda su complejidad, y se crearon áreas de intervención social prioritarias para el cumplimiento de los objetivos de normalización y armonización social. En ese momento, existía una gran preocupación por las condiciones de vida de las clases trabajadoras, en cuanto al aspecto sanitario, sus hábitos y costumbres.

Resulta interesante remarcar la participación de los higienistas, ya que, como sector organizado, lucharon desde diferentes lugares por el reconocimiento del modelo de asistencia que promulgaban y de las obras que venían realizando.

Ese nuevo modelo necesitaba de personal capacitado que pudiera cumplir de manera eficiente los objetivos y las políticas sociales que se implementarían. Se necesitaba de una profesión que pudiera abordar y actuar sobre las distintas manifestaciones de la cuestión social, lo cual aparecía como necesidad prioritaria.

Fue el movimiento higienista el que impulsó la figura técnica del asistente social y el que buscó el reconocimiento de este profesional. Lograron la delimitación de su jurisdicción por parte del Estado y la sociedad.

De esta manera, podemos pensar que la asistencia social se fue consolidando como una profesión que trabajaba para la conservación del orden social, y que actuaba como

legitimadora de ese orden, tanto en el aspecto material como en el aspecto simbólico de la sociedad.

1. b. Movimiento de Reconceptualización – Década del 60´.

En la historia del Trabajo Social existieron distintos momentos que se presentaron como hitos para su consolidación como profesión. Uno de esos momentos, fue durante las décadas de 1960 y 1970, y fue denominado como el “Movimiento de Reconceptualización”. El cual comenzó en Argentina, Brasil y Uruguay, en un primero momento, para luego sumarse Chile y más tarde, el resto de América Latina.

Aquel momento histórico, estuvo determinado por significativos e impactantes cambios a nivel mundial: sociales, políticos, económicos y culturales; tales como el fin de la II Guerra Mundial, el desarrollo de la guerra fría, el surgimiento de importantes movimientos sociales y culturales, entre otros. Todos estos cambios y modificaciones externas impactaron profundamente en la matriz del Trabajo Social que se venía gestando.

Esos años implicaron un momento de inflexión en el desarrollo de la profesión. Por primera vez en su historia, comenzaron a cuestionarse los fundamentos teóricos, metodológicos, operativos e ideológicos, sobre los cuales se basaba la praxis profesional. Podemos decir, que se comenzó a buscar la manera de dar respuestas a las particularidades del continente, se buscaba generar un Trabajo Social netamente latinoamericano, corriéndose de la mirada hegemónica e influyente, en ese momento, de Europa y Estados Unidos. En otras palabras, Parra (2006) explica:

La búsqueda se dirigió a generar un Trabajo Social netamente latinoamericano, es decir, que diera respuesta a las particularidades del continente. Así, esta renovación profesional permitió abrir nuevas perspectivas, reflexiones, análisis y debates sobre el quehacer profesional buscando para ello, diferentes insumos teóricos y prácticos en el ámbito de las Ciencias Sociales. (p. 03)

Desde sus orígenes, y hasta inicios de los 60´, el Trabajo Social en Latinoamérica se vio enmarcado bajo las corrientes europeas y norteamericanas, que promovían un estilo conservador y de carácter antimodernista. En efecto, este Movimiento de Reconceptualización surge ante la necesidad de una mirada crítica al Trabajo Social Tradicional que se venía desarrollando, surge ante la necesidad de dar respuesta a los problemas de la región de los cuales las teorías y metodologías importadas no daban cuenta.

Esta nueva perspectiva, permitió generar nuevas ideas, reflexiones, debates y análisis sobre la cuestión teórica y práctica de la profesión. De esta manera, se fueron gestando propuestas reformistas y modernizantes, que proponían una mirada revolucionaria del Trabajo Social.

Desde diferentes posiciones, el Movimiento de Reconceptualización impulsó la incorporación de la dimensión sociopolítica de la práctica profesional, como tema fundamental de análisis y debate. Y de esta forma, se fueron asentando nuevas bases para la gestión de nuevos proyectos profesionales, en el Trabajo Social Latinoamericano; “Por cierto, proyectos tan heterogéneos como las tendencias que se dieron al interior de este movimiento” (Parra, 2006, p.5). El Movimiento pone en cuestión la práctica profesional y se propone transformar el servicio social en un agente de cambio de la estructura social. Surge en un momento histórico particular de fuertes cambios ideológicos y políticos en la región. Más allá del rechazo a las prácticas asistencialistas y comunitarias, critica fuertemente la carencia de un procedimiento metodológico serio.

Profundizando e indagando en los orígenes del Movimiento en cuestión, encontramos que los tres acontecimientos de mayor relevancia, y considerados como sus propulsores en América Latina, sucedieron en el año 1965, y fueron los siguientes: la realización del Primer Seminario Regional Latinoamericano de Servicio Social (Porto Alegre, Brasil), la modificación del plan de estudios de la carrera en la Universidad de la República (Montevideo, Uruguay) y la creación de la revista Hoy en el Servicio Social (Buenos Aires, Argentina).

“Todos estos hechos fueron protagonizados por actores conocidos como la Generación 65” (Repetti, 2011, p.166), la cual estaba conformada por distintos grupos de profesionales del Cono Sur, que se unieron en búsqueda de un auténtico Trabajo Social sudamericano.

Al respecto, Parra (2006) explica que “Estos profesionales buscaron desde el Trabajo Social dar respuesta a la situación de subdesarrollo que vivían nuestros países, fundamentalmente aplicando el Método de Organización y Desarrollo de la Comunidad, con un amplio consenso más allá de las diversas posturas ideológicas de los mismos” (p.8).

Podemos decir que uno de los elementos constituyentes de este grupo, fue la cuestión ideológica, ya que establecieron un posicionamiento crítico ante el Trabajo Social Tradicional y su mayor preocupación fue la construcción de un “nuevo” Trabajo Social. Estos profesionales se propusieron dar respuesta, desde la profesión, a la situación de subdesarrollo que se vivía en los países latinoamericanos.

Por ello, resultó de suma importancia la realización del Primer Seminario Regional de Servicio Social. El mismo, se presentó con el nombre: Seminario Regional sobre Servicio Social y los Cambios Sociales en América Latina, y allí fue donde se comienza a hablar del trabajador social no como un mero técnico, sino como un profesional comprometido, un profesional que buscara dar respuesta a la situación crítica que se vivía en estos países, como lo planteaba la Generación del 65. Vale aclarar que, en ese entonces, todavía se adhería a la metodología desarrollista que se proponían desde los organismos internacionales.

Al año siguiente, en 1966, se realizó en Montevideo el Segundo Seminario de Servicio Social. Ese encuentro se caracterizó por los debates que se llevaron a cabo, en torno a: el método de la profesión y su adaptación a la realidad de Latinoamérica; el rol del trabajador social como agente de cambio; la intervención profesional pensada desde nivel micro y macro social; y la dimensión ideológica y política de la profesión.

Y en 1967, se llevó a cabo en Argentina el Tercer Seminario Regional, que se presentaba bajo el nombre de “Servicio Social y Educación”. Allí se vislumbran nuevas preocupaciones por el desarrollo social, por el rol de la educación en el desarrollo nacional, por la metodología que se implementaba en la formación de los profesionales, y por la búsqueda de sustento científico para la intervención, y se propone realizar una revisión de los métodos y técnicas que se venían utilizando en el ejercicio profesional. El tema central, al igual que los seminarios precedentes, era pensar en un Trabajo Social acorde a la realidad latinoamericana.

A lo largo del desarrollo de estos tres primeros Seminarios Regionales, se evidencian cambios sustanciales en la forma de analizar y abordar al Trabajo Social desde la perspectiva desarrollista y, principalmente, sobre el rol del profesional. En este proceso de revisión de los métodos, técnicas e instrumentos, comienza a predominar una fuerte perspectiva modernizadora de la profesión.

Más tarde, entre 1969 y 1970 se realizaron los IV y V Seminarios Regionales, en los países Chile y Bolivia. Para ese entonces, el Movimiento de Reconceptualización se había extendido en casi toda América Latina, y las categorías como: revolución, ideología, transformación, concientización, praxis, etc., ya no resultaban extrañas ni ajenas a la profesión. Se fortalecía la idea del Trabajo Social revolucionario.

Se puede comprender que este Movimiento, implicó un notable momento de cambio y transformación de la profesión en toda la región. Fue un movimiento que desestructuró las bases teóricas y metodológicas sobre las que se venía desarrollando el Trabajo Social desde su consolidación en América Latina. Dando a una variedad de debates y discusiones sobre el rol del trabajador social en la sociedad, desde posturas sumamente heterogéneas. Adherimos entonces, a la opinión de Gustavo Parra (2006) cuando manifiesta que:

La Reconceptualización significó mirar a nuestra América, criticar nuestra dependencia, explotación e injusticia pero, fundamentalmente significó buscar construir una sociedad justa e igualitaria para todos. Así, después del recorrido realizado, podemos afirmar que, el Movimiento de Reconceptualización posibilitó que el Trabajo Social Latinoamericano comenzara a dialogar con el Proyecto de Modernidad, comprometiéndose en el proyecto de emancipación de todos los hombres. (p. 27)

Resulta importante mencionar que, si bien a partir de 1975 comienza a hablarse de una crisis del Movimiento, no se puede determinar una fecha de finalización. De hecho, algunos autores manifiestan que la Reconceptualización no ha desaparecido y que continúa gestándose dentro de la matriz profesional.

En Argentina, y como señala Carballeda (2006), la Reconceptualización tuvo entre sus características centrales el desarrollo de un proceso crítico en los ámbitos académicos.

El atravesamiento fundamental del movimiento fue la generación de nuevas prácticas y metodologías de intervención, que buscaban en general lograr un proceso de concientización en los grupos y comunidades donde se intervenía. Para tal fin, se planteaba como necesario, reformular la práctica del Trabajo Social, en especial adaptándola a la realidad de un país dependiente. (Carballeda, 2006, p.18).

Este autor manifiesta que en este período las ciencias sociales y el Trabajo Social son atravesados por nuevas lecturas de la teoría marxista, la que se entendía como capaz de brindar el marco necesario para la transformación de la sociedad.

Finalizando la idea, Parra (2006) nos dice que:

A partir del año 1973, la universalización de la Reconceptualización –con un sentido de fuerte “modismo”- daba lugar a que todas las posiciones existentes en el Trabajo Social se consideraran en la línea “reconceptualizadora”, lo cual parecía indicar que el movimiento estaba ingresando en una crisis. De hecho, durante 1974 y 1975, la sensación de crisis, -o para algunos de “estancamiento”- se generalizaría y, para 1975, algunos autores labrarían el “acta de defunción” de la Reconceptualización. Desde ya que no podemos ignorar la situación política que se comenzaba a extender por toda América Latina, a través de la instalación de terribles dictaduras militares (p.18)

En este sentido, “la Reconceptualización ha sido un movimiento unitario en el sentido de estar animado de un impulso crítico al capitalismo y al asistencialismo, y por su deseo de trabajar por una concientización y organización populares hacia un cambio global de la sociedad, en realidad la reconceptualización ha sido más un movimiento de ruptura que de afirmación, más que un pensamiento denunciatorio que explicativo” (Parodi, 1979, p. 12)

La dinámica de la atención de la cuestión social se basa en un juego contradictorio; de esta forma, la visibilidad de lo social tiene como base la existencia de la diferencia y las desigualdades propias del sistema capitalista. A decir de Margarita Rozas (2001):

“El Estado capitalista argentino en cada momento histórico, recrea una modalidad de intervención social que establece los términos sobre los cuales se modifican las condiciones de la intervención profesional acentuando su carácter pragmático y su persistencia conservadora a pesar de los intentos de ruptura expresados durante la etapa de Reconceptualización en los años 60” (p. 24).

1. c. Cuestión social – Capitalismo/Neoliberalismo – Década del 90´

El cambio de paradigma del estado benefactor al estado neoliberal, impactó en todos los órdenes de la vida social, política y económica de los países de la región, con resultados devastadores (Svampa, 2005, p. 23). Señala Carlos Vilas (1997) que “la crisis de la década de los ochenta y el modo como los gobiernos latinoamericanos la encararon, crearon condiciones para la gestación del modelo neoliberal” (p. 115).

En Argentina, la dictadura militar iniciada en 1976 constituyó un punto de inflexión, ya que introdujo un doble corte: a través del terrorismo de Estado desarrolló una política de disciplinamiento y exterminio de los sectores movilizados, y mediante la política económica instrumentada instaló un nuevo régimen de acumulación que sentó “las bases de un sistema de dominación centrado en los grandes grupos económicos nacionales y los capitales transnacionales”, el que a partir del año 1989, en su alianza con el menemismo, se concretaría (Svampa, 2005, p. 23).

A lo largo de la década del 90´, se fue generando en nuestro país un cambio estructural que afectó directamente al sistema productivo y al sistema institucional. Esta transformación atravesó cada aspecto económico, político, social, y cultural de la Argentina.

La estructura social se tornó más compleja; se intensificó la pobreza y comenzó a desaparecer la “clase media”, debido a los problemas del empleo y la inequidad en la distribución de los ingresos. Comienza a vislumbrarse la vulnerabilidad social, manifestada en las condiciones laborales, precarización del trabajo, la subocupación, y el mismo desempleo.

Entra en crisis el sistema Estado-céntrico, y en consecuencia, también el Estado social que venía desarrollándose. Se fueron generando modificaciones sustanciales; la reforma del Estado, la apertura económica y el predominio del capital financiero, el nuevo marco socio-político, la descentralización, las privatizaciones, y fundamentalmente, la relación entre capital-Estado-sociedad civil.

Contextualizando, Miguel Bitar (2002) explica:

Los indicadores sociales de fines de la década del '90 y principios del 2000 muestran a las claras el impacto en la estructura social local de las transformaciones antes citadas. Reafirmando la consideración previa, de que este

período histórico se caracteriza por una parte, por una situación económica que mostró indicadores alentadores (crecimiento, estabilidad monetaria, ingreso de capitales, etc.), y por otra una situación social que expone el aumento de la pobreza, la distribución regresiva del ingreso y el aumento del desempleo. (p. 13).

Comienza entonces a hablarse de nuevas manifestaciones de la cuestión social. La configuración social resultante, dentro de este modelo neoliberal, crece y persiste sobre el incremento de la pobreza, sobre la transformación y la precarización laboral, sobre la vulnerabilidad y la exclusión.

Esto se tradujo en una “restricción del gasto público, pérdida de la universalidad en las prestaciones sociales, y desconcentración de funciones en los gobiernos municipales” (Clemente, 2003, p. 78).

Es el momento en el que el Estado de Bienestar deja de serlo, y se corre de su rol entendido como actor protagonista y responsable de todo lo que a lo social correspondía. En su seminario de cuestión social, Nelly Balmaceda (s/f) expone que:

En el nuevo escenario se comienzan a implementar políticas de inserción que se oponen a las primeras (políticas de integración), y que tienen como especial característica el despliegue de estrategias específicas, focalizando sus acciones en poblaciones particularmente vulnerables de la vida social. Siguiendo con la línea de análisis que se viene sosteniendo se puede decir entonces que el proceso que tiene como resultado el achicamiento del Estado de Bienestar se relaciona con la profunda crisis acaecida en los ochenta en la estructura económica de América Latina. (..) Así se sumó un Estado en retirada incapaz de actuar como centro generador de políticas económicas sustantivas. Con el fundamento de que el gasto social era elevado e ineficiente se propició la deslegitimación gradual de las instituciones de políticas sociales (p. 02).

Estos años significaron un fuerte empobrecimiento en la región, afectando socioeconómicamente a distintos sectores de la población. Podemos decir que el crecimiento económico de los noventa no favoreció a la sociedad, sino que por el contrario, provocó una profunda crisis en sus condiciones básicas de existencia.

Como ya mencionamos, no sólo los sectores más vulnerables se vieron afectados por este impacto, sino que los sectores medios fueron también golpeados fuertemente por la pérdida de empleo y por la inestabilidad en el mercado laboral.

La retirada del Estado en tanto garante de la redistribución de bienes y servicios para gran parte de la población, y como protector de los derechos sociales de la población, no sólo significó la casi extinción de beneficios, sino que generó una transformación integral en lo que a organización de la sociedad refiere.

En cuanto a la implementación de las políticas sociales, dentro de este marco, resultaron fuertemente restringidas en términos monetarios. Terminaron traducéndose en sistemas de protección residuales, compensatorios y con limitados recursos disponibles, lo cual tuvo implicancias significativas en el ejercicio del Trabajo Social.

En esta etapa, la profesión “pierde de vista su paradigma transformador, al igual que el resto de la sociedad, y asume un rol funcional al nuevo modelo (...) incorpora técnicas para gestión social (...) mientras se desarrollaban innovaciones en el abordaje de la pobreza estructural y se destruía el sistema de integración y movilidad social” (Clemente, 2003, p. 78). Señala esta autora que algunos de los “puntos de tensión que vivió la profesión” en ese período refieren a la “adopción de los nuevos enfoques de política social en torno a programas sociales”. (Clemente, 2003, p. 81).

Este reajuste en las políticas y la ausencia estatal, llevó a que la base sustentable de la profesión entrara en crisis, ya que el Estado se había constituido históricamente como su principal empleador por excelencia. Retomando lo que explicó Serra (citado en Balmaceda, s/f), haciendo referencia a este cambio: “...la correspondencia de la situación expuesta con el Servicio Social es inequívoca, esto es, el desmantelamiento del Estado, y, consecuentemente, la reducción de las políticas sociales –base concreta de la acción de la profesión en el estado- significa una alteración sustantiva en el ejercicio de esa práctica profesional, dada su naturaleza de condicionalidad histórica en la mediación de ejecución de políticas sociales estatales mayoritariamente.” (p.6)

La complejidad de los cambios producidos y la permanente incertidumbre, generó la necesidad de reconfigurar la profesión, para que le permitiera estar a la altura de las circunstancias, adaptándose y dando respuesta a las necesidades y demandas del

momento, de una manera analítica y favoreciendo fundamentalmente al ejercicio de la ciudadanía.

Margarita Rozas Pagaza, tuvo un rol primordial en este aspecto, ya que logró plantear objetivamente una perspectiva de análisis diferente, en la cual la intervención es entendida como campo problemático, “diferenciando y trascendiendo aquellas concepciones que han entendido al Trabajo Social desde una perspectiva meramente instrumentalista y/o de gerenciamiento social en el tratamiento de los problemas sociales, con una visión de externalidad en la consideración de lo social para la intervención profesional” (Balmaceda, s/f, p.6). Desde esta perspectiva, se dejan de lado las miradas asumidas históricamente por la profesión; miradas parcializadas, sectoriales y puntales de la realidad. Se comienza a hablar de enfoques convergentes e integrales, ajustados a las necesidades reales de las sociedades contemporáneas.

Margarita Rozas (1998) habla del sujeto actor social como producto histórico-social, un sujeto considerado en términos de derechos y con capacidad transformadora de tal modo que resulta imprescindible comprender, analizar la demanda “en relación con los sujetos, la forma en que los mismos perciben sus necesidades y el modo en que plantean su propia supervivencia”, se trata entonces, de conocer cómo, significa e interpreta el sujeto su problema.

Una importante producción escrita comienza a desarrollarse a hacia fines de los años noventa estableciendo cimientos conceptuales disciplinares que albergan la discusión teórica y práctica de la producción actual.

De lo expuesto hasta el momento, se puede pensar que en cada momento histórico de la profesión, dentro del marco socio-político, se desarrollaron las diferentes definiciones de la cuestión social y en ella la particular relación sujetos-necesidad.

Estas delimitaciones ponen de manifiesto las capacidades de las políticas públicas para operar sobre las condiciones de vida de la sociedad. Ámbito en el que los Trabajadores Sociales son los protagonistas. La profesión no es aséptica ni ingenua, expresa intencionalidades en su devenir práctico.

Pensar la intervención profesional como campo problemático es invertir la lógica individual, pragmática y automatizada de las relaciones sociales; desde esta definición

se restituye el carácter político de lo social, al analizar la cuestión social como producto del sistema capitalista, que tiene una implicancia directa en la vida de las personas. “El campo problemático es la textura misma de la conflictividad que adquiere la cuestión social cuando se encarna en la vida cotidiana de los sujetos” (Rozas Pagaza, 2001, p. 224).

Capítulo II:

Nuevos campos de intervención

Capítulo II: Nuevos campos de intervención

2. a. Nuevos escenarios para la intervención profesional. Contexto Neoliberal.

En Argentina, el Trabajo Social se fue profesionalizando siempre en vinculación al Estado, siendo éste su principal empleador hasta inicios de los años 90` (Moniec y González, 2009, p. 2). En ese entonces, comienza a gestarse un nuevo paradigma en cuanto a las políticas sociales, que apuntaba fuertemente a la focalización y descentralización de las prestaciones. Se le atribuye a la sociedad civil una mayor capacidad para la intervención en la distribución de los recursos, corriendo así del eje al Estado y al mercado.

En el último cuarto de siglo, las políticas sociales en Latinoamérica han experimentado importantes transformaciones, en las esferas de la política, economía y sociedad.

Los cambios operados en la economía y el Estado durante los años noventa, forjaron importantes transformaciones en la estructura social del trabajo y las condiciones de vida de la población a nivel nacional.

Planteándolo desde una perspectiva regional, considerando la zona Patagónica, en ese escenario resulta evidente que los factores, tanto locales como internacionales, que generaban un relativo equilibrio funcional se encontraron en real retroceso. A la crisis histórica de muchas de las economías regionales se sumaron el impacto de las políticas de ajuste, la reforma del Estado y las medidas de apertura externa y desregulación de los mercados. Las políticas de ajuste, privatización, desregulación de los mercados y supresión del control estatal en ciertas ramas de la actividad económica implicaron cambios estructurales contradictorios y no carentes de conflicto en la realidad política y social de la región, impactando sus sistemas económicos y socio-ocupacionales (Miranda, 2011).

En su libro “La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden”, Agustín Salvia (1999) explica que en la década del 90` finaliza un modelo de producción y organización política y social en nuestra región:

La magnitud de los cambios que acontecen hace posible afirmar que parece estar agotado el modelo proteccionista y subsidiado que garantizó el sostenimiento de economías regionales tradicionales. La conocida heterogeneidad estructural del

desarrollo capitalista periférico, así como el impacto diferencial que parece tener el actual proceso de transformación nos lleva a considerar cada gran región o provincia, cada rama de actividad y sector ocupacional, como sistemas homogéneos. (p. 3)

A nivel nacional, el nuevo ordenamiento económico neoliberal, favoreció nuevas formas de competencias y gestión de las relaciones económicas y laborales en los mercados regionales. Bajo esa lógica de acumulación, la economía estructuró una nueva división espacial del trabajo, a partir del cual se asumieron principalmente los intereses de los grupos oligopólicos⁵, como medios de gestión de las relaciones laborales y de mercado.

La mayor flexibilización de las relaciones de trabajo y la inestabilidad laboral imperante produjeron una acelerada precarización en las condiciones de vida de amplios sectores de la sociedad. (Miranda, 2011). De esta manera, la desigualdad estructural se extendió al interior de cada una de las economías regionales, independientemente de su grado de desarrollo, tendiendo a la precarización en las condiciones laborales y sociales de la vida de los trabajadores vinculados a esos procesos.

Fenómenos como la acumulación flexible, la informalidad económica, la precariedad laboral, la desocupación y otras formas de subutilización de fuerzas de trabajo constituyen componentes funcionales fundamentales, tanto en mercado regionales dinámicos como tradicionales, en economías centrales como en zonas atrasadas o periféricas, en complejos tecnológicos avanzados como en distritos industriales o mineros en crisis, tal es el caso – como veremos – de gran parte de los “enclaves” tradicionales que operan en la Patagonia austral. (Salvia, 1999, p.7)

Esta región, fue siempre considerada como ejemplo de una economía desarrollista, la cual estaba orientada a la homogeneización y el mejoramiento progresivo de las condiciones laborales y de vida, asentada en cada emprendimiento. En este contexto, en toda el área siempre fue de suma importancia el pleno empleo y la ocupación formal (siendo el modelo dominante el régimen que imponía el sector público), los sistemas de protección y regulación laboral, la inversión en vivienda e infraestructura social, etc. Sin

⁵ *Definición Oligopolio: situación del mercado en la que el número de vendedores es muy reducido, de manera que controlan y acaparan las ventas de determinados productos como si hubiera monopolio.*

embargo, esta situación dejó de resultar efectiva y generalizada para los procesos económicos regionales, hasta poco antes de la década del noventa.

Salvia (1999) dice que:

Es justamente en este tipo de estructura regional, con elevado desarrollo del llamado “capitalismo enclave”, en donde la crisis del modelo “industrial sustitutivo” y la reestructuración de los años noventa tuvo un fuerte y muy particular impacto económico y socio-ocupacional. A partir de las medidas de ajuste y las reformas económicas estructurales (desregulación, privatizaciones, apertura externa, etc.), los principales segmentos económicos experimentaron en forma directa un deterioro del empleo, de las regulaciones laborales y de las condiciones de existencia y de vida de la población. (p. 09)

El impacto del proceso de reforma del Estado y de la economía nacional, impuso a las actividades productivas patagónicas una etapa de transición en relación a sus posibilidades de crecimiento futuro. Influyendo directamente sobre la vida económica y los intereses que se generaban en los Estados provinciales y sobre sus recursos naturales.

En este contexto socio-económico regional, se genera una dinámica que profundiza la demanda de componentes socio-ocupacionales especializados y se advierten nuevas reglas de organización productiva y socio-laboral. Las cuales se refuerzan por los cambios en cuanto a la crisis sindical, la retirada de las regulaciones económicas y laborales, la creciente flexibilización laboral, etc.

Es decir, las nuevas condiciones de funcionamiento del sistema capitalista, implicaron una gran flexibilidad y una fuerte reestructuración del mercado de trabajo, provocando nuevas formas de empleo, altas tasas de desocupación y de reducción del poder sindical. Por su parte, González y Moniec (2014) explican que:

Vinculado al desarrollo del posfordismo, el trabajo asalariado es puesto en cuestión como el principal mecanismo de integración social a partir del cual se organizaba gran parte de la vida de las personas no solo generando los recursos necesarios para la subsistencia, sino interviniendo en los procesos de socialización de las personas. (p. 2)

Y en contraposición, los cambios en el mundo del trabajo han generado una nueva configuración en el mapa social, que sumado a la imposibilidad de las políticas sociales de dar cuenta de manera satisfactoria de los nuevos problemas sociales, dieron lugar a la denominada “nueva cuestión social” (Castel, 1995), que por sus características no podría ser atendida desde viejos esquemas de abordaje de lo social.

En la década del 90` se generó así, un cambio paradigmático en lo que a la ejecución de las políticas sociales corresponde, ya sean a nivel regional o del país en particular. Ello implicó la pérdida de centralidad del Estado en la definición, planificación, ejecución y financiamiento de los planes y proyectos sociales, y promovió un mayor involucramiento de otros sectores en estas actividades, que hasta el momento eran de incumbencia casi exclusiva del Estado. La disciplina del Trabajo Social fue trastocada por estos cambios económicos y políticos y por la turbulencia social que los acompañó.

El rol del Estado como garante de los derechos fue cambiando, al igual que la institucionalidad a través de la cual éste intervenía sobre las problemáticas sociales. Este espacio, ha ido ocupándose por una diversidad de formas asociativas: organizaciones de la sociedad civil, fundaciones, ONG´s, entre otras. Las cuales hoy tienen un papel fundamental en la elaboración y ejecución de distintas políticas sociales, en el desarrollo y solución de procesos conflictivos, en la intervención frente a problemas que afectan la calidad de vida, la promoción de los derechos sociales, etc.,

Este gran cambio, tanto en el mundo laboral como en la gestión de las políticas públicas, tuvo su impacto en las condiciones de trabajo, en el quehacer profesional y en la redefinición de la identidad de los trabajadores sociales. Tal como explican Moniec y González (2009), “El colectivo profesional no quedó exento de la escases de trabajo, el surgimiento de formas espurias de empleo y la desregulación laboral surgida a partir de la década de los 90´, lo cual implicó modificaciones sustantivas en las condiciones de trabajo, formas de contratación y en los ingresos” (p. 05).

Este nuevo modelo de producción, las nuevas configuraciones que se generaron en el mundo del trabajo, el rol del Estado como regulador de estas relaciones, influyeron directamente en las instituciones y en la emergencia de nuevas demandas, todo lo cual implicó un replanteo en el quehacer profesional, para poder atender un contexto que necesitaba nuevas formas de intervención sobre lo social.

Como se menciona anteriormente, es en ese momento que se abren espacios distintos de intervención fuera de los ámbitos públicos estatales, los cuales fueron denominados como Tercer Sector, y también el sector privado.

El Tercer sector se ha ido desarrollando frente a la deficiente respuesta ofrecida por el Estado ante las nuevas necesidades y demandas. Este espacio, surge como un actor más eficaz a la hora de dar respuestas, participando en la creación e implantación de nuevos programas que abordan dichas necesidades, identificadas pero no satisfechas.

La conformación de dicho sector en la Argentina, ha ido cobrando mayor relevancia y asumiendo un rol protagónico en la sociedad como expresión de la participación ciudadana y la lucha por mejorar la vida pública e institucional del país.

El autor y Trabajador Social, Aguiar Fernández (2007), nos explica que:

Este sector se caracteriza por ser diverso, complejo, dinámico y con una gran capacidad de adaptación a las nuevas realidades sociales y económicas. Paralelamente se constata una creciente presencia de trabajadores sociales en asociaciones y otras organizaciones no lucrativas de acción social que han encontrado en la profesionalización del sector una salida laboral. (p.1)

Este cambio se generó por una variedad de factores que produjeron una gran transformación en la sociedad; crisis en la concepción tradicional de los estados de bienestar, surgimiento de nuevos estándares en la calidad de vida, nuevas concepciones de las necesidades sociales, surgimiento de movimientos sociales, entre otros.

Todo ello, ha favorecido a la reestructuración de las relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad, generando un nuevo espacio para el desarrollo del tercer sector, y de un ámbito ni público ni estatal, para la intervención profesional.

Es en este contexto, que los profesionales comienzan a abrirse hacia sectores poco explorados hasta el momento.

Considerando la historia de la profesión, es sabido que el perfil de Trabajo Social nunca ha sido el mismo, sino que se ha construido y adecuado a los continuos cambios y demandas sociales que se fueron generando.

En sus inicios, tal como se expuso en el primer capítulo, las funciones eran fuertemente asistenciales y dirigidas a los colectivos más necesitados de la población. En los últimos

años, podemos ver el largo recorrido que ha realizado el Trabajo Social, y los nuevos riesgos que ha asumido.

La creciente crisis económica y el estancamiento del sector público, ha favorecido que se empiece a mirar a otros ámbitos y que se comience a considerar al sector privado como un escenario legítimo de intervención del Trabajo Social.

Se puede pensar que, en el campo de lo privado, los profesionales de Trabajo Social aportan de manera satisfactoria desde sus conocimientos y experiencia en la interacción con personas y de ellas con su entorno. Promoviendo de esta manera, el desarrollo de potencialidades de los sujetos, para la resolución de problemas y conflictos, así como el desarrollo de programas que propicien una mayor motivación y preparación en los trabajadores.

Es precisamente la esencia del Trabajo Social, su capacidad de adaptarse a la demanda del medio social, a la realidad concreta, dinámica y cambiante, con el objetivo de dar siempre respuesta a sus particularidades. Como lo explica la Lic. Alvarado Valerio, “Es así como el Trabajo Social puede incursionar en cualquier esfera política, económica y social, según las características propias del profesional, del empleador y de las funciones que tenga que desempeñar” (2005, p. 34).

La autora Mora, Rosa (1982), explica que:

El Trabajo Social es una disciplina de carácter profesional, que interviene en la realidad con el propósito de promover el bienestar social dentro de un marco de desarrollo nacional. Es así como el Trabajador Social - representante real de la profesión - se constituye en un agente externo de promoción y desarrollo social; como tal se inserta en situaciones concretas para colaborar en la creación de condiciones que permitan a las personas y grupos sociales en general y a los grupos populares en particular elevar su nivel de conciencia con respecto a la problemática que les afecta, así como capacitarse y organizarse para promover el desarrollo individual y colectivo. (p.34)

Coincidimos entonces, en que el Trabajo Social puede incursionar en cualquier esfera política, económica y social, del área o sector en el que tenga que desempeñarse. Los profesionales tienen conocimientos vastos y experiencia en la interacción con personas

y con el entorno, lo que les brinda herramientas para promocionar el desarrollo de potencialidades, para resolución de problemas y conflictos.

En relación a esto, la licenciada y docente de la carrera de Trabajo Social (UNC), Marta Isaia (2018)⁶, expone que:

Los nuevos escenarios económicos, políticos y sociales suponen la aparición de nuevas demandas y necesidades sociales. Estas organizaciones privadas conforman un nuevo sector de empleo y representan un desafío y una oportunidad para intervenir profesionalmente. Porque en ellas el TS desempeña actividades que no son extrañas ni ajenas a los intereses que siempre ha defendido: el bienestar, los derechos humanos y la calidad de vida de los sujetos...en fin.. una sociedad más humana, justa y equitativa... Las incumbencias profesionales nos habilitan para desempeñarnos en estos nuevos espacios.

Si se considera lo establecido en la Ley Federal de Trabajo social N° 27072, se puede decir que la profesión se encuentra basada en la práctica y disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respaldata por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, y las humanidades, el trabajo social involucra a las personas y estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar.

En el capítulo tres de la ley, se detallan las incumbencias profesionales, de las cuales resultan de relevancia para el desarrollo de este trabajo:

- Asesoramiento, diseño, ejecución, auditoría y evaluación de: Proyectos institucionales y de organizaciones sociales, sean éstas gubernamentales o no gubernamentales.
- Integración, coordinación, orientación, capacitación y/o supervisión de equipos de trabajo disciplinario, multidisciplinario e interdisciplinario, aportando elementos para la lectura e identificación de la situación abordada, incorporando los aspectos socioeconómicos, políticos, ambientales y culturales que influyen en ella, y proponiendo estrategias de intervención.

⁶ Ver Anexo III a.

- Dirección y administración de instituciones públicas y/o privadas en diferentes niveles de funcionamiento y decisión de las políticas públicas.

Desde esta perspectiva, la intervención en el Trabajo Social, puede ser entendida como la acción organizada y desarrollada por los/as Trabajadores Sociales con las personas, grupos y comunidades, cuyos objetivos se encuentran orientados a superar obstáculos que le impidan a esa persona, grupo o comunidad, avanzar en el desarrollo humano y en la mejora de la calidad de vida (Barranco Exposito, 2000).

Tratan de generar cambios para ayudar a satisfacer sus necesidades, a superar las dificultades materiales y no materiales, los problemas sociales y los obstáculos que impiden o limitan la igualdad de oportunidades. Apuntan a potenciar las capacidades de las personas; así como a contribuir a promover el bienestar social, el desarrollo humano y la calidad de vida de la ciudadanía. La intervención profesional se basa en fundamentos éticos, epistemológicos y metodológicos, desde un enfoque global, plural y de calidad.

Entonces, y siguiendo la línea del planteo, se puede pensar que dentro del ámbito privado también es importante que quienes trabajan lo hagan en las mejores condiciones posibles, no solo desde los factores de higiene y seguridad, o desde lo profesional, sino, y principalmente, desde lo humano.

Se considera pues, que el Trabajo Social es la profesión adecuada para realizar y gestionar estrategias de intervención que permitan mejorar la calidad de vida de las personas en su lugar habitual de trabajo y de sus familias, promoviendo tanto al interior como al exterior de la organización, un mejor clima laboral y social. (Isaia, 2012).

Mesén (citado en Alvarado Valeiro, 2005), menciona que:

La profesión se preocupa de la integración de los trabajadores (as) de todos los niveles, a sus tareas, a la empresa, a sus compañeros de trabajo, siendo su finalidad lograr el bienestar de la persona, pero enfocada a una realidad específica que es la organización. El profesional puede orientar su trabajo tanto en el ámbito privado como público, ya que las organizaciones requieren que se valoren y se interactúe con los colaboradores que permitan alcanzar los objetivos y la misión de la institución. (p.37)

Podemos decir que los/as profesionales del Trabajo Social, cuentan con las herramientas necesarias para trabajar en estos espacios, permitiéndole intervenir y desplegarse en diferentes ámbitos de acción, sean estos públicos o privados.

2. b. El Trabajo Social y el ámbito privado, un escenario poco explorado.

La práctica profesional coloca al Asistente Social frente a situaciones problema fundamentalmente vinculadas con las características y ejecución del trabajo, pero las posibilidades de actuar directamente en situaciones relacionadas con el trabajo constituyen todavía un desafío para los profesionales del servicio social, y probablemente a través de la experiencia que se va haciendo se logre una apertura mayor en un futuro no lejano. (Fundación Servicio Social en la Empresa -FSSE, 1974).

Si algo define al Trabajo Social es su versatilidad y su clara vocación por implicarse en la realidad social existente. De esta manera, resulta difícil encontrar una única y acabada definición sobre lo que significa y supone esta profesión.

Se puede decir que la realidad social es la que va modelando las formas, demandas, aplicaciones y concreciones de la disciplina. Es así que, cuando se habla del Trabajo Social en el ámbito privado, una cuestión fundamental es entender y comprender cuáles son las formas que adopta el sistema social circundante. Marcuello (2006) explica que esto es necesario ya que:

Primero, porque es el contexto social el que posibilita o no unos modelos de intervención y de actuación. Segundo, porque es en ese sistema social donde las empresas también han de conjugar su ser o no ser como entidades socialmente aceptadas. Esto es algo que va más allá de los límites del mercado, pues lo trasciende para insertarse en él. El Trabajo Social, en general, es el resultado de un campo de fuerzas sociales donde cobra sentido y donde es posible asignar un término como ese y un significado como el que se le atribuye. (p. 2)

En el ámbito privado en particular, el/la Trabajador/a Social aplicaría los contenidos propios de la profesión, a un subconjunto del sistema en el área de lo privado. Así, este aspecto de la vida cotidiana se convierte en un espacio donde la realidad social se aborda como un asunto global, dentro de los límites que la institución u organización establece.

La Trabajadora Social francesa, Madeleine Bernard (1967), quien se ha desempeñado en organizaciones privadas a lo largo de su carrera, en su momento habló de tres aspectos importantes para la intervención:

Aportar una ayuda psicosocial a los individuos y las colectividades de trabajadores que se encuentren con dificultades, participar en la creación y funcionamiento de las realizaciones sociales; favorecer una mejor toma de conciencia de los problemas humanos y sociales surgidos con motivo del trabajo poniendo a disposición de responsables e interesados todas las observaciones e informaciones recogidas con la práctica del servicio social. (p. 20-21)

Es decir, el Trabajador Social dentro del ámbito privado, podría ayudar a los trabajadores a resolver sus problemas, promover buenas relaciones sociales, apoyar a quienes las fomentan, y a la vez cooperar con todos los que se interesen por la acción social (Marcuello, 2006). El profesional es posicionado como mediador o intermediador, al menos, entre empleados y empleadores, entre personas y problemas, entre necesidades y recursos. Por consiguiente, el abordaje interdisciplinario, junto con médicos, psicólogos, abogados, responsables de personal, etc., es una de las condiciones claves para desarrollar adecuadamente la intervención profesional.

En Argentina, y como referencia a nivel Latinoamericano, encontramos un fuerte antecedente del tema en el libro “Experiencias de Servicio Social en Empresas”, una compilación de diferentes investigaciones realizadas por la Fundación Servicio Social en la Empresa⁷, en el año 1974. Las experiencias que allí se describen, han sido desarrolladas por los especialistas en fábricas diversas del Gran Buenos Aires, y se refieren a programas en los sectores de Trabajo, Economía, Salud, Vivienda, Educación, Recreación y Cultura. Fue la primera obra documentada sobre la realidad de nuestro país, que se publicó en español.

En este manual, el objetivo principal fue tratar de destacar algunas de las posibilidades que tenía el Servicio Social para actuar en un medio que incluía al hombre como eje principal de su sistema. Para ello, han logrado reunir y sistematizar diferentes experiencias de trabajo, que estuvieron a cargo de los becarios que participaron en los cursos para profesionales de Servicio Social, dictados por la institución de referencia, en cuyo plan de estudios incluía un período práctico de diez meses en alguna empresa.

⁷ Institución auspiciada por la Asociación Carl Duisberg, de Alemania. Fue creada en 1964 con el fin de contribuir a fomentar el Servicio Social en las empresas industriales argentinas.

En el libro, explican que en la estructura actual de la empresa, el Servicio Social opera principalmente en el desarrollo de acciones para la disminución de tensiones y situaciones problema del trabajo y familia, y en los programas de servicios y beneficios que ofrecen (1974, p. 09). Aclarando igualmente, que el tratamiento de los fenómenos sociales no es en un aspecto exclusivamente de la práctica profesional en la empresa, como tampoco es una limitación que se manifieste únicamente en los trabajadores sociales.

En cuanto al contexto dentro de las empresas investigadas, exponen que:

La importancia de la relación de los hechos entre sí para la comprensión y tratamiento global de las situaciones, exige la integración adecuada del conocimiento científico, que ninguna ciencia aisladamente puede ofrecer. Dentro de la empresa existen actitudes de recelo tanto de quienes manejan las políticas de personal, como de los mismos dirigentes sindicales, que valoran la función del Servicio Social en cuanto a determinación y aplicación de sistemas de servicios y beneficios, y en la atención de situaciones personales o familiares, pero rechazan por lo general la participación en cuestiones directamente vinculadas con el trabajo. (FSSE, 1974, p. 9)

En relación, y tomando la idea de lo expuesto en el libro, se podría pensar que el Trabajo Social, mediante la investigación de necesidades y la consecuente formulación de propuestas adecuadas, puede promover la aplicación de sistemas que aseguren respuesta a las necesidades del personal y que garanticen la participación de éste en los procesos de decisión y acción, evitando así, contradicciones y ambigüedades (FSSE, 1974, p. 12).

Los aspectos más salientes de la colaboración del Servicio Social en función de las situaciones que emergen como consecuencia del trabajo, se relacionan con los planes de inducción, situaciones de insatisfacción, problemas de ausentismo, sistemas de comunicación, de seguridad e higiene, entre otros.

En nuestra Región, no hay mucho más material de referencia que pueda servir como antecedente en lo que al Trabajo Social en el ámbito privado referimos.

Distinto sucede en el continente europeo, principalmente en España, donde se han realizado investigaciones sobre el tema, y se ha podido desarrollar teoría que sirve de soporte para la intervención profesional en este espacio.

En muchos aspectos puede pensarse que no es aplicable a la realidad de nuestro contexto, pero hay otros tantos que podrían servir como puntapié para revisar y repensar el rol del/a Trabajador/a Social en nuevos espacios, distintos a lo público.

La revisión bibliográfica realizada, nos permite identificar ciertas cuestiones que resultan importantes para este trabajo, en cuanto a la problematización del rol profesional.

Coincidimos con varios de estos autores, en que el Trabajo Social se define por su versatilidad e implicación en la realidad existente. Su trayectoria ha pasado por diferentes enfoques desde sus orígenes: Asistencialismo, beneficencia, servicios sociales son palabras que están unidas intrínsecamente a su desarrollo y que forman parte del imaginario del Trabajo Social (Raya Diez, 2015).

No obstante, en la actualidad y ante la nueva situación económico-social a la que nos enfrentamos, el Trabajo Social puede abrir nuevos campos en los que podría desarrollarse, nuevas vías laborales y nuevas vías de expansión. Y es en este sentido, en que el ámbito privado puede representarse como un nuevo desafío y un nuevo escenario de la profesión.

El Trabajo Social tiene entre sus objetivos la búsqueda de bienestar social de aquellos ciudadanos que se encuentran en situación de desventaja. Dicha circunstancia le ha permitido, en su práctica cotidiana, a través de los espacios delimitados por el Estado, la sociedad civil y/o la iniciativa empresarial, ponerse en camino para poner en práctica sus aspiraciones.

En grandes organizaciones donde existe la figura del/a Trabajador/a Social, su espacio de actuación se dirige tanto a la atención directa de los trabajadores, como hacia el asesoramiento en el área de recursos humanos, con el objetivo general de dar apoyo al desarrollo del trabajador para favorecer su desarrollo y su bienestar ocupacional. Las

autoras Raya Diez y Caparrós Civera (2015), explican que los objetivos y funciones del profesional, se basan en:

Favorecer el bienestar de los trabajadores mediante la mejora de los aspectos laborales, sociales, sanitarios, personales y familiares, a través de las gestiones internas y externas oportunas para conseguir el equilibrio de los intereses de la empresa, para un dar un mejor servicio a la empresa y a la sociedad. (p. 343)

Para todos, es claro que hacer una política de bienestar social y de calidad de vida no puede consistir únicamente en incrementar los servicios sociales para abordar la problemática de la creciente vulnerabilización de diversos sectores sociales, sino en coordinar todos los esfuerzos para hacer que esa vulnerabilización no se produzca o, no se acreciente. Y esto es también, de aplicación a todos los ámbitos, incluyendo todo lo que el ámbito privado implica.

En este sentido, el Trabajo Social resulta como un elemento integrador, operativo y útil, cuando puede identificar las necesidades sociales que dificultan el bienestar ocupacional y proponer y aplicar las medidas que sean necesarias en el marco de la política social de la organización y/o institución, para procurar su satisfacción.

Se puede decir que el Trabajo Social, en este aspecto, se orienta a la integración de las personas en el medio laboral, considerando el desarrollo y promoción de los trabajadores y grupos en relación dinámica con la estructura de la organización.

En consonancia, las autoras anteriormente mencionadas explican que:

Quien mejor que un Trabajador Social que conoce la empresa y que profesionalmente está formado y capacitado para promover la Gestión de la Diversidad desde y con los recursos humanos por su saber ser, hacer y estar, para promoverla. La discapacidad, la gestión de personas, la igualdad de oportunidades, la perspectiva de género, el cambio generacional, el desarrollo personal, la conciliación laboral, la interculturalidad, etc... son campos en los que nuestra aportación profesional es especialmente valiosa. (...)

He aquí nuestro gran reto y nuestra oportunidad que, como profesionales, podemos y debemos aportar al mundo de la empresa. Ser socialmente responsables como

empresas y como trabajadores, nos permitirá contribuir a elaborar una hoja de ruta para un mejor futuro de toda la sociedad. (p. 346-347)

El espacio profesional para el Trabajador Social, en la sociedad del siglo XXI, está cambiando sustancialmente respecto a las opciones profesionales del siglo XX.

Ello no significa que este tipo de trabajo no sea necesario, sino que debe ser capaz de adaptarse a las nuevas condiciones del mercado laboral, en tanto se considera de importancia la capacidad de aggiornarse a las nuevas exigencias que el mismo plantea en contextos dinámicos, y de profundos y acelerados cambios.

Capítulo III:
*La mirada profesional desde su
desempeño en el sector.*

Capítulo III:

a. La mirada profesional desde su desempeño en el sector.

Para poder hablar de la intervención profesional como tal, resulta fundamental retomar los conceptos estructurales que plantea Margarita Rozas (1998), en su libro “Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social”. Y para poder explicar el quehacer profesional, en el ámbito privado, a la luz de dichos conceptos, los mismos se irán vinculando con la información recabada en las distintas entrevistas semi estructuradas⁸, que se realizaron a profesionales de diferentes incumbencias.

Las entrevistadas fueron, en su mayoría, a Trabajadoras Sociales vinculadas al ámbito privado. Se caracterizaron por ser mujeres graduadas de la carrera de Trabajo Social, (todas de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco), que desempeñan funciones en diferentes instituciones privadas de la ciudad de Comodoro Rivadavia. Tienen edades entre 26 y 45 años aproximadamente, y cuentan con experiencia en el ámbito privado variable entre 2 a 20 años.

Con el objetivo de indagar en las funciones y objetivos profesionales; en las facilidades y dificultades a la hora de desempeñarse en este ámbito y en la tensión que podría generarse entre los intereses institucionales y los del profesional, también se entrevistó a una referente del sector de Salud (médica), quien tiene Trabajadores Sociales a su cargo.

Un buen punto para comenzar, es el concepto de Bienestar Social, al cual definiremos de la siguiente manera: “el bienestar social es considerado como un sistema global de acción social que responde al conjunto de aspiraciones sociales de los pueblos con relación a sus condiciones de vida y convivencia. Para ello se combinan necesidades sociales, recursos materiales, humanos, técnicos, institucionales y financieros aplicables en el transcurso histórico del desarrollo social” (Rozas, 2005, p.19). Este concepto se constituyó como el eje orientador de la práctica profesional, convirtiéndose en uno de los objetivos que sustenta la intervención profesional.

El Trabajo Social asume esta idea que aporta a la búsqueda de soluciones a problemas que dificultan el desarrollo de las personas y grupos, fundamentalmente en el reconocimiento de los derechos de los ciudadanos, procurando que cada uno asuma sus

⁸ Las preguntas, desarrollo e interpretación se planifican previamente, pero con un cierto grado de libertad de acción para abordar temas que pueden surgir durante la misma.

responsabilidades individuales y de esta forma, se pueda contribuir al bienestar de la comunidad en que viven. Margarita Rozas (2005) expone que “el bienestar social, no sólo se refiere a la suma de bienestares individuales, sino a la creación de condiciones de igualdad y de justicia social, imposibles de avanzar en un marco de hegemonía de regulación del mercado”. (p.20)

Se entiende que el bienestar social no depende de la solución de un problema individual, sino de la aspiración de una sociedad que busca comprometerse en niveles de decisión más complejos, que implican al campo político, social y económico. Es necesario para la intervención profesional, identificar los niveles de relación entre las necesidades sociales y el bienestar social, para poder orientar el objetivo de la intervención profesional.

Entonces, considerando que las instituciones del ámbito privado podrían cobrar importancia como espacios ocupacionales de los trabajadores sociales, orientados a favorecer ese bienestar social, se consideró necesario indagar sobre las condiciones materiales y simbólicas implicadas en el ejercicio profesional en este tipo de organizaciones.

En cuanto a los objetivos de los/as Trabajadores Sociales en distintos establecimientos privados, se basan fundamentalmente en el acompañamiento y asesoramiento a personas en situaciones problemáticas, con el objetivo de garantizarles una mejor calidad de vida, siempre desde un encuadre institucional;

“El objetivo institucional es que se verifique mediante la visita a todos los socios que se encuentran internados, que los servicios brindados por las distintas instituciones de internación sean de calidad y satisfagan las necesidades de los pacientes y de sus familiares (...) También se plantea que se acompañe y se asista a los socios y a sus familiares durante los procesos de internación, se oriente sobre las coberturas brindadas, se gestionen trámites vinculados a su internación como ambulancias, derivaciones o compras de insumos que faciliten su atención médica y su proceso de recuperación.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I a.)

“(...) para mí también es fundamental acompañar a las personas en las internaciones y poder brindar una mejor calidad a las personas en el servicio.

Evaluar en función de las necesidades que se detectan en las visitas, ver de qué manera se pueden mejorar las condiciones de calidad de vida del socio y de su familia, en el día a día. Otro objetivo, en general de la función, es ampliar la mirada de ciertas situaciones complejas o de socios, poder aportar una mirada más integral” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I b.)

Rozas (2005), explica que “hay necesidades cuyas satisfacciones están enmarcadas en un conjunto de valores que demandan un aprendizaje y acumulación de experiencia a través de la reproducción del saber cotidiano” (p. 25). Entonces, resulta importante remarcar los conceptos de vida cotidiana y saber cotidiano, ya que a través de ellos, es que se intenta conocer el mundo cultural y las formas de vida de las personas. Buscando poder orientar la intervención profesional, como una forma de educación social, para lograr la integración de individuos, grupos y comunidades, a una sociedad establecida.

Se entiende a la vida cotidiana “como el ámbito micro-social en el cual el Trabajador Social desarrolla su práctica profesional” (Rozas, 2005, p.35). La vida cotidiana es un concepto clave para la comprensión del campo problemático en Trabajo Social, ya que es reconocido como el espacio en el que los sujetos se relacionan, configuran y reconstruyen constantemente la sociedad, al mismo tiempo que le dan un sentido a sus vidas; y es a través de esta construcción como es posible explicar los aspectos más significativos de la vida social. Contribuyendo así, al enriquecimiento de la construcción profesional, reconociendo al micro-mundo cotidiano como punto de partida del conocimiento científico. En otras palabras, Rozas (2005) explica que es fundamental este concepto, por el “reconocimiento de un espacio concreto en el que los sujetos construyen y configuran la sociedad y le dan sentido a su vida, porque a través de esa construcción se pueden explicar los aspectos más significativos de la vida social.” (p. 36).

El saber cotidiano, al igual que el concepto de vida cotidiana, significan dentro de la profesión, la base para la construcción del saber científico.

Margarita Rozas (2005) plantea en su libro que “el Trabajo Social encuentra en la vida cotidiana un punto de partida para la valorización de su práctica profesional, al buscar la posibilidad de construir conocimiento a partir de la recuperación de elementos

significativos que hacen a la vida social de los sujetos con el fin de resignificar el sentido social de la disciplina.”(p. 39).

Es este punto fundamental para el análisis del rol profesional dentro del ámbito privado, ya que los sujetos que se desempeñan dentro de distintas empresas, o que son usuarios de servicios privados, también consideran estos espacios como parte de su cotidianeidad. Espacios donde pueden generarse problemas o conflictos que interfieran en su bienestar bio psico social, y deban necesitar de la intervención profesional para poder resolverlos. “Esto es así, porque comprendemos que el concepto de vida cotidiana expresa la trama social, en la cual los sujetos articulan su existencia, con relación a la lucha por la satisfacción de sus necesidades” (Rozas, 2005, p.40)

La referente entrevistada, de una obra social de la ciudad de Comodoro Rivadavia, explica que:

“El Trabajo Social es una profesión que busca favorecer el desarrollo de condiciones humanas saludables y fomentar cambios sociales que deriven en un mayor bienestar para las personas. Los trabajadores sociales, de este modo, actúan sobre ciertos factores relacionados a las interacciones de los individuos con el entorno” y que por ello cuentan con varios profesionales en la institución, lugar en el que el rol consiste en “proporcionar tanto al paciente como a su familia el apoyo necesario para que pueda obtener un servicio de calidad. Esto se logra mediante entrevistas que se realizan para conocer las necesidades del paciente y de su familia, para poder brindar de manera oportuna todos los requerimientos que se necesiten para la atención adecuada de los pacientes.” (Entrevista realizada a Médica que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo II a.)

El Trabajo Social retoma el saber cotidiano como un aspecto importante y fundamental dentro del accionar profesional, ya que lo considera como un espacio donde se facilita la cercanía con los sujetos y sus necesidades, siendo ésta la clave más importante para poder esclarecer la manera en cómo se expresa la conflictividad de la cuestión social hoy. Además, permite conocer los aspectos de mayor relevancia, y de esta manera comprender la realidad social. “Este aspecto da fundamento a la construcción del campo problemático, como un conjunto de dimensiones que se entrecruzan para comprender, interpretar y orientar pertinentemente la intervención profesional”. (Rozas, 2005, p.40)

En este aspecto, relevado en las entrevistas realizadas, surgen distintas problemáticas que abordan los Trabajadores Sociales, partiendo desde ese saber cotidiano que le permite generar la cercanía necesaria para poder realizar una intervención efectiva.

“Las problemáticas sociales abordadas son inherentes al ámbito Sanitario. Una parte de los socios que se visitan son del norte de Santa Cruz, debido a la falta de Infraestructura Sanitaria en dicha zona. Para estos casos se hace un acompañamiento de cerca de las necesidades del socio y su familia, considerando el impacto en la dinámica familiar.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I b.)

Esta idea puede ampliarse considerando lo expuesto por la médica referente del servicio de salud prepaga, respecto al quehacer profesional:

“El Trabajador Social se convierte en facilitador en la solución de dificultades, ayuda a superar condiciones de desventaja y vulnerabilidad de las personas, identifica la realidad y las expectativas de éstas, enfrenta la multicausalidad y amplía variedad de problemas sociales. Requerimos de su asesoramiento para generar herramientas que nos permitan acercarnos a las demandas no contenidas de las personas, planificar estrategias para mejorar el sistema de salud optimizando los recursos apuntando siempre a la excelencia.” (Ver Anexo II a)

Margarita Rozas (2005) manifiesta que:

“el saber cotidiano es pensamiento y acción, es reconocer la existencia de uno y de los otros, es un conjunto de conocimientos, es una guía de la acción, pero se usa de diversas maneras, por ello decía A. Heller, que el saber cotidiano es una categoría objetiva, pero a la vez normativa. Es objetiva en cuanto la suma del saber cotidiano de una época, de un estrato social, no corresponde a un solo sujeto. Es normativa en cuanto para un sujeto o un estrato social cumpla su función. Pero es importante remarca que hay un conjunto de conocimientos que el sujeto interioriza para moverse en su ambiente.”(p. 41)

Se puede decir, que la relación existente entre vida cotidiana y Trabajo Social, es la que brinda los elementos de análisis que permiten profundizar en el significado social de la profesión. De esta manera, se entiende que el concepto de vida cotidiana, al igual que el

saber cotidiano, expresa la trama social en la cual los sujetos articulan su existencia con relación a la lucha constante por la satisfacción de sus necesidades, siendo éste el espacio que marca los ejes más importantes para resignificar el campo problemático en la intervención profesional, considerando también al ámbito privado como parte de ese escenario. “Para un Trabajador Social descubrir en qué se funda la vida cotidiana y el saber cotidiano, lo lleva a interrogarse sobre las objetivaciones de los procesos subjetivos, por medio de los cuales se construye el mundo intersubjetivo del sentido común.”(Rozas, 2005, p. 42)

Resulta necesario identificar que en Trabajo Social, se interviene en un campo problemático, donde determinar el objeto de intervención es la construcción de un proceso teórico-práctico. Pues toda intervención, debe tener como base una matriz teórica que lo sustente, además de un instrumental metodológico con el fin de recrear los conceptos en la realidad social. En este aspecto, se rescata el compromiso de los actores: sujetos, instituciones, y profesionales, quienes luchan por la transformación de ese campo problemático.

Cuando se indagó sobre este punto, en las entrevistas surgieron varias cuestiones respecto al encuadre teórico y de formación profesional, en relación a la intervención dentro del ámbito privado. Estas ideas fueron expuestas desde lo positivo de las herramientas que fueron obteniendo, y de las limitaciones que encontraron a la hora de desempeñarse profesionalmente:

“..En el inicio mi profesión me dio las herramientas para conectarme con el socio enfermo y su familia, creando un vínculo de sostén y acompañamiento. Actualmente me da herramientas para la gestión de las actividades, quizás aportando más claridad en unos temas que en otros.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I c.)

“...Desde la formación, tenemos muy interiorizado lo que es el tema de la observación, de indagar, de ver, de problematizar permanentemente. En mi función siempre valoran eso, que no me quedo con el simple discurso, sino que trato de profundizar para poder visibilizar el problema real y así poder buscar las mejores opciones y estrategias de intervención. Otra de las cosas que creo fundamentales para mi función en la empresa, y que me lo ha dado la profesión

de Trabajo Social, es la capacidad de generar empatía. Para nosotros es sencillos poder hacerlo, y de esta manera logramos mejores resultados.” (...) “La profesión me ha dado la capacidad de poder manejar situaciones conflictivas, poder manejar el enojo, las situaciones más difíciles. Me ha dado la capacidad de poder amoldarme y flexibilizar ante distintas situaciones, o requerimientos que fueron surgiendo, tanto hacia adentro de la empresa como hacia afuera.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I e.)

Se puede apreciar según lo manifestado, que también han notado que la formación no les ha podido brindar conocimientos para desempeñarse puntualmente en este ámbito, que se presenta un tanto diferente al sector público/estatal. Esto es vivido como una dificultad y como una limitación a la hora de poder ejercer:

“..Paralelamente durante el tiempo que realice la pasantía en el ámbito privado continuaba estudiando en la Universidad y no me resultaba fácil comentar en las clases a dónde trabajaba ya que había cierta mirada negativa por parte de algunos profesores que no estaban de acuerdo con que estudiantes de Trabajo Social hicieran pasantías en empresas, hasta escuché comentarios negativos sobre el nombre que tenía el sector donde trabajaba.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I a.)

“..Creo que desde la formación de la Profesión es necesario que también nos muestren el mundo del ámbito privado, que nos den más herramientas para desarrollarnos en una empresa, para poder empoderarnos más como Trabajadores Sociales.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de rubro petrolífero. Ver Anexo I d.)

“Como lo mencioné anteriormente creo que existe un vacío en nuestra formación sobre los nuevos campos de intervención y específicamente sobre el rol profesional del Trabajo Social en el ámbito privado.” (Ver Anexo I a.)

Es necesario identificar y definir que el objeto de intervención se construye desde la reproducción de la vida cotidiana de los sujetos, quienes según su historia, experiencias y necesidades, expresadas como demandas y carencias, ingresan en procesos institucionales. Allí es donde finalmente se tendrán en cuenta estas necesidades, según la gestión realizada por los profesionales y los mismos sujetos, ya que son estos, quienes conocen las prioridades en cuanto a sus necesidades. La determinación del objeto de intervención, es considerada como “un proceso teórico-práctico en el sentido que toda intervención tiene una matriz teórica que la sustenta y un instrumental metodológico que le permite recrear dichos conceptos en la realidad social.” (Rozas, 2005 p. 59)

Abarcando el tema de la Intervención profesional, la autora permite reconocer que ésta se refiere a comprender: “el sobre qué, el para qué, el cómo y con quién (...) pueden ser analizados en la medida que estén sustentados teórica y prácticamente” (Rozas, 2005 p.60).

La intervención debe estar fundamentada en procesos investigativos que permitan hacer una relación dialógica entre teoría y práctica. En relación a la teoría, es un aspecto fundamental para que desde el Trabajo Social se tomen los conceptos necesarios para guiar la intervención. En este caso, el profesional no sólo piensa, sino que también actúa. Para ubicar el objeto de intervención, se debe reconocer que la intervención no es simplemente ejecutar una o varias actividades o elaborar un proyecto planeado, no se interviene de una manera rigurosa y lineal, y no es simplemente responder a las preguntas que los actores sociales demandan. También en el sector privado, se trata de un proceso de construcción histórico social, donde se trata de ubicar las relación sujeto-necesidad como expresión de la cuestión social.

El sujeto de intervención se va identificando según la información obtenida mediante un proceso riguroso de investigación del sujetos y su contexto, el sujeto de intervención aparece poco a poco en una “construcción del pensamiento basado en datos, que aportan a la relación sujeto – necesidad” (Rozas, 2005, p. 61)

En las entrevistas, las profesionales pudieron relacionar lo anteriormente explicado, con su quehacer profesional:

“Considero que mi función laboral está íntimamente relacionada con mi profesión ya que el rol profesional del Trabajador Social se construye en torno a

las relaciones que va estableciendo con las personas con las que interviene, en mi caso sería con los socios internados y su familia. En función a esto las visitas diarias que realizo a los internados me permiten ir conociendo en profundidad la realidad de cada socio, su grupo familiar, sus necesidades, su enfermedad y de esta forma ir interviniendo y desarrollando las funciones de acompañamiento, asesoramiento, u orientación según se requieran.

Personalmente considero importante que se contrate Trabajadores Sociales para cubrir puestos como estos, donde se establece un contacto directo con personas que se encuentran atravesando situaciones complejas (...) Siendo todos estos momentos de crisis personales y familiares que requieren de una intervención profesional basada en la empatía, la comprensión y el soporte emocional. (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I a)

En cuanto a la intervención profesional, no es suficiente insertarse, diagnosticar y planificar una transformación, es necesario conocer el contexto micro social, de la vida de los actores, y de esta manera reconocer la capacidad de transformación social que poseen.

Las funciones que cada una de las profesionales entrevistadas desempeña, más allá de encontrarse en distintas instituciones, en distintos sectores y en distintos rubros, puede distinguirse un punto en común; y es que todas realizan tareas en pos de brindar un servicio de calidad y calidez al grupo de personas que les compete. Siempre sus tareas/intervenciones se dan en función a una demanda o necesidad, y el objetivo es poder abordarla de la mejor manera posible.

“...Hoy realizo otro trabajo, en la planificación, gestión y organización de eventos hacia la comunidad. Los objetivos son acercar a la población espacios de reflexión y capacitación con temas variados, siempre tratando de abarcar diferentes públicos. Mis objetivos personales son mejorar siempre mi trabajo, aportando calidad, creatividad y trabajo en equipo.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I c.)

“...Los objetivos de la posición tienen que ver más que nada con la calidad del servicio que se le brinda al personal interno.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de rubro petrolífero. Ver Anexo I d.)

“...El objetivo básicamente es dar la mejor atención y servicio al afiliado, para lograr la permanencia en la obra social. Tenemos siempre objetivos muy encuadrados. Personalmente trato de mostrar la complejidad de algunos casos que se presentan, para que los demás puedan entender desde otra perspectiva, de una manera más objetiva.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I e.)

“..Creo que las acciones que mencioné anteriormente, impactan principalmente sobre la familia del paciente ya que son quienes acompañan a la persona internada durante todo el proceso de recuperación. No tener que preocuparse por realizar gestiones administrativas y poder resolver las consultas en el sanatorio, les facilita cumplir mejor con sus funciones de acompañamiento, cuidado y sostén.

Además tanto la persona internada como sus familiares se sienten acompañados, tienen un referente para consultar sus dudas y para comentar los inconvenientes que han tenido...” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I a.)

Cuando se les consultó cómo podían relacionar el saber profesional del Trabajo Social, con las tareas que llevan a cabo en su posición laboral, las respuesta fueron variadas, pero en todos los casos resaltaron que el perfil que brinda la formación universitaria, les ha permitido poder integrarse a los equipos de trabajo y les ha dado las herramientas necesaria para empatizar con las situaciones complejas que se les presenta, para afinar la mirada crítica de la realidad existente, y para generar vínculos con las personas con las que trabajan, ya sean los destinatarios del servicio, como con sus compañeros y otros profesionales.

“...Considero que mi función laboral está íntimamente relacionada con mi profesión ya que el rol profesional del Trabajador Social se construye en torno a

las relaciones que va estableciendo con las personas con las que interviene, en mi caso sería con los socios internados y su familia.

En función a esto las visitas diarias que realizo a los internados me permiten ir conociendo en profundidad la realidad de cada socio, su grupo familiar, sus necesidades, su enfermedad y de esta forma ir interviniendo y desarrollando las funciones de acompañamiento, asesoramiento, u orientación según se requieran. Personalmente considero importante que se contrate Trabajadores Sociales para cubrir puestos como estos, donde se establece un contacto directo con personas que se encuentran atravesando situaciones complejas como cuando se diagnostican enfermedades crónicas, viven graves accidentes de tránsito, enfrentan muertes o internaciones prolongadas, entre otras. Siendo todos estos momentos de crisis personales y familiares que requieren de una intervención profesional basada en la empatía, la comprensión y el soporte emocional.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I a.)

“...El perfil del Trabajo Social es fundamental para la función en los domicilios, ya que para poder abordar la situación familiar es necesario contar con una formación como la nuestra, ya que no es suficiente con el saber de alguien que está en atención al público.

Si bien antes lo realizaba cualquier persona, el que hoy lo haga un profesional, permite que podamos evaluar la situación desde otro lugar y a la vez contamos con mayores herramientas para contener al socio desde otro lugar.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I b.)

“..En el inicio mi profesión me dio las herramientas para conectarme con el socio enfermo y su familia, creando un vínculo de sostén y acompañamiento. Actualmente me da herramientas para la gestión de las actividades, quizás aportando más claridad en unos temas que en otros.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I c.)

“...Desde la formación, tenemos muy interiorizado lo que es el tema de la observación, de indagar, de ver, de problematizar permanentemente. En mi función siempre valoran eso, que no me quedo con el simple discurso, sino que trato de profundizar para poder visibilizar el problema real y así poder buscar las mejores opciones y estrategias de intervención. Otra de las cosas que creo fundamentales para mi función en la empresa, y que me lo ha dado la profesión de Trabajo Social, es la capacidad de generar empatía. Para nosotros es sencillos poder hacerlo, y de esta manera logramos mejores resultados.” (...) “La profesión me ha dado la capacidad de poder manejar situaciones conflictivas, poder manejar el enojo, las situaciones más difíciles. Me ha dado la capacidad de poder amoldarme y flexibilizar ante distintas situaciones, o requerimientos que fueron surgiendo, tanto hacia adentro de la empresa como hacia afuera.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I e.)

Se puede pensar que el Trabajo Social es un elemento importante en las políticas sociales de las organizaciones privadas. Desde el perfil profesional, se aporta la cuota de calidez y de criticidad a la hora de intervenir con personas, ya sean internas o ajenas a la institución. Margarita Rozas (2005) expone que:

“el profesional de Trabajo Social no se mira solo en su accionar, sino en relación con los otros actores, ésta es la diferencia de una evaluación tradicional en la que se mira el proceso, midiendo costo-beneficio. La evaluación, en este sentido, atraviesa el proceso de intervención profesional con la finalidad de reorientar permanentemente la intervención profesional, la valoración de la formación y el sentido de las acciones en función de la resolución del problema objeto de intervención.” (p.106)

En este aspecto, se sitúa la fundamentación metodológica de la intervención profesional, por medio de una investigación rigurosa y una relación permanente entre teoría y práctica. De igual manera, resulta de suma importancia que los sujetos reconozcan las necesidades sociales, donde el Trabajador Social es un mediador entre Estado y sociedad. Teniendo en cuenta, que la acción profesional no está orientada a trabajar por la sociedad sino con ella.

A modo de ejemplo, en una de las entrevistas realizadas a otra profesional que realiza selección de personal, y que tuvo una búsqueda de un/a profesional de Trabajo Social para una organización privada, explica que en su momento, el perfil solicitado era:

“la búsqueda se orientaba a un profesional graduado de Trabajo Social, cuyas competencias debían ser: en primera instancia, orientación al servicio, como así también la excelencia en el servicio. Además, se remarcaba como aspecto fundamental la fortaleza en el trabajo en equipo y las excelentes relaciones interpersonales. También se valoraban características como la buena comunicación, y la flexibilidad. (Entrevista realizada a Lic. en Psicología que se desempeña en consultora de recursos humanos. Ver Anexo II b.)

La importancia que tienen los actores sociales dentro del proceso de intervención, es fundamental ya que son ellos quienes poseen los conocimientos esenciales para poder así, comprender la realidad social y lograr una verdadera transformación.

En relación, resulta pertinente retomar lo señalado por Paulo Freire (1969) respecto al rol y al abordaje metodológico del Trabajador Social:

“la opción que haga el trabajador social irá a determinar su rol como sus métodos y sus técnicas de acción. Es una ingenuidad pensar en un rol abstracto, en un conjunto de métodos y técnicas neutras, para una acción que se da entre hombres en una realidad que no es neutra. Esto sólo sería posible si fuera posible el absurdo de que el trabajador social no fuera hombre sometido, como los demás, a los mismos condicionamientos de la estructura social que exige de él, como de los demás, una opción frente a las contradicciones constituyentes de la estructura.” (p. 4).

En este sentido, afirma que el/la Trabajador/a Social debe estar al servicio de la liberación y no orientado hacia prácticas asistencialistas, interesándose porque los individuos desarrollen una percepción crítica de su realidad.

El Trabajo Social en general, es el resultado de un campo de fuerzas sociales donde cobra sentido y donde es posible asignar un término como ese y un significado como el que se le atribuye (Servós, 2006). En particular, y en relación al ámbito privado, el

Trabajo Social sería una forma de aplicar contenidos propios de la formación a un subconjunto del sistema, como lo es el privado. Así, este aspecto de la vida cotidiana se convertiría en un espacio donde la realidad social se manifiesta, pero desde uno de sus rincones.

En contraposición a las potencialidades y posibilidades de desarrollo, en las entrevistas resultó importante también poder relevar y visibilizar las dificultades y limitaciones con las que se encuentran estas profesionales al momento de ejercer su rol. Lo manifestado tiene que ver con: el desconocimiento de otros profesionales y compañeros en cuanto al quehacer del Trabajador Social, lo cual muchas veces generó que no haya un reconocimiento del trabajador como tal; la sobrevaloración de profesiones hegemónicas sobre otras; y la diferencia de intereses que pudieran surgir entre el profesional y la institución:

“...Encuentro como dificultad el desconocimiento del rol del Trabajador Social dentro de la empresa y en general. Y desconocimiento y confusión en cuanto al objetivo de un informe social. Muchas veces requieren informes para situaciones que no tienen sentido utilizar esta herramienta ya que resultan invasivas y no hay un objetivo claro.

Otra cuestión que dificulta la acción dentro del ámbito privado, es que en el ámbito de la salud está muy presente una sobrevalorización de las especialidades médicas y legales por sobre las profesiones sociales, y ello impacta en el desempeño de nuestra tarea diaria”. (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I b.)

“..Sin embargo también hay dificultades, como por ejemplo la burocracia entre los sectores, la marcada división de tareas y la dificultad para trabajar intersectorialmente. Por otro lado a veces se precisa enmarcar el rol y las funciones del Trabajador Social, para que no se pierda el foco sobre cuál es el accionar profesional frente a otros sectores o profesiones.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I a.)

“Como dificultad entiendo que no se reconoce a la profesión dentro de la empresa. No hay un puesto específico para un Trabajador Social, aunque sí otros sectores en los cual desempeñar más el rol como RRHH, Formación, Selección y Reclutamiento” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de rubro petrolífero. Ver Anexo I d.)

“Muchas veces es frustrante porque uno desde la profesión puede mirar más allá de la cuestión económica, pero la realidad es que los de arriba sólo piensan en la rentabilidad.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I e.)

A estas dificultades se les suma la escasa formación e información, sobre este ámbito laboral específico. Las profesionales pudieron poner en manifiesto que sintieron la falta de herramientas a la hora de comenzar a desempeñarse en las instituciones privadas, ya que se encontraban con un espacio totalmente distinto del que conocían por sus prácticas profesionales, y del que estudiaron en la Universidad, los cuales se encuentran orientados a lo público estatal.

“..Creo que si bien en las cursadas nos mencionaban al pasar que un Trabajador Social podía desarrollarse en el sector privado, existía un vacío sobre este tema en el ámbito académico y no se consideraban estos nuevos espacios.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I a.)

“... Si bien uno puede adaptarse, intentar aportar lo suyo desde nuestro rol, o generar acciones en base a las herramientas que nos brindan desde la Universidad o experiencias previas, creo que se reconocería o se le daría más valor si se podría agregar esto a la enseñanza.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de rubro petrolífero. Ver Anexo I d.)

“No haber tenido la formación pertinente sobre esta temática, hoy me genera un reto y me exige replantear diariamente cuáles son los alcances, posibilidades y limitaciones que tienen mis funciones en una organización privada. Y en este

sentido buscar y enmarcar mi rol para no caer en una función meramente asistencialista o administrativa.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I a.)

Es importante poder relevar estas necesidades, ya que más allá de que los Trabajadores Sociales cuenten con el perfil profesional para desempeñarse en el ámbito privado y realizar intervenciones de calidad, hay cuestiones que podrían ayudar a mejorar su posicionamiento dentro del mismo.

Además, para poder reforzar la mirada del escenario actual sobre los/as profesionales del Trabajo Social, consideramos pertinente poder retomar un relevamiento realizado por el Colegio de Profesionales de Trabajo Social – Delegación Sur, en el año 2019, sobre el ámbito laboral de estos profesionales, en la ciudad de Comodoro Rivadavia:

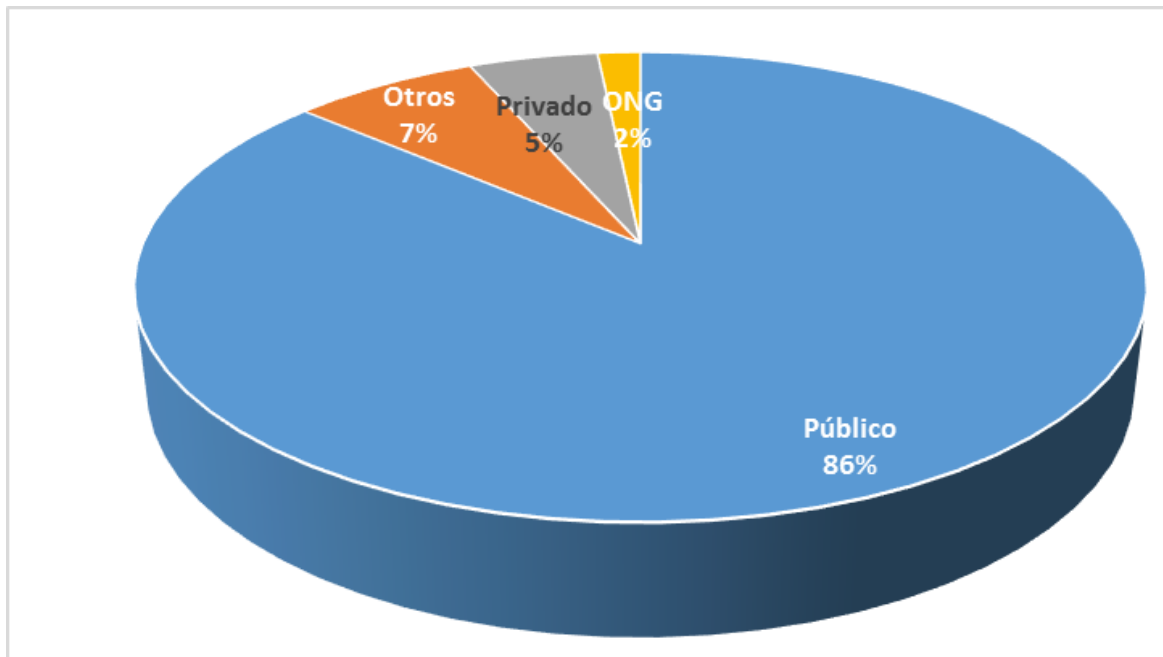
Tabla 1.

Trabajadores Sociales según ámbito laboral, en ciudad de Comodoro Rivadavia.



Tabla 2.

Trabajadores Sociales según distribución laboral en %, en ciudad de Comodoro Rivadavia.



Ref: Colegio de Profesionales de Trabajo Social – Delegación Sur, 2019.

Es importante poder apreciar gráficamente lo que representa, y las posibilidades que se dan, tanto en el sector público como en el privado, en el mundo laboral de los profesionales.

Ambos gráficos muestran, de diferente manera, cómo se da la distribución de los/as Trabajadores Sociales en el mercado laboral. Allí puede apreciarse que sobre un total de 183 (ciento ochenta y tres) profesionales colegiados, sólo 9 (nueve) se desempeñan en el ámbito privado. Lo que representa el 5% sobre el total de profesionales, mientras que el ámbito público se ve reflejado en un 86% de ocupación.

Podemos decir, que en los gráficos se observa que la mayor parte de profesionales están concentrados en el sector público y una minoría en el sector privado u ONG's, lo que puede significar que si bien el primero es superior, el otro ha podido ir abriendo espacio paulatinamente, ya que en décadas anteriores podría decirse que ese número era casi nulo.

Por otro lado, resulta pertinente retomar el rol del Estado en este aspecto, que tal como se desarrolló en el capítulo anterior, ha ido mutando y tomando diferentes direcciones a lo largo del tiempo.

Sin duda que resulta fácil de entender su rol, pero a la vez, es difícil de analizar sin caer en definiciones simplistas. Según lo que define Oszlack (2011):

“Desde una posición prescriptiva, podríamos definirlo como el papel atribuido a una o más de sus instituciones en la producción de bienes, regulaciones o servicios destinados a resolver ciertas cuestiones problematizadas que plantea la organización o el funcionamiento de una sociedad, así como los impactos y consecuencias que se derivan de esas formas de intervención sobre la correlación de poder y la distribución del producto en esa sociedad.” (p.01).

En Argentina, el proceso de instauración del sistema neoliberal iniciado en 1976, y su profundización durante la década del noventa, implicó que la figura del Estado se viera un tanto recortada, al mismo tiempo que el mercado asumió un rol fundamental como asignador de recursos y beneficios.

En lo que al ámbito privado refiere, y retomando la definición del Sector Privado, claro está que se lo define como el ámbito del mercado que no está administrado o gerenciado por el Estado, ni por entes gubernamentales.

Aun así, si consideramos que la cuestión social también tiene sus manifestaciones en este escenario, por más que la injerencia del Estado no sea plena en el funcionamiento de este sector, tiene implicancias importantes.

En las entrevistas realizadas, y de acuerdo al rol que desarrolla cada profesional en cada institución en particular, al consultarles por el vínculo que mantenían con organismos público/estatales, aun siendo pocos, pudo relevarse su existencia:

“Mi puesto se relaciona con el sector público cuando realizo las visitas a las personas internados en el Hospital Regional. (...) En general hay una buena relación, especialmente con el sector administrativo que es el que nos informa cuando un socio nuestro ingresa para internación en el Hospital y nos envía los pedidos médicos con los materiales o insumos que requieren cuando ellos no cuenta con stock o deben reponerlo urgente.” (Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I a.)

“La relación que encuentro es a través del curso de asistente, ya que para poder llevarlo a cabo, tenemos el respaldo de la Subsecretaria de Salud. Allí se firma convenio con ellos y con el área programática del Hospital Regional y Alvear. Estos convenios permiten la realización de las prácticas en el ámbito público, y a la vez aportan recursos materiales y le dan un aval institucional diferente.”
(Entrevista realizada a Trabajadora Social que se desempeña en organización privada de salud prepaga. Ver Anexo I b.)

Puede apreciarse que aunque sea reducido el vínculo con instituciones estatales, son necesarias para poder realizar las intervenciones, cumpliendo un rol fundamental a la hora de brindar los servicios requeridos para cada situación, en el marco de las políticas públicas que de éste se desprenden. Y aunque en el contexto neoliberal actual, pareciera que el Estado queda relegado, aún en el ámbito privado sigue siendo necesario para el desarrollo de cada organización, y para garantizar los derechos de todos los actores implicados.

Capitulo IV:
Propuestas de Intervención

Capítulo IV: Propuestas de Intervención

El perfil de Trabajo Social ha pasado por grandes transformaciones a lo largo del tiempo. Se ha construido y consolidando como profesión, encuadrándose en base a los cambios de la realidad social, y de las demandas que fueron surgiendo. Las prácticas profesionales se han ido resignificando en relación a los nuevos marcos teóricos, las necesidades propias de cada contexto y a los emergentes de la cuestión social.

La intervención en Trabajo Social ha experimentado cambios significativos en el último cuarto de siglo, en relación con las transformaciones de los escenarios políticos, económicos y sociales más amplios. El papel del Estado como garante de derechos sociales se ha ido transformando fuertemente, a la par que se modificó la institucionalidad a través de la cual éste interviene sobre los problemas sociales. A decir de Margarita Rozas (2001), “El Estado capitalista argentino en cada momento histórico, recrea una modalidad de intervención social que establece los términos sobre los cuales se modifican las condiciones de la intervención profesional” (p. 24).

Los nuevos escenarios socioeconómicos y políticos e institucionales, presentes en la actualidad, junto al deterioro y retroceso del Estado, han dado lugar a otros ámbitos que también buscan dar respuesta y hacer frente a los emergentes de la cuestión social.

Tanto organizaciones de la Sociedad Civil, asociaciones, instituciones privadas, entre otras, desempeñan hoy un papel relevante a la hora de abordar y dar respuesta a las distintas necesidades y problemáticas sociales, en el desarrollo y solución de procesos conflictivos, en la intervención frente a problemas que afectan la calidad de vida, la promoción de derechos, etc.

Es decir, la incidencia de la crisis económica y el estancamiento del sector público, han favorecido a que se empiece a mirar y buscar otras opciones, comenzando a considerar estos ámbitos como una alternativa posible y legítima para la intervención social.

Aunque una de las funciones más habituales de los/as Trabajadores Sociales es la gestión de recursos públicos, ya no es la única opción válida. En los últimos años, el Tercer Sector ha adquirido mayor relevancia, y con ello, algunas alternativas en el sector privado.

Podemos señalar que la profesión ha pasado por diferentes enfoques desde sus inicios. Los conceptos como asistencialismo, beneficencia, servicios sociales, entre otros, han estado unidos intrínsecamente a su desarrollo, y forman parte del imaginario del Trabajo Social. No obstante, en la actualidad y en función del desarrollo de los marcos teóricos, ante esta nueva situación socioeconómica en la que se encuentra inmerso, el Trabajo Social debe abrir nuevos campos en los que pueda desarrollarse, nuevas opciones laborales y nuevas vías de expansión. Es en este sentido en el que el ámbito privado se presenta como un nuevo escenario posible para la profesión.

Estos nuevos espacios, con sus retos y desafíos, requieren que los Trabajadores Sociales involucrados cuenten con las herramientas necesarias y desarrollen sus capacidades para actuar crítica y reflexivamente, apuntando a una intervención profesional integral y eficiente.

Es así que, en base a lo anteriormente desarrollado, se realizará una serie de propuestas que buscan poder potenciar el rol del Trabajador Social dentro del ámbito privado. Habiendo confirmado que en la actualidad existen profesionales desempeñándose en este sector, creemos importante poder plantear algunos aspectos que, de ser re trabajados/repensados, favorecerían al desarrollo de estos profesionales y de sus intervenciones, tal como se evidenció en las entrevistas realizadas.

En primera instancia se tomará como referencia la relación del sector público con el privado, y como segunda proposición, el replanteo desde la formación académica.

a. Vínculo Público-Privado:

Retomando la experiencia de los profesionales que actualmente se encuentran desempeñando funciones en el sector privado, desarrolladas en el capítulo III del presente trabajo, resulta importante poder trabajar sobre la dicotomía entre lo “público” y lo “privado”.

En ocasiones se establecen estos aspectos como incompatibles o contradictorios, haciendo que se generen barreras o límites que imposibilitan la gestión profesional con estrategias integrales, que tengan como objetivo intervenir de manera más dinámica e

interinstitucional. El acercamiento entre ambos espacios es más que necesario para construir un vínculo sólido entre el Trabajo Social, el ámbito privado y el sector público.

En la cotidianeidad actual de los profesionales entrevistados, se reconoce la poca relación con el sector público, la falta de interacción y de intercambio de un sector para con el otro.

Por ello, y para potenciar este vínculo, que sería importante para fortalecer el quehacer profesional dentro de lo privado, y para que las intervenciones surjan desde una mirada más integradora, se propone:

- Coordinar encuentros entre Trabajadores Sociales que se encuentren desempeñando funciones dentro del sector privado, con el Colegio de Profesionales del Trabajo Social, para poder definir cuestiones del rol profesional; para trabajar en conjunto en armado de capacitaciones/formación que incluya tanto a los profesionales del ámbito público, como del privado.
- Desarrollar estrategias de trabajo conjuntas, entre profesionales de Trabajo Social del sector público y del sector privado. Establecer reuniones con Trabajadores Sociales de instituciones públicas y privadas, para trabajar de manera articulada los casos que requieran derivaciones protegidas y/o la intervención conjunta de ambas instituciones, favoreciendo el trabajo articulado, en red.
Ej: Obra Social prepaga (privado) con Hospital Regional, Secretaría de Salud, etc. (público), para trabajar en conjunto sobre casos que requieran la mediación de ambas instituciones.
- Generar propuestas conjuntas con los Trabajadores Sociales, tanto del ámbito público como del privado, sobre temas de capacitaciones, talleres e intercambios, en relación a instrumentos de intervención y temáticas de interés para ambos sectores.
- Generar espacios de intercambio de experiencias, sobre temáticas de interés para ambos espacios, que ayuden a nutrir las intervenciones en los distintos escenarios.

- Producir conocimientos en relación al trabajo profesional en el sector privado a fin de que sea un tema de análisis, debate y abordaje curricular dentro de la carrera de Trabajo Social.
- Propiciar una mayor articulación entre los/as Trabajadores Sociales del sector privado con las políticas públicas vigentes, evitando el aislamiento profesional que muchas veces sucede dentro de este sector.

b. Ámbito privado en la formación universitaria:

La generación de oportunidades para los profesionales dentro de este espacio, constituye también un desafío al que la formación universitaria debe intentar dar respuesta. Comenzando por promover el debate acerca de las posibilidades y limitaciones del ejercicio profesional dentro de los nuevos escenarios laborales, de los retos y alcances que esto podría representar para los Trabajadores Sociales.

En nuestra realidad, podemos decir que en el ámbito académico se observa un área de vacancia en relación a material bibliográfico e investigaciones que aborden la temática, por lo cual es un tema poco presente en la formación de los estudiantes de la carrera.

En las entrevistas realizadas se pudo visualizar ese vacío y esa falta de información, que repercute luego, en el desarrollo de los profesionales que eligen desempeñarse fuera del sector público/estatal.

Según lo referido en las entrevistas realizadas, los profesionales sienten en sus inicios inseguridad al percibir que no cuentan con las herramientas suficientes para ejercer y plantear su rol como Trabajador Social dentro de las instituciones del ámbito privado.

Tomando como antecedente la cátedra libre que se dicta en la Universidad Nacional de Córdoba: “Sector Privado y Trabajo Social. Nuevos campos de intervención, desafíos para el Trabajo Social actual”⁹, se propone:

⁹ Anexo III c. - UNC, Escuela de Trabajo Social. Plan de Estudio año 2015.

- Incluir en el plan de estudio de la Licenciatura en Trabajo Social, cátedras/temarios que aborden la temática del Trabajo Social en el ámbito privado, que permitan conocer la realidad en que se desempeña el profesional.
- Poder mostrar y enseñar a los alumnos de la carrera, los diferentes y posibles ámbitos para ejercer la profesión, visibilizando el rol profesional del Trabajo Social en ámbitos fuera de lo público/estatal.
- Convocar a Trabajadores Sociales que se desempeñan en el sector privado a fin de que puedan socializar su experiencia con los estudiantes.
- Proponer alguna institución del sector privado como posible centro de práctica pre-profesional.

CONCLUSIONES

Conclusiones

Como ya lo hemos mencionado, a lo largo de la historia de la profesión, hemos podido observar que el perfil del Trabajo Social se ha ido reinventando y transformando, se ha construido y adecuado a los continuos cambios y demandas sociales que acontecieron en distintos momentos.

En sus inicios, la intervención estaba marcada por una fuerte impronta asistencialista y se encontraba dirigida a los colectivos más necesitados de la población.

Posteriormente, el movimiento de Reconceptualización, gestado en América Latina, marca un camino que llama a convertir al Trabajador o Trabajadora Social en un agente concientizador y transformador de la sociedad. Ya no se trataba tanto de adaptar a la persona vulnerable a la sociedad, sino de transformar esta última para que abarcara a todos los seres humanos, interviniendo desde una mirada integradora basada en los derechos.

La actualidad nos muestra el largo recorrido que ha realizado el Trabajo Social, y también los nuevos riesgos que ha ido asumiendo. Pero a pesar de todo lo conseguido hasta ahora, la gestión de recursos públicos sigue siendo, hoy por hoy, una de las funciones más habituales de los Trabajadores Sociales. Y por ello, es importante avanzar en otros espacios y escenarios, donde el Trabajo Social pueda aportar su saber hacer, a la vez que se enriquece de realidades diferentes.

En el inicio de esta investigación planteamos como idea central que, en función de la complejización de la cuestión social y dentro de la expansión del sistema capitalista, surgen nuevas problemáticas sociales en ámbitos no estatales que demandan la intervención profesional del Trabajador Social. En estos nuevos espacios, el profesional se posiciona como el nexo mediador entre las personas trabajadoras y la realidad e intereses institucionales / organizacionales en las que se desarrollan.

Podemos decir que la creciente crisis económica y el achicamiento del sector público, han favorecido a que se empiece a pensar en otras alternativas referentes al campo de intervención, como podría serlo el ámbito privado. Y que pueda considerarse al mismo, como un escenario legítimo de intervención profesional del Trabajo Social.

Sabemos que la profesión se basa siempre en diferentes formas de dar respuesta a las necesidades sociales emergentes. Es un hecho que los/as Trabajadoras Sociales están muy presentes en las áreas más tradicionales (como consumo problemático de sustancia psicoactivas, personas con discapacidad, familia, vulneración de derechos en situaciones de precariedad socio-económica etc.), pero espacios como lo es el sector privado, todavía se perciben lejanos a la profesión.

Como lo planteamos en las propuestas de intervención, el Trabajo Social en el ámbito privado representa un campo de intervención que necesita indiscutiblemente, de algunos elementos facilitadores que fomenten un mayor conocimiento en el colectivo profesional y en consecuencia, una mayor presencia de profesionales del Trabajo Social.

Una de las cuestiones más importantes sería poder formar y enseñar, desde las propias Universidades, sobre los aspectos específicos que requiere la intervención profesional en el ámbito privado, ya sea desde la teoría como de la práctica en sí. Creemos que es necesario que se planteen desde las Facultades y de los Colegios profesionales porque, a través de ellos, las instituciones del sector privado podrían conocer qué significa, de qué se trata, y así promover la figura del profesional, teniendo en consideración los beneficios que le brindaría tener un/a Trabajador/a Social en la organización.

El escenario puede presentarse un tanto amplio y complejo, pero con perspectivas de futuro para los/as Trabajadores Sociales, si aceptamos que los problemas y las necesidades sociales requieren de profesionales cualificados para atenderlos, en los distintos ámbitos donde transcurre la vida de las personas de nuestra comunidad.

Podemos decir que las/os Trabajadores Sociales pueden desempeñar un rol importante si somos capaces de comprender que éste es también un ámbito profesional a través del cual cumplir la función de promotores del cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación del pueblo para incrementar el bienestar. Consideramos que la capacidad de los profesionales, de adaptarse a la demanda del medio social, a la realidad concreta, dinámica y cambiante, para dar respuestas, es también una condición fundamental para afrontar el dinamismo y las particularidades de las organizaciones del sector privado.

En base a ello, creemos que el Trabajo Social es la profesión adecuada para realizar y gestionar estrategias de intervención que permitan mejorar la calidad de vida de las

personas en su lugar habitual de trabajo y extender estas acciones a sus familias, como así también, gestionar estrategias para las poblaciones destinatarias de las prestaciones que brindan las instituciones de los sectores no gubernamentales. Buscando siempre promover, tanto al interior como al exterior de la organización, un mejor clima laboral y social. Porque la organización privada es un sistema social complejo, donde todos sus elementos deben estar integrados y por lo que respecta al elemento humano, tiene que proporcionársele la mayor cuota de desarrollo y de bienestar social.

Y es que si consideramos que el/la profesional del Trabajo Social está capacitado para intervenir en los problemas sociales emergentes de la cuestión social, que se visibilizan en la cotidianeidad de las personas y en sus relaciones vinculares, por qué no pensar al sector privado, como un espacio recortado, micro de la sociedad donde el/la profesional pudiera dar lugar a su intervención y al desempeño del rol, siendo que también en ese escenario las personas buscan desarrollarse y superar las situaciones problemáticas que les acontecen.

Entendiendo que el ejercicio profesional pocas veces es vinculado al sector privado, y atentos a la creciente demanda que el mismo viene realizando al aporte de nuestra profesión, hemos decidido retomar algunos interrogantes que surgen a la hora de pensar nuestra intervención dentro de este ámbito, las áreas de vacancia en cuanto a formación en relación al tema y los aportes planteados por los profesionales que se desempeñan en dicho ámbito.

La intención de la presente tesina, en definitiva, no es otra sino la de compartir a través de esta investigación, la necesidad de visibilizar el Trabajo Social en el ámbito privado como una posibilidad, real y necesaria, que se abre como alternativa para la intervención profesional en estos tiempos, buscando realizar un aporte que instale y amplíe el debate reflexivo en relación a las múltiples intervenciones posibles del Trabajo Social, y estimulando nuevos procesos de investigación que puedan profundizar el conocimiento disponible en relación al tema.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIAR FERNÁNDEZ, Francisco Xavier (2007). Tercer sector: análisis, desafíos y competencias desde el Trabajo Social. Recuperado de <https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/ais/article/view/451>
- ALVARADO VALERIO, María Julia (2005). Un nuevo campo de aplicación profesional de Trabajo Social: El Área de Recursos Humanos. El caso de Costa Rica. Revista de Trabajo Social # 70
- ANDER-EGG Ezequiel (2011). Diccionario del Trabajo Social. Ed. Brujas, 25ª edición.
- BALMACEDA, Nelly. Seminario de Cuestión Social: Cuestión Social, Políticas Sociales e Intervención Profesional. Recuperado de <http://perspectivas.unam.edu.ar/cuestion-social-politicas-sociales-e-intervencion-profesional-2/>
- BARRANCO EXPÓSITO, Carmen (2000). La Intervención En Trabajo Social Desde La Calidad Integrada. (Artículo)
- BECERRA SOLÁ, Malena y BECERRA Natalia (2009). Intervención Social en la argentina de los años 30: La profesionalización de la Asistencia social. (Artículo)
- BITAR, Miguel Anselmo (2002). Las políticas sociales en transición. Un desafío para los gobiernos locales. Ed, Mimeo.
- BUJAN PEREZ, Alejandro (2014). Recuperado de <https://www.encyclopediainanciera.com>
- CARBALLEDA, Alfredo (2006). El Trabajo Social desde una mirada histórica centrada en la intervención: del orden de los cuerpos al estallido de la sociedad. Buenos Aires. Ed, Espacio.
- CASTEL, Robert (1995). La metamorfosis de la cuestión social. Crónica de un asalariado. Ed. Paidós SAICF

- CLEMENTE, Adriana. (2003). Conflicto y sociedad. Tensiones del Trabajo Social después de los 90'. Buenos Aires. Ed, Espacio.
- CUSTO, Esther (1994). Teorías, espacios y estrategias de intervención grupal. Revista Acto Social – N° 8.
- FREIRE, Paulo. (1969). Rol del trabajador social en el proceso de cambio. Revista Hoy en el Servicio Social N° 16/17. Editorial ECRO. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/37454114/Freire-Rol-Del-Trabajador-Social-en-El-Proceso-de-Cambio>.
- Fundación Servicio Social en la Empresa (1974) .Argentina. Experiencias de Servicio Social en la empresa. Ed, Hvmánitas. Buenos Aires, Argentina.
- GONZÁLEZ LEANDRI, Ricardo (1984). Caridad y filantropía en la ciudad de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XIX. Buenos Aires, Clacso.
- GONZALEZ, Rosario, MONIEC, Susana (2014). Trabajo Social y Actuación Profesional: Las instituciones de las políticas sociales como ámbitos de intervención. Revista “Perspectivas”. Posadas, Misiones.
- GONZALEZ, Rosario, MONIEC, Susana (s/f). La actuación profesional del Trabajo Social en un contexto de reconfiguración del mundo del trabajo, Eje 2: Problemáticas y desafíos regionales en contextos de desigualdad y dominación.
- Ley Federal de Trabajo Social N° 27072 (2014). Boletín Oficial de la República Argentina.
- LÓPEZ, Eduardo D. (2013). El Modelo de la Reconceptualización en Trabajo Social. Su marco conceptual – Revista Margen N° 69.
- MIRANDA, Verónica. (2011). Oportunidades y Desafíos para el Desarrollo Sustentable en la Cuenca del Golfo San Jorge. Tesis de Maestría. Facultad Latinoamericana De Ciencias Sociales.
- MORA, Rosa. (1982). La intervención en Trabajo Social. Recuperado de www.ts.ucr.ac.cr

- OSZLAK, Oscar (2011). El rol del Estado: Micro, Meso, Macro. Conferencia dictada en el *VI Congreso de Administración Pública* organizado por la Asociación Argentina de Estudios de Administración Pública y la Asociación de Administradores Gubernamentales, Resistencia, Chaco.
- PARODI, Jorge. (1979). El significado del Trabajo Social en el capitalismo y la Reconceptualización. *Revista Acción Crítica*, N° 5. Publicación del Centro Latinoamericano de Trabajo Social y de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social. Lima, Perú. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/accioncritica/ac-cr-004-04.pdf>
- PARRA, Gustavo (2001). *Antimodernidad y Trabajo Social. Orígenes y expansión del Trabajo Social Argentino*. Buenos Aires, Espacio Editorial.
- PARRA, Gustavo (2006). *Aportes al análisis del movimiento de Reconceptualización en América Latina*. Buenos Aires, Espacio Editorial.
- QUIROGA, Ana (1986). *Enfoques y perspectivas en Psicología Social*. Cap. El sujeto en el proceso de conocimiento. Editoriales Cinco.
- RAYA DIEZ, Esther; CAPARRÓS CIVERA, Neus (s/f). *Trabajo Social en las relaciones laborales y la empresa: vías para el emprendimiento*. Documentos de Trabajo Social, N° 52
- REPETTI, Gustavo Javier (2011). Algunas reflexiones sobre el Movimiento de Reconceptualización del Trabajo Social Argentino, en el contexto Latinoamericano. *Revista de Trabajo Social – FCH – UNCPBA N°5*. Tandil.
- ROZAS PAGAZA, Margarita (2001). *La intervención profesional en relación con la cuestión social. El caso del trabajo social*. Buenos Aires. Ed, Espacio.
- ROZAS PAGAZA, Margarita (2005). *Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en trabajo social*. Ed, Espacio. Buenos Aires, Argentina.
- ROZAS, Margarita y FERNÁNDEZ, Arturo (1988). *Políticas Sociales y Trabajo social*. Buenos Aires, Humanitas;

- SALVIA, Agustín (1999). La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan sociedades que pierden. Editorial La Colmena. Buenos Aires, 1999
- SERVÓS, Chaime Marcuello (2006). Una revisión del Trabajo Social en el mundo de la empresa. IV Congreso de Escuelas de Trabajo Social. Zaragoza.
- SVAMPA, Maristella. (2005). La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo. 1° Ed, 2° reimp. Buenos Aires. Ed, Taurus.
- VILAS, Carlos. (1997). De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo. Recuperado de www.flacsoandes.org/biblio/catalog/resGet.php?resId=23275

ANEXOS

ANEXO I a.

Entrevista – Trabajo social y Ámbito privado.

- **Institución/Rubro:** Salud - Obra Social y Prepaga
- **Función/Cargo:** Trabajadora Social
- **Fecha:** Junio/2018

Preguntas:

1. ¿Cuánto tiempo lleva dentro de la institución?

Dos años.

2. ¿Cómo accedió al puesto?

Conocía a la persona que estaba anteriormente en el puesto, me comentó que lo dejaría y me preguntó si me interesaba presentar mi cv. Por otro lado igualmente me contactaron para evaluarme de una consultora privada que buscaba cubrir el puesto.

3. ¿Cómo fueron sus inicios dentro del ámbito privado?

Antes de recibirme, trabajé un año y medio como pasante en una empresa petrolera en el sector de Selección y Reclutamiento realizando entrevistas de selección, contactando postulantes y realizando tareas de administración de personal. Luego estuve medio año trabajando en el ámbito público y finalmente ingresé a la organización donde trabajo hoy.

Paralelamente durante el tiempo que realice la pasantía en el ámbito privado continuaba estudiando en la Universidad y no me resultaba fácil comentar en las clases a dónde trabajaba ya que había cierta mirada negativa por parte de algunos profesores que no estaban de acuerdo con que estudiantes de Trabajo Social hicieran pasantías en empresas, hasta escuché comentarios negativos sobre el nombre que tenía el sector donde trabajaba.

Creo que si bien en las cursadas nos mencionaban al pasar que un Trabajador Social podía desarrollarse en el sector privado, existía un vacío sobre este tema en el ámbito académico y no se consideraban estos nuevos espacios.

4. ¿Qué objetivos se plantean en la posición? Tanto personales, como institucionales.

El objetivo institucional es que se verifique mediante la visita a todos los socios que se encuentran internados, que los servicios brindados por las distintas instituciones de internación sean de calidad y satisfagan las necesidades de los pacientes y de sus familiares. Teniendo en cuenta tanto la calidad del servicio médico, de hotelería, de atención, etc.

También se plantea que se acompañe y se asista a los socios y a sus familiares durante los procesos de internación, se oriente sobre las coberturas brindadas, se gestionen trámites vinculados a su internación como ambulancias, derivaciones o compras de insumos que faciliten su atención médica y su proceso de recuperación.

5. ¿Cuál es la población objetivo?

Todas las personas afiliadas a la obra social que se encuentren cursando internaciones sanatoriales, ya sea debido a urgencias o a internaciones programadas.

6. ¿Qué acciones se propician? y Cuáles son sus impactos?

Creo que las acciones que mencioné anteriormente, impactan principalmente sobre la familia del paciente ya que son quienes acompañan a la persona internada durante todo el proceso de recuperación. No tener que preocuparse por realizar gestiones administrativas y poder resolver las consultas en el sanatorio, les facilita cumplir mejor con sus funciones de acompañamiento, cuidado y sostén.

Además tanto la persona internada como sus familiares se sienten acompañados, tienen un referente para consultar sus dudas y para comentar los inconvenientes que han tenido.

7. ¿Cómo puede relacionar su función laboral con la profesión de Trabajo Social?

Considero que mi función laboral está íntimamente relacionada con mi profesión ya que el rol profesional del Trabajador Social se construye en torno a las relaciones que va estableciendo con las personas con las que interviene, en mi caso sería con los socios internados y su familia.

En función a esto las visitas diarias que realizo a los internados me permiten ir conociendo en profundidad la realidad de cada socio, su grupo familiar, sus necesidades, su enfermedad y de esta forma ir interviniendo y desarrollando las funciones de acompañamiento, asesoramiento, u orientación según se requieran.

Personalmente considero importante que se contrate Trabajadores Sociales para cubrir puestos como estos, donde se establece un contacto directo con personas que se encuentran atravesando situaciones complejas como cuando se diagnostican enfermedades crónicas, viven graves accidentes de tránsito, enfrentan muertes o internaciones prolongadas, entre otras. Siendo todos estos momentos de crisis personales y familiares que requieren de una intervención profesional basada en la empatía, la comprensión y el soporte emocional.

8. ¿Qué facilidades y dificultades encuentra en el ámbito privado a la hora de desempeñarse en su función?

Hay facilidades en cuanto a la disponibilidad de recursos materiales y económicos con los que se cuenta, que permite que haya por ejemplo artículos de librería y comodidades de infraestructura a la hora de trabajar.

Por otro lado también se facilita en cierto aspecto el acompañamiento al socio y la posibilidad de resolverle determinadas necesidades que surgen en la urgencia, ya que por ejemplo considero que hay rapidez en la gestión y compra de insumos materiales para aquellas personas que requieran cirugías de urgencia, ambulancias para traslado, derivaciones, hospedaje, etc.

Sin embargo también hay dificultades, como por ejemplo la burocracia entre los sectores, la marcada división de tareas y la dificultad para trabajar intersectorialmente.

Por otro lado a veces se precisa enmarcar el rol y las funciones del Trabajador Social, para que no se pierda el foco sobre cuál es el accionar profesional frente a otros sectores o profesiones.

9. ¿Cuáles cree que serían sus alcances y limitaciones desde la formación de Trabajo Social?

Como lo mencioné anteriormente creo que existe un vacío en nuestra formación sobre los nuevos campos de intervención y específicamente sobre el rol profesional del Trabajo Social en el ámbito privado.

No haber tenido la formación pertinente sobre esta temática, hoy me genera un reto y me exige replantear diariamente cuáles son los alcances, posibilidades y limitaciones que tienen mis funciones en una organización privada. Y en este sentido buscar y enmarcar mi rol para no caer en una función meramente asistencialista o administrativa.

10. ¿Qué ventajas y desventajas encuentra dentro de este ámbito, siendo Trabajador Social?

Las ventajas que encuentro son las que mencioné anteriormente, las gestiones ágiles para resolver necesidades de los socios y la disponibilidad de recursos con los que contamos, aspectos que considero muy importantes al trabajar con personas en situaciones complejas de salud-enfermedad.

Como desventaja creo que en algunas ocasiones encuentro limitada mi posibilidad de intervenir en cuestiones que están relacionadas a la vida privada de la persona internada, como los vínculos que se establecen con familiares o la responsabilidad que tienen los miembros del grupo familiar del cuidado del paciente enfermo, ya que son temas que se podría pensar que quedan fuera de las incumbencias de una organización privada de salud. Por lo cual hay que tener cierta prudencia si se llega a intervenir, y en el caso de abordar la problemática hacerlo intersectorialmente o interdisciplinariamente.

También me ocurre que las negativas o las limitaciones de cobertura, en algunas ocasiones ponen en contradicción lo que quiero con lo que debo y mi interés personal con el de la organización.

11. La posición que ocupa, ¿tiene relación con el sector público estatal? Si así fuera, ¿qué tipo de relación establece?

Mi puesto se relaciona con el sector público cuando realizo las visitas a las personas internados en el Hospital Regional. Principalmente ingresan a la UTI de adultos o internación en sala cuando son accidentes de tránsito o urgencias, y al sector de internación pediátrica ya sea sala o UTIP, en este último caso ocurre dado que es la única de la ciudad.

En general hay una buena relación, especialmente con el sector administrativo que es el que nos informa cuando un socio nuestro ingresa para internación en el Hospital y nos envía los pedidos médicos con los materiales o insumos que requieren cuando ellos no cuenta con stock o deben reponerlo urgente.

12. ¿Es posible para usted plantear nuevas propuestas en cuanto a las intervenciones profesionales dentro de la organización?

Considero que en la organización donde trabajo sí es posible plantear nuevas propuestas de intervención, especialmente aquellas que apunten a mejorar la rapidez en la respuesta y la calidad de atención que se le brinda a la persona afiliada.

Además mi puesto está orientado a verificar y evaluar los servicios brindados, con el objetivo de proponer aspectos de mejora. Esto es posible gracias al vínculo directo que se establece con la persona y la posibilidad de recabar en las visitas y las charlas que se van dando, sus quejas, comentarios o recomendaciones en función a las necesidades que fueron surgiendo.

13. ¿Trabaja de manera interdisciplinar? ¿Trabaja de manera interinstitucional (con otras instituciones)? ¿Cómo lo hace?

Mi puesto requiere establecer y mantener vínculos cercanos con las distintas instituciones de internación que hay en la ciudad, ya que el trato es diario y esto permite ir resolviendo distintos problemas que surgen en el día a día. Sin embargo no considero que trabajemos interinstitucionalmente.

En cuanto a mi tarea de visitar a las personas, no trabajo interdisciplinariamente pero en el caso de considerarlo necesario le informo la situación a otros sectores como por ejemplo Asesoría Médica, especialmente al Asesor de Terreno, o a Atención al Público.

Creo que en este último tiempo se está intentando trabajar de forma más intersectorial dentro de la organización, al irse dando situaciones cada vez más complejas que requieren la opinión y la mirada específica de distintos sectores involucrados. Las nuevas problemáticas requieren plantear soluciones

innovadoras, y en algunos casos, las mismas problemáticas con las que veníamos trabajando ya no pueden ser abordadas de la forma en que se venía haciendo.

En este sentido, se volvió a conformar un equipo de trabajo para abordar los temas de Discapacidad y Salud Mental. Está formado por el sector de Atención al Público, Servicios, Asesoría Legal y Asesoría Médica y lo conformamos entre otras personas, una psicóloga, una trabajadora social y una abogada.

**14. ¿Cuáles son los problemas sociales que aborda dentro de esta institución?
¿Cómo lo hace?**

Considero que abordo diferentes tipos de situaciones problemáticas que pueden provocar internaciones. Como por ejemplo enfermedades tanto recién diagnosticadas como crónicas, accidentes de tránsito que en algunas ocasiones producen discapacidades, accidentes domésticos como quemaduras o quebraduras, abusos sexuales, entre otros.

15. ¿Qué expectativas cree que tenía/tiene la empresa respecto de su rol profesional dentro de la misma?

Considero que al contratar Trabajadores Sociales la organización buscaba profesionales que aportaran miradas integrales, que cuestionaran y desnaturalizaran la forma en la que se venía trabajando, y que en función a esta forma distinta de ver y comprender las necesidades y la diversidad de problemáticas e inconvenientes que sufren las personas internadas, propusiera cambios y aspectos de mejora.

Además creo que buscaban profesionales que pusieran su impronta particular, que pudieran desarrollar vínculos empáticos y que estuvieran capacitados para trabajar con personas que se encuentran viviendo situaciones complejas de salud-enfermedad.

ANEXO I b.

Entrevista – Trabajo social y Ámbito privado.

- **Institución/Rubro:** Empresa de Salud prepaga
- **Función/Cargo:** Auditor de Gestión Asistencial
- **Fecha:** Agosto/2018

Preguntas:

1. ¿Cuánto tiempo lleva dentro de la institución?

Trabajo hace 9 años.

2. ¿Cómo accedió al puesto?

A través de una búsqueda que se publicó en el diario, administrada por una consultora.

3. ¿Cómo fueron sus inicios dentro del ámbito privado?

El inicio fue complejo. Al ingresar a un sector en el que el puesto hacía mucho que no estaba, no quedaba clara mi función. Sobre todo porque mi jefa, quien tenía bien definida la función, estaba de viaje y desde Atención al Público, sector con el que el puesto tiene mucha relación, se exigían muchas tareas que aún no se me habían explicado. Me encontré con un ámbito distinto de lo que ya conocía.

Cuando tenía dudas la única persona que había ocupado mi puesto, me decía que no me podía ayudar, ya que ya no se dedicaba a esa función.

Debía trabajar muchas más horas de las que estaban estipuladas. En ese momento el puesto era el único en la Organización que trabajaba los sábados. Además el celular sonaba todo el fin de semana. Esta situación se fue regularizando, como producto de plantearlo a mis superiores e insistir con el tema, ya que no resultaba saludable. Actualmente no se trabaja los sábados y los llamados se disminuyeron, pero fue un trabajo personal, con el acompañamiento de superiores que llevo bastante tiempo.

En principio, cuando entré la función se realizaba desde la atención al público y se iban turnando.

Cuando yo ingreso me iba a dedicar exclusivamente a la gestiones de internaciones, y trabajaba de lunes a sábado, era la única persona que trabajaba los sábados.

A medida que pasó el tiempo, la demanda era mayor, muchos llamados para resolver situaciones críticas, para resolver los fines de semana, entre otros, hasta que planteé la idea de sumar más gente al equipo para distribuir las tareas, ya

que no daba abasto con todo. Hoy somos 3 personas de la carrera de Trabajo Social, las que hacemos este trabajo.

Con el tiempo se fue ampliando la mirada del puesto las tareas. Antes las visitas a los socios se tomaban como un trámite, y con esta nueva función se logró personalizar la atención y complejizar la mirada.

En paralelo surgió lo de internación domiciliaria, que surgió localmente, y hoy se lleva a cabo como tarea fundamental del rol.

4. ¿Qué objetivos se plantean en la posición? Tanto personales, como institucionales.

Lo que espera OSDE es acompañar a los socios y familiares durante la internación, en clínica o domiciliaria, y colaborar en las gestiones adjuntas. Más allá de que hay cosas que se manejan desde DAP, hay cosas que al tener contacto directo con el socio, terminamos resolviendo y colaborando en gran parte de las gestiones.

También espera que se cumpla con todo el circuito administrativo inherente a las internaciones. Y que se pueda trabajar en conjunto con el sector médico.

En cuanto a lo personal, para mí también es fundamental acompañar a las personas en las internaciones y poder brindar una mejor calidad a las personas en el servicio. Evaluar en función de las necesidades que se detectan en las visitas, ver de qué manera se pueden mejorar las condiciones de calidad de vida del socio y de su familia, en el día a día.

Otro objetivo, en general de la función, es ampliar la mirada de ciertas situaciones complejas o de socios, poder aportar una mirada más integral.

5. ¿Cuál es la población objetivo?

Los socios de la Obra Social, de distintas edades.

6. ¿Qué acciones se propician? y Cuáles son sus impactos?

Acompañamiento a socios en asistencia domiciliaria. Las visitas a estos socios ayudan a que la persona y su familia se sientan acompañados en las gestiones que deban realizar así como en el tratamiento en general. Desde los tratamientos, se contemplan las terapias y tratamientos auxiliares, pero no se contempla la situación familiar de la persona.

Las acciones serían las visitas a los socios que tienen internación domiciliaria, donde se relevan las necesidades del socio y familiares, a fin de poder acompañar de una forma integral en el tratamiento. Complementando el tratamiento médico que ya viene realizando.

En cuanto al impacto, mejora la atención para el socio, y se demuestra una mayor personalización a la hora de intervenir. También le permite a la familia

delegar gestiones administrativas que en situaciones complicadas, resultan difíciles de llevar a cabo, y así les genera más tranquilidad.

Otra de mis funciones es la coordinación del curso “Asistente en el Arte de cuidar”, destinado a la formación de cuidadores domiciliarios.

Este curso surge con la necesidad de profesionalizar el rol del cuidador. Permite brindarles mayores herramientas a las personas que vienen realizando esta tarea de manera idónea, y les brinda una salida laboral en el ámbito de la salud.

El curso tiene una parte teórica, y una parte práctica, en las que ven diferentes modelos que tienen que ver en la labor que ellos necesitan, por ejemplo en kinesiología, TO, cuidados de enfermería, entre otros.

Y el impacto que tiene es a nivel comunitario, ya que es abierto a todos.

Cada año se reciben entre 25 y 30 personas, que profesionalizan su tarea como cuidador, y además las familias se ven beneficiadas porque le permiten contratar a alguien que está formado para ello, y no sólo que lo hace por salida laboral.

7. ¿Cómo puede relacionar su función laboral con la profesión de Trabajo Social?

El perfil del trabajo social es fundamental para la función en los domicilios, ya que para poder abordar la situación familiar es necesario contar con una formación como la nuestra, ya que no es suficiente con el saber de alguien que está en atención al público.

Si bien antes lo realizaba cualquier persona, el que hoy lo haga un profesional, permite que podamos evaluar la situación desde otro lugar y a la vez contamos con mayores herramientas para contener al socio desde otro lugar.

Respecto de la coordinación del curso, parte de la tarea como coordinadora, es que se debe entrevistar a las personas que se postulan al curso, y nuestra mirada de trabajadores sociales facilita que podamos tener un criterio más claro a la hora de definir el perfil de los ingresantes.

También durante el curso se realiza un seguimiento de los asistentes a fin de que puedan completar y cumplir con la asistencia requerida, y así puedan culminar el curso. Lo que implica muchas veces trabajar con ellos cuestiones de índole familiar, personal, y abordar situaciones vinculares que surjan hacia adentro del grupo.

8. ¿Qué facilidades y dificultades encuentra en el ámbito privado a la hora de desempeñarse en su función?

Facilidades: tener recursos a la hora de emprender algún proyecto o actividad.

Al estar dentro de una empresa, se puede contar con recursos institucionales para poder llevarlos a cabo y vincularnos con otras entidades.

Posibilidad de proponer modificaciones en la función, que de hecho es lo que viene sucediendo, para mejorar la calidad del trabajo. Y para poder hacer otro aporte desde la profesión.

Encuentro como dificultad el desconocimiento del rol del trabajador social dentro de la empresa y en general. Y desconocimiento y confusión en cuanto al objetivo de un informe social. Muchas veces requieren informes para situaciones que no tienen sentido utilizar esta herramienta ya que resultan invasivas y no hay un objetivo claro.

Otra cuestión que dificulta la acción dentro del ámbito privado, es que en el ámbito de la salud está muy presente una sobrevalorización de las especialidades médicas y legales por sobre las profesiones sociales, y ello impacta en el desempeño de nuestra tarea diaria.

9. ¿Cuáles cree que serían sus alcances y limitaciones desde la formación de Trabajo Social?

Tiene que ver con la anterior, en cuanto a la posibilidad de proponer mejoras, ideas, siempre estamos limitados a que esas acciones estén encuadradas en el marco de la empresa. Por eso sería nuestra limitación, ya que si nuestra propuesta no se encuadra, no sería viable.

Y por otro lado, también se me ocurre que en muchas cuestiones que son del ámbito privado familiar, no podemos intervenir directamente porque nuestra función está enmarcada dentro de la obra social, es decir, podemos orientar pero no sería lo mismo que si estuviéramos en una institución pública. Por ejemplo, no podemos derivar a justicia, etc. En el caso de visibilizar alguna situación de violencia intra familiar.

Otra limitación es que la empresa tiene ciertas políticas que muchas veces hacen que situaciones que uno solicitaría que se denuncien desde la institución, se proceda de manera diferente. Por ejemplo, cuando se me plantea un caso de un maltrato que vivenció otro profesional en un domicilio, se consulta con sector legales, y se sugiere que el que sufrió la violencia lo denuncie.

La propuesta de abordaje se ve limitada por las políticas de la empresa.

10. La posición que ocupa, ¿tiene relación con el sector público estatal? Si así fuera, ¿qué tipo de relación establece?

La relación que encuentro es a través del curso de asistente, ya que para poder llevarlo a cabo, tenemos el respaldo de la Subsecretaría de Salud. Allí se firma convenio con ellos y con el área programática del Hospital Regional y Alvear.

Estos convenios permiten la realización de las prácticas en el ámbito público, y a la vez aportan recursos materiales y le dan un aval institucional diferente.

11. ¿Es posible para usted plantear nuevas propuestas en cuanto a las intervenciones profesionales dentro de la organización?

Uno siempre plantea cuestiones que puedan servir para mejorar la calidad del servicio y de la función dentro de la institución. Estas propuestas siempre tienen que estar enmarcadas en los intereses de la empresa, no puede ser algo que vaya o rompa con las políticas internas establecidas.

12. ¿Trabaja de manera interdisciplinar? ¿Trabaja de manera interinstitucional (con otras instituciones)? ¿Cómo lo hace?

Trabajamos de manera interinstitucional, con el hospital o las clínicas privadas, pero es relativo, ya que no tenemos reuniones establecidas, o encuentros para trabajar en conjunto. La relación es a través de los socios que utilizan esos servicios.

En cuanto a lo Interdisciplinar, en algunos casos sí, cuando surgen situaciones de socios complejas, que requieren diferentes miradas para poder ser abordadas de la mejor manera. Ahora hay más trabajo que antes de esta modalidad, pero que se incluya a nuestra profesión a los equipos de trabajo, ha costado mucho. Antes no se la tenía en cuenta en la toma de decisiones.

13. ¿Cuáles son los problemas sociales que aborda dentro de esta institución? ¿Cómo lo hace?

Las problemáticas sociales abordadas son inherentes al ámbito Sanitario. Una parte de los socios que se visitan son del norte de Santa Cruz, debido a la falta de Infraestructura Sanitaria en dicha zona. Para estos casos se hace un acompañamiento de cerca de las necesidades del socio y su familia, considerando el impacto en la dinámica familiar. En los casos que lo requieran, se solicitan al sector de Atención al Público, excepciones de alojamiento y cobertura de comida para el acompañante.

14. ¿Qué expectativas cree que tenía/tiene la empresa respecto de su rol profesional dentro de la misma?

Creo que la empresa, espera un perfil que pueda acompañar y contener al socio. Además, se espera la resolución de situaciones en el ámbito de la internación hospitalaria, así como en la asistencia domiciliaria. Yo creo que se busca un perfil de Trabajo Social, porque permite tener una mirada compleja, respecto de la situación de los socios y de esta manera atender a sus necesidades. También se toma al Informe Social como una herramienta necesaria en ciertos casos y que aporta para resolver situaciones que escapan a las Normas de cobertura.

ANEXO I c.

Entrevista – Trabajo social y Ámbito privado.

- **Institución/Rubro: OSDE**
- **Función/Cargo: Referente Fundación OSDE – Responsable RSE**
- **Fecha: Mayo/2018**

Preguntas:

1. ¿Cuánto tiempo lleva dentro de la institución?

21 años

2. ¿Cómo accedió al puesto?

A través de una publicación en el diario, envié CV y me llamaron a una entrevista

3. ¿Cómo fueron sus inicios dentro del ámbito privado?

Empecé haciendo un trabajo de asistencia a los socios internados, gestionando trámites de internación y acompañando a las familias.

4. ¿Qué objetivos se plantean en la posición? Tanto personales, como institucionales.

Hoy realizo otro trabajo, en la planificación, gestión y organización de eventos hacia la comunidad. Los objetivos son acercar a la población espacios de reflexión y capacitación con temas variados, siempre tratando de abarcar diferentes públicos. Mis objetivos personales son mejorar siempre mi trabajo, aportando calidad, creatividad y trabajo en equipo-

5. ¿Cuál es la población objetivo?

Las actividades que realizo siempre apuntan a diferentes públicos: comunidad en general o públicos específicos (ámbito de la salud, docentes, artistas, etc.) Siempre depende del tema central de la actividad.

6. ¿Qué acciones se propician? y Cuáles son sus impactos?

Las acciones son de reflexión, toma de conciencia y capacitación, dependiendo del tema, la modalidad y del disertante. El impacto va a depender del interés y grado de compromiso del público que participa.

7. ¿Cómo puede relacionar su función laboral con la profesión de Trabajo Social?

En el inicio mi profesión me dio las herramientas para conectarme con el socio enfermo y su familia, creando un vínculo de sostén y acompañamiento. Actualmente me da herramientas para la gestión de las actividades, quizás

aportando más claridad en unos temas que en otros (detectar temas de interés, abordarlos y gestionar la actividad misma en interacción con otras personas)

8. ¿Qué facilidades y dificultades encuentra en el ámbito privado a la hora de desempeñarse en su función?

Dentro de las facilidades encuadraría la posibilidad de contar con ciertas condiciones de trabajo que favorecen la tarea (comodidad, herramientas tecnológicas, capacitación). Por otro lado la estructura organizacional de la Empresa permite un dialogo constante entre los diferentes puestos, favoreciendo aún más la tarea y el enriquecimiento de cada rol. Como dificultad podría ser la posibilidad de perder visión sobre otros ámbitos (externos, públicos).

9. ¿Cuáles cree que serían sus alcances y limitaciones desde la formación de Trabajo Social?

Las falencias tienen que ver con la escasa formación en temas de Salud y relacionados al ámbito privado. Los alcances están más relacionados a la capacidad de cada uno de insertarse en determinado puesto (una sumatoria de capacitación + actitud + habilidades + adaptación)

10. ¿Qué ventajas y desventajas encuentra dentro de este ámbito, siendo Trabajador Social?

(No contesta)

11. La posición que ocupa, ¿tiene relación con el sector público estatal? Si así fuera, ¿qué tipo de relación establece?

Si tiene relación con Organismos públicos, cuando se realizan actividades en forma conjunta o cuando realizamos alguna actividad en un espacio de su dependencia.

12. ¿Es posible para usted plantear nuevas propuestas en cuanto a las intervenciones profesionales dentro de la organización?

Si es posible, quizás dando mi opinión sobre algunos temas.

13. ¿Trabaja de manera interdisciplinar? ¿Trabaja de manera interinstitucional (con otras instituciones)? ¿Cómo lo hace?

En algunos casos busco opinión de otros compañeros (profesiones distintas). Por otro lado trabajo de manera interinstitucional, ya que estoy en permanente vínculo con diversas instituciones (escuelas, instituciones privadas, organismos estatales, medios de comunicación). La manera en que lo hago depende de cual sea la necesidad, en la mayoría de las veces tiene como objetivo difundir e invitar a las actividades que realiza la Fundación OSDE.

14. ¿Cuáles son los problemas sociales que aborda dentro de esta institución? ¿Cómo lo hace?

La Fundación OSDE crea espacios de reflexión (charlas, talleres, conferencias, capacitaciones), siempre teniendo en cuenta los temas de interés de la comunidad, los cuales son variados: bulling, adicciones, violencia, educación, orientación vocacional, cuidado del medioambiente, innovación, deporte, alimentación, salud, arte.

15. ¿Qué expectativas cree que tenía/tiene la empresa respecto de su rol profesional dentro de la misma?

Creo que en mis comienzos la empresa tenía la expectativa de profesionalizar un puesto, otorgando así un servicio distinto, más completo y de mayor calidad al socio. Actualmente como me desempeño en otra tarea las expectativas están ligadas a mi puesto: creatividad, visión amplia de las necesidades locales, vinculación con otras instituciones y profesionales, vinculación con el mundo del arte y la cultura, gestión de actividades abiertas a la comunidad, comunicación adecuada interna y externa de las actividades a desarrollar.

ANEXO I d.

Entrevista – Trabajo social y Ámbito privado.

- **Institución/Rubro:** YPF – Empresa Petrolera
- **Función/Cargo:** Técnica Servicios al Personal
- **Fecha:** Mayo/2018

Preguntas:

1. ¿Cuánto tiempo lleva dentro de la institución?

Trabajo en la empresa desde Enero de 2015. Hace 3 años y 4 meses. Ingresé como pasante, donde estuve en el sector de Selección y Reclutamiento por 1 año y medio, y luego ingresé al sector de Servicios al Personal en Julio 2016 hasta la fecha. Estoy contratada por la empresa Treland, es decir que soy un servicio tercerizado.

2. ¿Cómo accedió al puesto?

Cuando ingresé como pasante fue por una convocatoria hecha por la empresa en la universidad, a la cual me inscribí y quedé seleccionada. Luego de estar los 18 meses como lo establece la ley, y al recibirme, participé de entrevistas para algunos puestos dentro de la empresa y me seleccionaron para el sector en el que estoy actualmente.

3. ¿Cómo fueron sus inicios dentro del ámbito privado?

Mis inicios dentro del ámbito privado fueron muy positivos. Estaba en el último año de la universidad, en donde te muestran y te preparan para trabajar y desarrollarte profesionalmente dentro del ámbito público, de organismos estatales, y no para esto. Además, tenía experiencias previas, en Ayuda Social Directa, perteneciente a la Municipalidad de Comodoro Rivadavia. Entonces, al ingresar a la empresa, si bien era un ámbito desconocido, tanto la rama petrolera como el funcionamiento y la organización de una empresa privada, logré adaptarme al lugar. Las comodidades que te brindan en todos los aspectos colaboran a esto. Por suerte tuve el apoyo de mi tutora en ese momento, que eras vos, y que también contabas con la misma formación que yo, y la tutora de la universidad que me ayudó a no perder foco y pensar intervenciones del Trabajo Social dentro de las actividades que realizaba dentro de YPF, pensando en actividades grupales e individuales con los pasantes y sus tutores. Y las relaciones que entre ellos entablaban.

4. ¿Qué objetivos se plantean en la posición? Tanto personales, como institucionales.

Los objetivos de la posición tienen que ver más que nada con la calidad del servicio que se le brinda al personal interno. Particularmente yo estoy con las

tareas de gestión vehicular y brindo soporte con los contratos al personal (transporte de personal, comedor, café y snack, entre otros). Mis objetivos personales están vinculados a desarrollarme profesionalmente en cada tarea que realizo, en aprender y poder progresar dentro de la empresa. Es decir, en aprovechar cada oportunidad de crecimiento.

5. ¿Cuál es la población objetivo?

Como mencione en la respuesta anterior, la población objetivo es el personal interno de la compañía, lo cual tiene sus ventajas y desventajas, debido a que yo conformo ese grupo, pero es más delicado en cuanto al margen de error en lo que se le puede brindar, o no, al empleado. Esto es delicado, ya que trabajamos de la mano con RRHH y lo principal es no generar malestar con el empleado.

6. ¿Qué acciones se propician? y Cuáles son sus impactos?

Las acciones que llevamos adelante como equipo es realizar salidas a los yacimientos, acercarnos más a la realidad de cada lugar, y poder brindar un servicio acorde a la necesidad que observamos y nos plantea el empleado, y de acuerdo con los recursos que tenemos para eso. Por lo general, cuando implementamos nuevos beneficios para los empleados los impactos son positivos ya que nos adecuamos a sus necesidades.

7. ¿Cómo puede relacionar su función laboral con la profesión de Trabajo Social?

Si bien no está relacionado con mis estudios, el contacto directo con el personal, el absorber inquietudes y mejorarlas mediante la supervisión con proveedores y reuniones de calidad, no se deja nunca de intervenir desde el saber del trabajo social. Poder implementar acciones, o sumar beneficios acordes a las herramientas con las que contamos, también.

8. ¿Qué facilidades y dificultades encuentra en el ámbito privado a la hora de desempeñarse en su función?

Facilidades hay muchas, desde recursos materiales hasta trabajo en equipo. Hay mucha oportunidad de progreso y formación. Como dificultad entiendo que no se reconoce a la profesión dentro de la empresa. No hay un puesto específico para un Trabajador Social, aunque sí otros sectores en los cual desempeñar más el rol como RRHH, Formación, Selección y Reclutamiento y Fundación YPF.

9. ¿Cuáles cree que serían sus alcances y limitaciones desde la formación de Trabajo Social?

Creo que desde la formación de la Profesión es necesario que también nos muestren el mundo del ámbito privado, que nos den más herramientas para desarrollarnos en una empresa, para poder empoderarnos más como Trabajadores Sociales. Si bien uno puede adaptarse, intentar aportar lo suyo desde nuestro rol, o generar acciones en base a las herramientas que nos brindan

desde la Universidad o experiencias previas, creo que se reconocería o se le daría más valor si se podría agregar esto a la enseñanza. Por eso lo considero como una limitación. Pero también es cierto, que el Trabajo Social es una profesión amplia, que tenemos herramientas básicas para poder generar acciones en diversos lugares, ya sean públicos o privados, simplemente por trabajar con personas. Considero esto como un gran alcance en cuanto a la profesión si uno tiene la capacidad de poder adaptarlo y generar acciones propias de nuestro Rol, poder agregar ese valor extra a las tareas que nos asignan como personal de un ámbito privado.

10. ¿Qué ventajas y desventajas encuentra dentro de este ámbito, siendo Trabajador Social?

Como dije anteriormente, como ventaja considero las herramientas que tenemos para generar acciones que mejoren el bienestar de los empleados. Poder escucharlos y conocer las necesidades particulares de cada yacimiento. Incluirlos y hacerlos parte de la empresa. Poder trabajar en equipo, no solo entre el personal de Servicios Generales, sino también con otros sectores, como es el caso de RRHH. Como profesional, al tener una formación amplia, la ventaja es tener la capacidad de poder adaptarme a distintos sectores. Como desventaja es que es un Rol que no está reconocido en la empresa. No hay un sector o un puesto específico que sólo pueda ocupar un Trabajador Social.

11. La posición que ocupa, ¿tiene relación con el sector público estatal? Si así fuera, ¿qué tipo de relación establece?

Al estar con la documentación vehicular, la única relación con el sector público estatal es meramente documental. Es para pagar impuestos, o solicitar libres de deuda, bajas o altas de vehículos. Transferencias, entre otras cosas.

12. ¿Es posible para usted plantear nuevas propuestas en cuanto a las intervenciones profesionales dentro de la organización?

En el sector que ocupo actualmente creo que las propuestas que puedan llegar a presentar no tienen mucho que ver con las intervenciones de un Trabajador Social. Si no relacionadas a procesos, disminución de tiempos, o mejorar la calidad de nuestros servicios.

13. ¿Trabaja de manera interdisciplinar? ¿Trabaja de manera interinstitucional (con otras instituciones)? ¿Cómo lo hace?

Interinstitucional no. Interdisciplinar podría considerarse intersectorial? Todo el tiempo. Como ya comenté, estamos relacionados con RRHH, en casi todas nuestras acciones. Y depende lo que se necesite hacer con otros sectores como Institucionales, compras, Mantenimiento vehicular, Legales, entre otros.

14. ¿Cuáles son los problemas sociales que aborda dentro de esta institución? ¿Cómo lo hace?

No abordo problemáticas sociales dentro de la empresa debido a que no cumplo un rol profesional dentro de la misma.

15. ¿Qué expectativas cree que tenía/tiene la empresa respecto de su rol profesional dentro de la misma?

Creo que al momento de seleccionarme para la pasantía las expectativas tenían que ver con tener un ojo clínico a la hora de seleccionar personal, de acuerdo con las posiciones vacantes. Seguramente el poder aportar algo de mi formación a las tareas que tenía asignada como pasante. Más tarde calculo que me dieron la posibilidad de ocupar esta posición por el desempeño durante el año y medio, pero tampoco tiene que ver con mi formación. Por eso considero que lo que esperaban de mí, o las expectativas no están relacionadas con el rol profesional.

ANEXO I e.

Entrevista – Trabajo social y Ámbito privado.

- **Institución/Rubro:** Empresa de Salud, Obra social prepaga
- **Función/Cargo:** Representante de Servicio al cliente – Asistente de internación
- **Fecha:** Agosto/2018

Preguntas:

1. ¿Cuánto tiempo lleva dentro de la institución?

Dentro de la empresa, llevo 7 años y medio desempeñándome en los puestos de Servicio al cliente y Asistente de internación.

2. ¿Cómo accedió al puesto?

Fue por un contacto, una ex compañera de la carrera que estaba en el puesto de asistente de internación se cambió de posición y quedó vacante.

Ella ofreció mi CV para ocupar el lugar, luego me llamaron para realizar una entrevista con el gerente, ahí evaluaron y les gustó el perfil, y entonces quedé seleccionada para la posición.

Para la vacante, buscaban una persona de Trabajo Social, o Psicólogo Social o alguna profesión relacionada. Como yo era estudiante de la carrera de Trabajo Social, pero ya había terminado de cursar, empecé con media jornada de 10 a 14 hs de lunes a viernes. En ese momento sólo me faltaba la tesis para graduarme.

3. ¿Cómo fueron sus inicios dentro del ámbito privado?

Antes de ingresar a la empresa, mi experiencia era de 7 años en el Programa “Trabajar para Incluir” (TPI), entonces el cambio fue muy fuerte para mí en muchos aspectos. En el lugar nuevo tenía mi computadora, mis elementos para trabajar, capacitaciones, etc. Mientras que cuando estaba en el municipio, era todo muy limitado en cuanto a recursos, pero si me permitió mucho trabajar desde la teoría para intervenir en la práctica.

Fue todo un cambio, encontré muchas diferencias en el cambio de lo público a lo privado. Los puntos que más me llamaron la atención fueron las diferencias en lo que era la atención a las personas, los grupos de trabajos, los pagos de los salarios, entre otros.

Comencé a trabajar con nuevas necesidades, ya no se estaban relacionadas a necesidades básicas insatisfechas, sino que se basaban puntualmente a la salud.

Ya no me encontraba con personas de bajos recursos, no había casos que implicaran mejora en la calidad de vida, de regularizar situación educacional, etc. Me encontré con otro mundo, con una función mucho más acotada y delimitada, en relación a lo que venía haciendo.

Al principio, me costó encontrarme con ese tipo de necesidad, con otro tipo de población.

4. ¿Qué objetivos se plantean en la posición? Tanto personales, como institucionales.

Hoy por hoy priorizo los objetivos de la empresa, más allá de que puedo ver otras cosas, tengo un circuito que cumplir.

El objetivo básicamente es dar la mejor atención y servicio al afiliado, para lograr la permanencia en la obra social. Tenemos siempre objetivos muy encuadrados.

Personalmente trato de mostrar la complejidad de algunos casos que se presentan, para que los demás puedan entender desde otra perspectiva, de una manera más objetiva.

A veces la opinión socio ambiental del afiliado no es necesaria, pero sí creo que puede sumar para evaluar una decisión a tomar, trato de mostrarlo y defenderlo para que mis jefes puedan tener más herramientas a la hora de intervenir.

Yo noto también que en estos casi 8 años, me ha cambiado la mentalidad. Ahora puedo entender la mirada de lo privado, entender que hoy desde mi lugar, se pueden hacer ciertas cuestiones que son mucho más acotadas y delimitadas en relación a lo que hacía en lo público.

5. ¿Cuál es la población objetivo?

La población objetivo son los socios afiliados a la obra social, tanto los que necesitan asesoramiento, como los que están en internación y necesita algún tipo de acompañamiento.

6. ¿Cómo puede relacionar su función laboral con la profesión de Trabajo Social?

Desde la formación, tenemos muy interiorizado lo que es el tema de la observación, de indagar, de ver, de problematizar permanentemente. En mi función siempre valoran eso, que no me quedo con el simple discurso, sino que trato de profundizar para poder visibilizar el problema real y así poder buscar las mejores opciones y estrategias de intervención.

No tenemos esa dificultad de poder entablar una comunicación con cualquier tipo de persona, ya sea profesional, secretaria, socio, etc. Buscamos siempre el momento justo y acorde para poder hacerlo y lograr los objetivos.

Otra de las cosas que creo fundamentales para mi función en la empresa, y que me lo ha dado la profesión de Trabajo Social, es la capacidad de generar empatía. Para nosotros es sencillos poder hacerlo, y de esta manera lograr mejores resultados. Es una diferencia que tengo con mis compañeros que no son de la carrera, y que les cuesta poder entender muchas veces, las exigencias de los

afiliados. Desde mi función siempre trato de ponerme en el lugar del otro para poder entender su realidad y tener mayores herramientas para abordar el problema. Esto es muy característico de los trabajadores sociales.

7. ¿Qué facilidades y dificultades encuentra en el ámbito privado a la hora de desempeñarse en su función?

En cuanto a facilidades, encuentro que tengo al alcance y disposición todos los recursos materiales que se necesitan para abordar una situación, algún pedido de algún afiliado, etc. Diferente a lo que me sucedía en el ámbito público, donde muchas veces tenía que poner de mi bolsillo para lograr avanzar con las intervenciones.

Y también, tener el apoyo del equipo de trabajo que entiende cual es la esencia de mi profesión, entonces me acompañan y me ayudan cuando lo requiero.

Las dificultades que encuentro tienen que ver con lograr entender que no somos un servicio social, que es una empresa privada que tiene objetivos empresariales, y más allá de que se brinda un servicio de salud, si el afiliado no abona la cuota, se queda sin él. Muchas veces es frustrante porque uno desde la profesión puede mirar más allá de la cuestión económica, pero la realidad es que los de arriba sólo piensan en la rentabilidad.

8. ¿Cuáles cree que serían sus alcances y limitaciones desde la formación de Trabajo Social?

Esto de trabajar con todas las etapas de la vida, permite ver cosas desde el inicio de la persona hasta el final de su vida. Entonces los tipos de problemas que se presentan, o las situaciones para intervenir son muy diversas, y te vas a encontrando con todo tipo de personas.

La profesión me ha dado la capacidad de poder manejar situaciones conflictivas, poder manejar el enojo, las situaciones más difíciles. Me ha dado la capacidad de poder amoldarme y flexibilizar ante distintas situaciones, o requerimientos que fueron surgiendo, tanto hacia adentro de la empresa como hacia afuera.

Y las limitaciones tienen que ver con que mi función ya está predeterminada, con las tareas que tengo que hacer y cumplir, y no tengo muchas posibilidades de salirme de ahí. En la empresa es todo más acotado y encasillado, para poder hacer un trabajo más ordenado.

9. La posición que ocupa, ¿tiene relación con el sector público estatal? Si así fuera, ¿qué tipo de relación establece?

Mi función no tiene relación con el sector público prácticamente. El único contacto que se puede llegar a dar es con el Hospital de la ciudad, pero también es muy acotado y se da en situaciones puntuales.

10. ¿Es posible para usted plantear nuevas propuestas en cuanto a las intervenciones profesionales dentro de la organización?

Desde que empecé en la empresa a hoy, he podido ir generando algunos cambios y complejizando un poco la función. De todas formas, las cosas que se pueden plantear, no son para generar cambios estructurales, pero si pueden servir para mejorar la calidad del servicio.

11. ¿Trabaja de manera interdisciplinar? ¿Trabaja de manera interinstitucional (con otras instituciones)? ¿Cómo lo hace?

Interdisciplinariamente trabajamos, actualmente el equipo es muy diverso, por lo que las reuniones de equipo son fundamentales. Ahí compartimos información, supervisamos distintos casos, marcamos aspectos de mejora, etc.

Eso nos ayuda a fortalecernos como equipo y a seguir mejorando. Es importante para tener objetivos claros.

12. ¿Qué expectativas cree que tenía/tiene la empresa respecto de su rol profesional dentro de la misma?

Lo que yo visualizo, es que nuestra mayor satisfacción es el agradecimiento del socio. Y siempre la expectativa está ahí, en lograr ayudar a la persona con su problema y que quede conforme con la intervención que se realiza.

La imagen que tienen mis superiores sobre el rol que cumplo, es bastante positiva.

Reconocen la capacidad que tenemos los profesionales de lograr conectar con la persona y del compromiso que generamos para poder ayudarla de la mejor manera.

Siempre digo que mi trabajo es con la gente, con el cara a cara. Creo que es la mejor manera de poder trabajar y lograr algo bueno.

Creo que como trabajadores sociales tenemos futuro de proyección en diferentes lugares, en diferentes ámbitos. Nuestra función es muy amplia y puede adaptarse para cumplir diferentes roles.

He adquirido muchos conocimientos en este tiempo, pero creo que un TS que tiene esta base de conocimiento en la formación que hemos podido absorber, creo que es beneficioso si lo puedes bajar y ser estratégico para utilizarlo.

ANEXO II a.

Entrevista – Trabajo social y Ámbito privado.

- **Institución/Rubro:** Empresa de Salud
- **Función/Cargo:** Subgerente de Servicios
- **Fecha:** Septiembre/2018

Preguntas:

1. En relación a la profesión de Trabajo Social, ¿Qué conocimientos tiene?

El trabajo social es una profesión que busca favorecer el desarrollo de condiciones humanas saludables y fomentar cambios sociales que deriven en un mayor bienestar para las personas. Los trabajadores sociales, de este modo, actúan sobre ciertos factores relacionados a las interacciones de los individuos con el entorno.

2. ¿Tiene Trabajadores Sociales en su equipo (*profesionales o pasantes*)? Si es así, ¿Qué funciones ocupan?

Si, contamos con Trabajadores sociales y estudiantes de dicha carrera. Las funciones consisten en relevar las instituciones Públicas y Privadas que dan asistencia a la obra social, permitiendo de esta manera, asesorar, gestionar, identificar y promover acciones en pro de nuestros afiliados y de la institución. Estudian, analizan y actualizan la información sobre las necesidades, expectativas y percepciones de los usuarios y de la comunidad del sector.

3. ¿Por qué eligió ese perfil para desempeñarse en esas posiciones/funciones?

Si bien la empresa es un “empresa de salud”, tiene un alto componente administrativo –contable, controlando permanentemente su resultado operativo, evaluando mes a mes la rentabilidad o no de la empresa, dentro de este contexto se necesita la mirada más humanística de las asistentes sociales quienes se encargan de trabajar de manera multidisciplinaria junto con los médicos, psicólogos ,psiquiatras y distintos profesionales de la salud para poder pesquisar la problemática y el entorno social de los afiliados que se encuentran cursando una afección clínica que le impide desarrollarse o insertarse en la sociedad que nos rodea.

4. ¿Qué objetivos se le plantean a la posición que ocupa el Trabajador Social? Tanto personales, como institucionales.

Entre las principales labores del trabajador social en este sector están, el proporcionar tanto al paciente como a su familia el apoyo necesario para que pueda obtener un servicio de calidad. Esto se logra mediante entrevistas que se realizan para conocer las necesidades del paciente y de su familia, para poder brindar de manera oportuna todos los requerimientos que se necesiten para la atención adecuada de los pacientes.

- Organizar, administrar, y supervisar instituciones y servicios destinados a la salud.
- Realizar evaluación e informes sobre distintas situaciones sociales.
- Estudiar, analizar y actualizar la información sobre las necesidades, expectativas y percepciones de los usuarios y de la comunidad del sector.
- Participación social en la gestión y administración de servicios
- Colaborar en la capacitación de voluntarios y auxiliares para ejecutar acciones de salud.

5. ¿Qué facilidades y dificultades encuentra en el desempeño del profesional, dentro de la organización?

No responde.

6. ¿Es posible para el Trabajador Social plantear nuevas propuestas en cuanto a las intervenciones profesionales dentro de la organización?

Si, considero que el trabajador puede aportar a la organización ideas creativas, ya que son las personas que permanentemente están en contacto con “el otro”, con las necesidades del otro, mediante la observación, entrevistas, visitas domiciliarias puede aportar datos que nos ayuden a mejorar la propuesta asistencial, intentando dar la mejor cobertura de acuerdo a las necesidades del socio.

7. ¿Trabajan de manera interdisciplinaria? ¿Trabaja de manera interinstitucional (con otras instituciones)? ¿Cómo lo hace?

Si, trabaja de manera interdisciplinaria, ya que en la institución contamos con médicos de distintas especialidades, psicóloga, abogada, tratando siempre de tener una mirada más amplia de la problemática particular del socio y de su entorno familiar y social.

También se trabaja con las instituciones relevando las características edilicias, aportando propuestas de mejora, relevando aquellas instituciones que no cuentan con los requerimientos mínimos para dar asistencia a los pacientes, se realizan informes que nos aportan los datos necesarios para actuar en consecuencia.

8. ¿Qué expectativas tiene la institución respecto del rol del profesional dentro de la misma?

El trabajador social se convierte en facilitador en la solución de dificultades, ayuda a superar condiciones de desventaja y vulnerabilidad de las personas, identifica la realidad y las expectativas de éstas, enfrenta la multicausalidad y amplía variedad de problemas sociales.

Requerimos de su asesoramiento para generar herramientas que nos permita acercarnos a las demandas no contenidas las personas, planificar estrategias para mejorar el sistema de salud optimizando los recursos apuntando siempre a la excelencia.

ANEXO II b.

Entrevista – Trabajo social y Ámbito privado.

- **Institución/Rubro:** Consultora de RRHH
- **Función/Cargo:** Psicóloga – Referente Selección de Personal
- **Fecha:** Agosto/2018

Preguntas:

1. ¿Conoce el rol/función del Trabajador Social?

Como psicóloga, los conocimientos que tengo sobre la profesión del Trabajo Social son básicos. Entiendo que es una profesión que funciona de manera interdisciplinaria para la asistencia psicológica, entendiéndolo desde mi formación. Es una profesión que permite el trabajo interdisciplinario en la psicología.

Por mi especialización en lo laboral, tuve muy poco contacto con profesionales de Trabajo Social. En los casos donde tuve contacto, fueron siempre con TS que estaban en el área de Recursos Humanos, y en el sector de reclutamiento en una empresa particular. En ese caso, la trabajadora social que estaba, era la única de su profesión, y tampoco ejercía como tal, sino que se desempeñaba como profesional de recursos. Creo que esto también sucede porque en la localidad no hay una carrera universitaria de RRHH, y se considera a la carrera de Trabajo Social como la más afín para estas posiciones en las empresas, como la profesión más acertada en lo que son las relaciones humanas.

2. ¿Ha tenido búsquedas laborales de Trabajador Social, en el ámbito privado?

A lo largo de mi experiencia en el sector de Selección de personal, al momento tuve sólo una búsqueda de Trabajo Social para una empresa privada de salud.

3. Con qué frecuencia solicitan estas búsquedas?

Son búsquedas muy poco frecuentes para lo que son las búsquedas en las consultoras.

4. Para qué tipo de organizaciones/empresas?

En la búsqueda que tuve, fue para una empresa privada de Salud.

5. Para qué tipo de puestos laborales?

En este caso, la búsqueda era para “Asistente Social”, para cubrir una posición vacante que surgió por una movilidad interna.

Para esta búsqueda solicitaban como requisito excluyente, que la persona estuviera recibida de la carrera, siendo que anteriormente era ocupada por estudiantes avanzados de la carrera.

Sin embargo, algunos candidatos que fueron postulados no cumplían con este requisito, pero aun así, se los presento a la compañía por su sólida experiencia en el ámbito privado, con alta orientación al cliente interno y externo, considerando la fuerte valoración humana, empatía, como fundamentales para la posición.

6. ¿Cuál es el perfil que el empleador solicita?

En ese momento, la búsqueda se orientaba a un profesional graduado de Trabajo Social, cuyas competencias debían ser, en primera instancia, orientación al servicio, como así también la excelencia en el servicio. Además, se remarcaba como aspecto fundamental la fortaleza en el trabajo en equipo y las excelentes relaciones interpersonales. También se valoraban características como la buena comunicación, y la flexibilidad.

7. ¿Para realizar qué funciones?

Cuando envían la solicitud de búsqueda, explican que las principales funciones eran para asistir y acompañar al socio de la prepaga, en todo lo que a internación y externación implica. Como también, el seguimiento administrativo vinculadas al proceso de internación, y la orientación al cliente y su contacto con las instituciones involucradas, como los sanatorios.

*(*se adjunta detalle de búsqueda publicada en diario)*

8. ¿Qué nivel de dificultad le sugirieron estas búsqueda a la hora de concretarlas?

La dificultad, en este caso, fue media, ya que en el mercado laboral local, hay escasos empleados que cumplan las condiciones de graduados de Trabajo Social con experiencia en el ámbito privado, y por ende con las competencias y perfil que este puesto requiere.

9. Qué aspectos valoraron para seleccionar a los postulantes?

Principalmente, valoré su experiencia en el ámbito privado dado que ya conoce y tiene experiencia del funcionamiento y dinámica que el ámbito privado tiene, tiene noción de los tiempos, de la presión, de lo que se requiere en una organización privada.

Puntualmente en esta búsqueda, desde el perfil valoré la compatibilidad con el perfil de la empresa, y las competencias de las personas, ya que estas personas cumplían con lo que el puesto requiera.

**Se adjunta detalle de la búsqueda publicado en diarios locales:*

Seleccionamos para importante empresa de medicina prepaga

ASISTENTE SOCIAL

Nuestra búsqueda se encuentra orientada a profesionales graduados de Asistencia Social.

Sus principales funciones serán acompañar, asistir, asesorar y contener al socio y a su familia durante su internación y externación, gestionando todos los requerimientos que surjan dentro de la misma; facilitar el acceso del socio a los servicios externos que pueda requerir, coordinando y verificando que los mismos se cumplan en tiempo y forma; establecer un vínculo firme con las clínicas y sanatorios, a fin de lograr un espacio propicio para el diálogo en beneficio de los socios.

Sus tareas serán realizar las admisiones de sanatorios y volcar información en sistema, llevar a cabo la gestión administrativa, detectar e informar irregularidades a sectores correspondientes, seguimientos de internaciones y trámites relacionados, entre otras.

Serán valorados la orientación al socio, a la excelencia, la comunicación, flexibilidad, trabajo en equipo y excelentes relaciones interpersonales.

Se ofrecen excelentes condiciones de contratación, posibilidades de capacitación y desarrollo profesional.

Invitamos a los interesados enviar sus cv a XXXXXXXXXXXXXXXX, sin omitir referencia (AS), y remuneración pretendida.

ANEXO III a.

Entrevista – Trabajo social y Ámbito privado.

- **Nombre:** Isaía, Marta Elena
- **Institución/Rubro:** Licenciatura en Trabajo Social – Facultad de Ciencias Sociales - UNC
- **Función/Cargo:** Profesora Titular
- **Fecha:** Abril/2018

1. Cómo y por qué surge la idea de formar una cátedra, en la carrera de Trabajo Social, que aborde el tema del trabajo en el ámbito privado?

La Licenciatura en Trabajo Social prevé en su Plan de Estudios 2004 el dictado de Cursos Libres. Como en las diferentes asignaturas de la carrera no se aborda específicamente el desempeño de los TS en el ámbito privado considero que ello constituye un vacío académico importante en la formación de los profesionales. Entendiendo que la generación de oportunidades de trabajo en estos nuevos campos de intervención constituye todo un reto que la academia no puede obviar, es que presenté una propuesta de Curso a desarrollar desde el año 2013 el que fue aprobado por el Consejo Consultivo de la entonces Escuela de Trabajo Social.

2. Cómo fue el proceso de instauración? Con la aprobación del Consejo

Consultivo el Curso formó parte de la oferta de Cursos Libres al conjunto de los estudiantes. El mismo se dictó hasta el año 2017 con una carga horaria de 30hs como especifica la reglamentación pertinente. No conozco que se haya presentado una nueva propuesta para los años 2018/19.

3. Cuál fue la respuesta de los alumnos?

Desde el inicio, alrededor de 20 estudiantes se inscribieron anualmente.

4. Teniendo en cuenta los años que lleva vigente la cátedra, que análisis podría hacer del impacto que tuvo en los alumnos y de los graduados de la carrera?

Este Curso se ha presentado como novedoso e innovador a los estudiantes ya que, como se destacó anteriormente, no existen asignaturas que específicamente aborden y problematicen el ejercicio profesional en el ámbito privado, a pesar de que éste constituye un espacio que abre oportunidades de inserción laboral. Con el objetivo de instalar el debate acerca de las posibilidades y limitaciones que ofrece, el Curso ha contribuido a explorar el ejercicio profesional en diversas instituciones privadas a partir del análisis de experiencias de trabajo: Que objetivos se plantean?, Cuál es la población objetivo? Qué acciones se propician? Qué procesos desencadenan? Qué relaciones se establecen? Cuáles son sus impactos? Qué relación con el ámbito público estatal propician? etc... Por lo tanto, también ha constituido un aporte para superar ciertos prejuicios o “lugares comunes” instalados en torno al

desempeño en estos ámbitos y permitido identificar y aprovechar oportunidades de desarrollo profesional y laboral. Todo ello con el propósito de superar estrechas visiones ideológicas en pro o en contra y entender desde qué exigencias ética se interpela al ejercicio profesional en estos ámbitos.

5. Crees que es importante el rol del trabajador social dentro del ámbito privado? Por qué?

Los nuevos escenarios económicos, políticos y sociales suponen la aparición de nuevas demandas y necesidades sociales. Estas organizaciones privadas conforman un nuevo sector de empleo y representan un desafío y una oportunidad para intervenir profesionalmente. Porque en ellas el TS desempeña actividades que no son extrañas ni ajenas a los intereses que siempre ha defendido: el bienestar, los derechos humanos y la calidad de vida de los sujetos...en fin.. una sociedad más humana, justa y equitativa... Las incumbencias profesionales nos habilitan para desempeñarnos en estos nuevos espacios. La Responsabilidad Social Empresarial es uno de ellos.

6. Cuáles crees que serían sus alcances y limitaciones?

Las estrategias de intervención se orientan a mejorar la calidad de vida del empleado en su lugar habitual de trabajo, extender sus acciones a las familias, favoreciendo el desarrollo de los sujetos tanto en lo personal como en lo profesional; brindar asesoramiento para la gestión social de planes, programas o proyectos a entidades privadas por medio de la contratación de servicios para la investigación diagnóstica, la planificación, intervención y monitoreo de resultados. La interpelación ética a la que nos referimos anteriormente es la que demarca los límites de la acción profesional.

ANEXO III b.

UNC- Escuela de Trabajo Social – Propuesta curso libre 2012

SECTOR PRIVADO Y TRABAJO SOCIAL

NUEVOS CAMPOS DE INTERVENCION, DESAFÍOS PARA EL TRABAJO SOCIAL

ACTUAL

1.)Justificación:

Se entiende por sector privado, aquella parte de la economía que busca el ánimo de lucro en su actividad y que no está controlada por el Estado, ni reciben aportes del mismo. Dentro de este ámbito se puede ubicar a las ; empresas de todo tipo, multinacionales, de capital nacional, mixtas, recuperadas, pequeñas, medianas y grandes, Pymes, empresas familiares, y también fundaciones de tipo empresarial.

Tradicionalmente el Trabajo Social se ha desarrollado en ámbitos públicos, donde no hay fines de lucro, sino que se persigue el bien común, esta sería una de las principales diferencias con la propuesta presente.

Las organizaciones privadas sin ánimo de lucro están incluidas como parte del Sector voluntario.

A partir de la experiencia desarrollada en este sector se puede inferir, que es un excelente espacio para el desarrollo de estrategias de intervención desde el trabajo social, ¿Porqué?, porque en estos ámbitos las personas comparten la mayor parte de sus vidas, estableciendo relaciones sociales que en algunos casos trascienden lo laboral. Rara vez se escucha hablar de la empresa dentro del lenguaje específico del Trabajo social, menos aun hablar de un “*servicio social*”, dentro *de la empresa*, de un profesional de esta disciplina que se ocupe solamente del bienestar de los trabajadores y de sus familias, de sus necesidades y expectativas.

Es indispensable que quienes trabajan lo hagan en las mejores condiciones posibles, no solo desde los aspectos de higiene y seguridad, desde lo profesional, sino desde lo humano. Se considera que el Trabajo Social, es la profesión indicada para realizar estrategias de intervención que permitan, mejorar la calidad de vida del empleado en su lugar habitual de trabajo, extender estas acciones a sus familias, generando al interior de la organización, un mejor clima laboral. Favoreciendo el desarrollo de las personas tanto en lo profesional como en lo personal a partir de sus potencialidades. UNC- Escuela de Trabajo Social – Propuesta curso libre 2012

Oro ámbito que crece de forma importante y sobre el cual los T. S., pueden desarrollar un campo de intervención importante es el de la Responsabilidad Social Empresaria (RSE). Cabe recordar que en los últimos años se ha comenzado a implementar desde las empresas en general, acciones solidarias, tanto de tipo asistencial como promocional, de forma sistemática y ordenadas, hacia sectores de la sociedad que más necesitan de esta asistencia. En muchos casos se involucra a los empleados en forma directa, desarrollando de este modo una conciencia mas social y solidaria. Los Trabajadores Sociales, contamos con las capacidades e incumbencias mas que suficientes para gestionar estos nuevos espacios.

En este ámbito es inminente la aprobación de la Iso 26000 de R.S.E., la cual será un requisito indispensable para las empresas que quieran contar con dicha certificación, abriéndose aun mas el campo laboral para nuestra profesión.

Se nota que hay un vacío sobre esta temática en el ámbito académico, planteándose algunos interrogantes tales como ¿hay experiencias en el ámbito privado en nuestro país?, ¿fueron desarrolladas?, ¿se producen trabajos escritos?, o ¿las experiencias se conocen? ¿Qué cantidad de TS se desempeñan en ellas?

Hoy asistimos a una ampliación de la oferta de trabajo en estas organizaciones, a las que sería importante dar una respuesta y una formación adecuada para los futuros profesionales.

2.)Objetivos:

General:

1)“Ofrecer a los alumnos una primera aproximación acerca de los nuevos campos de intervención, como las empresas privadas, que actualmente no están suficientemente explorados, y que se presentan con un gran potencial para el desempeño profesional de los trabajadores sociales.”

2)“Instalar la discusión como un desafío interesante en el desarrollo de la disciplina y el ejercicio profesional”.

Específicos:

1) Reconocer y valorar la necesidad de la intervención del Trabajo Social dentro de las organizaciones privadas, especialmente la empresa en sus distintas variantes.

2) Conozcan y analicen crítica y reflexivamente diferentes experiencias de trabajo en organizaciones del medio, identificando sus obstáculos y posibilidades para el ejercicio profesional.

3) Desarrollen competencias para operar en este campo de intervención.

4) Elaboren documentos que sirvan como referencias para el desarrollo de la disciplina en este campo de intervención.

3.)Metodología del Trabajo Pedagógico:

Se propone generar un espacio de discusión-taller, donde se pueda ir construyendo el objeto de intervención en este campo a partir de los conocimientos aportados por los alumnos, el material teórico, y las experiencias de los T.S. que actualmente se desempeñan en el ámbito empresarial.

Se combinaran exposiciones de los docentes respecto de los temas centrales a desarrollar en cada clase, con una activa participación por parte de los estudiantes quienes tendrán como base bibliográfica el material previsto para cada clase.

b) Presentaciones didácticas, paneles, plenarios

c) Exposiciones de los grupos de estudiantes sobre temas del programa, previamente seleccionados por los docentes.

- d) Procesos de auto y co-aprendizaje áulico (en pequeños grupos) en un contexto compartido
- e) Realización de una visita guiada a una empresa del medio y su Dpto de SS.
- f) Momentos de atención a los estudiantes.

Los Alumnos deberán:

- a) concurrir a las clases (cumpliendo el 80% de asistencia)
- b) realizar lectura previa de los materiales bibliográficos
- c) participar de las actividades individuales y grupales previstas por el equipo docente
- d) realizar la visita institucional prevista.

El dictado del Curso se propone para el 2do cuatrimestre, con una clase semanal de 3 hs. de duración. En total se llevaran a cabo 10 encuentros para cubrir las 30hs previstas por el Reglamento pertinente. UNC- Escuela de Trabajo Social – Propuesta curso libre 2012

Modalidad de Evaluación:

Para aprobar el curso, el alumno deberá asistir al 80% de las clases teóricas, participar de la visita a la empresa y realizar un trabajo final escrito (grupal o individual que deberá aprobarse con 7(siete) puntos.

4.) Temario:

1er encuentro: “Campo de intervención del TS en el sector privado”

- Trabajo Social: Definición y construcción del campo de intervención
- Necesidades y recursos

Bibliografía:

- Aquin Nora, Acevedo Patricia . (s.f.). *Estrategias de intervención Del Trabajo Social Comunitario*. Recuperado el 10 de 2011,
- Ander-egg, Ezequiel, “El Servicio Social en America Latina” S/D

2do encuentro: “Estrategia y organización”

- Concepto de estrategia y diseño de la misma
- Tipos de empresas y organizaciones como nuevos espacios de intervención,

Bibliografía:

- Vera, Silvia, Tesis de Maestría, “El Trabajo Social en la Empresa” un campo de intervención olvidado. Año 2011. CEA. Centro de Estudios Avanzados.
- Serra Roberto, “El nuevo juego de los negocios”, Grupo Editorial Norma, 2000.

3er encuentro: “ Historia del T.S.E” y “El Trabajo social en la Empresa” (1ra parte)

- Antecedentes del TSE
- Distintas experiencias a lo largo de la historia
- Definición del TSE

Bibliografía:

- Di Carlo, Enrique; “Trabajo social en empresa”, Ed. Humanitas
- Doménech, Lopez; Gomez Diaz, Juan Carlos, “Una alternativa al Trabajo Social Institucionalizado: El Trabajo Social en la Empresa Privada”. S/D
- Soto Martínez, Josefina C. “El trabajo Social de Empresa, un campo en proceso de cambio. Análisis de algunos factores que influyeron en su evolución”. Cuadernos de Trabajo Social.
- VI Congreso de Escuelas de Trabajo Social, “Una re visión del Trabajo Social en el mundo de la empresa”. Zarazoga, 16 al 18 de mayo de 2006.

4to encuentro: “ Historia del T.S.E” y “El Trabajo social en la Empresa”

- Objeto del TSE
- Funciones y tareas

Bibliografía:

- Di Carlo, Enrique; “Trabajo social en empresa”, Ed. Humanitas
- Doménech, Lopez; Gomez Diaz, Juan Carlos, “Una alternativa al Trabajo Social Institucionalizado: El Trabajo Social en la Empresa Privada”. S/D
- Soto Martínez, Josefina C. “El trabajo Social de Empresa, un campo en proceso de cambio. Análisis de algunos factores que influyeron en su evolución”. Cuadernos de Trabajo Social.
- VI Congreso de Escuelas de Trabajo Social, “Una re visión del Trabajo Social en el mundo de la empresa”. Zarazoga, 16 al 18 de mayo de 2006.

5to encuentro: “El Trabajo social en la Empresa”

- Porque una estrategia de intervención desde el TSE
- Niveles de abordaje dentro de la empresa

- Estrategias de intervención desde el TSE en la actualidad
- Características del TSE
- TSE en la actualidad
- Demandas de las empresas

Bibliografía:

- VI Congreso de Escuelas de Trabajo Social, “Una re visión del Trabajo Social en el mundo de la empresa”. Zarazoga, 16 al 18 de mayo de 2006.
- Di Carlo, Enrique; “Trabajo social en empresa”, Ed. Humanitas

- Vera, Silvia, Tesis de Maestría, “El Trabajo Social en la Empresa” un campo de intervención olvidado. Año 2011. CEA. Centro de Estudios Avanzados.
- Ziliotto, Denis, Foscarini Marissan, Berti Ariete “O Serviço Social em Indústrias de Grande Porte do Rio Grande do Sul”. Social Work in Big Companies in Rio Grande do Sul

6to encuentro: “El Trabajador Social dentro de la empresa”

- Competencias profesionales del TS.
- La RSE. Desde el TS. Una primera aproximación
- Consignas trabajo final

Bibliografía:

- Comisión Mixta del Perfil Profesional (Consejo General y AReas de conocimiento de T.S. y S.S. 2003) S/D.
- Vera, Silvia, Tesis de Maestría, “El Trabajo Social en la Empresa” un campo de intervención olvidado. Año 2011. CEA. Centro de Estudios Avanzados.
- Ziliotto, Denis, Foscarini Marissan, Berti Ariete “O Serviço Social em Indústrias de Grande Porte do Rio Grande do Sul”. Social Work in Big Companies in Rio Grande do Sul

7mo encuentro: “Exposición de un caso concreto en Córdoba”

- Una propuesta de trabajo concreta – El caso de una empresa automotriz de Cba.

Bibliografía:

- Vera, Silvia, Tesis de Maestría, “El Trabajo Social en la Empresa” un campo de intervención olvidado. Año 2011. CEA. Centro de Estudios Avanzados.

8vo encuentro: “ Panel” UNC- Escuela de Trabajo Social – Propuesta curso libre 2012

- Panel final con profesionales del sector

9no encuentro: Visita a una empresa

- Visita a una empresa que cuenta con departamento de servicio social.

10mo encuentro: “Taller trabajo final”

5. Bibliografía General

- Faleiros, Vicente de Paula; “ Estrategias de Empowerment en Trabajo Social”, ed. Humanitas.
- Grassi, Estela; “El mundo del trabajo y los caminos de la vida”, Ed. Espacio, Año 2009.
- Mendoza, Rangel, María del Carmen, “Una opción metodológica para los Trabajadores Sociales” S/D
- Sampieri- Collado – Lucio, “Metodología de la Investigación”, Ed. Mc Graw Hill.
- Serra Roberto, “El nuevo juego de los negocios”, Grupo Editorial Norma, 2000.

NOTA: la bibliografía recomendada puede sufrir modificaciones durante el transcurso del dictado del curso, o se podrán incluir nuevos textos que se considere puedan contribuir a una mejor comprensión de la temática.

ANEXO III c.

UNC- Escuela de Trabajo Social

SECTOR PRIVADO Y TRABAJO SOCIAL

NUEVOS CAMPOS DE INTERVENCION, DESAFÍOS PARA EL TRABAJO SOCIAL

ACTUAL

CURSO LIBRE- año 2015

Curso: Quinto año **Despliegue:** Bi mensual **Carga Horaria:** 30hs

Equipo Docente Responsable: Lic. Marta Isaia.

Equipo Docente Invitado: Lic. Sandra Castro y Lic. Gerónimo Ellena

1.) Fundamentación del curso

Tradicionalmente el Trabajo Social se ha desarrollado en ámbitos públicos, donde no hay fines de lucro, sino que se persigue el bien común, en el ámbito privado este desarrollo no ha sido tal, a pesar de ser un campo rico para el desarrollo de la profesión.

Para ir introduciendo la temática, es necesario comenzar a definir algunos conceptos que serán claves en el desarrollo de este curso. Así comenzaremos a definir el concepto de sector privado, se entiende como tal aquella parte de la economía que busca el ánimo de lucro en su actividad y que no está controlada por el Estado, ni recibe aportes del mismo. Dentro de este ámbito se puede ubicar a distintas organizaciones que lo componen; las empresas de todo tipo, multinacionales, de capital nacional, mixtas, recuperadas, pequeñas, medianas y grandes, Pymes, empresas familiares, etc.

Las organizaciones privadas sin ánimo de lucro están incluidas como parte del Sector voluntario.

A partir de la experiencia desarrollada en el sector se puede inferir, que es un gran espacio para el desarrollo de estrategias de intervención desde el Trabajo Social, ¿Por qué?, porque en estos ámbitos las personas comparten la mayor parte de sus vidas, estableciendo relaciones sociales que en algunos casos trascienden lo laboral. Rara vez se escucha hablar de la empresa dentro del lenguaje específico del Trabajo Social, menos aun hablar de un “servicio social”, dentro de la empresa, de un profesional de esta disciplina que se ocupe solamente del bienestar de los trabajadores y de sus familias, de sus necesidades y expectativas o de las problemáticas sociales y/o familiares que atañen a la población que esta dirigida la empresa.

Se considera que el Trabajo Social, es la profesión indicada para realizar estrategias de intervención que permitan, mejorar la calidad de vida del empleado en su lugar habitual de trabajo, extender sus acciones a sus familias, favoreciendo el desarrollo de las personas tanto en lo profesional como en lo personal a partir de sus potencialidades. A su vez, realizar estrategias de intervención dirigidas a la población que va dirigida la empresa, con el fin de minimizar la brecha entre la satisfacción del producto y la no satisfacción, por la interferencia de problemáticas sociales, sean estas materiales o no materiales.

Otro ámbito que crece de forma importante y sobre el cual los T.S., pueden desarrollar un campo de intervención importante es el de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Durante la primera década del S.XXI se han registrado cambios enormes en materia de RSE dentro del escenario empresarial de Argentina y se ha comenzado a desarrollar un modelo

estratégico de gestión que contempla los impactos económicosociales y ambientales derivados de la actividad cotidiana de una empresa, lo que implica el compromiso renovado de la misma con la comunidad, con su entorno y con todos sus públicos de interés (IARSE). Cabe recordar que en los últimos años se ha comenzado a implementar desde las empresas en general, acciones solidarias, tanto de tipo asistencial como promocional, de forma sistemática y ordenadas, hacia sectores de la sociedad que más necesitan de esta asistencia. En muchos casos se involucra a los empleados en forma directa, desarrollando de ese modo una conciencia más solidaria. En ese ámbito, es inminente la aprobación de la ISO 26000 de RSE, la cual establece la presencia de TS en el plantel profesional como un requisito indispensable para las empresas que quieran contar con dicha certificación, abriéndose aún más el campo laboral de nuestra profesión. Los TS contamos con las capacidades, e incumbencias que nos habilitan para gestionar estos nuevos espacios.

A pesar de ello, existe un vacío sobre esta temática en el ámbito académico, lo que da lugar al planteo de algunos interrogantes tales como: qué experiencias se vienen desarrollando en el ámbito de la empresa privada en nuestro país y en Córdoba? Cuáles son sus programas de trabajo? Quién es el profesional encargado de gestionar la RSE? Qué cantidad de TS se desempeñan en ellas? qué proyectos desarrollan? Se propicia la articulación con el sector público-estatal? Y con las OSC? Es posible desde la RSE fortalecer la inclusión económica y social? Cual es su aporte al desarrollo local?

La generación de oportunidades de trabajo en estas organizaciones, constituye todo un reto al que la academia debe intentar dar una respuesta, comenzando por instalar el debate acerca de sus posibilidades y limitaciones y que implique comenzar a andar un camino que suponga la superación de los enfoques meramente asistencialistas con los que generalmente se asocia al TS en el ámbito de la empresa privada.

A lo largo del dictado de este curso, se intentará ofrecer una primera aproximación al

TS en el ámbito empresarial, haciendo hincapié en dos aspectos centrales:

- . Servicio Social dentro de la empresa
- . Responsabilidad Social Empresaria

2.) Objetivos del curso

2.1) Objetivos Generales:

2.1.1) “Ofrecer a los alumnos una primera aproximación acerca de los nuevos campos de intervención, como las empresas privadas, que actualmente no están suficientemente explorados, y que se presentan con un gran potencial para el desempeño profesional de los TS”

2.1.2) “Instalar la discusión como un desafío interesante en el desarrollo de la disciplina y el ejercicio profesional”.

2.2) Objetivos Específicos:

2.2.1) “Reconocer y valorar la necesidad de la intervención del Trabajo Social dentro de las organizaciones privadas, especialmente la empresa en sus distintas variantes”.

2.2.2) “Que los alumnos conozcan y analicen crítica y reflexivamente diferentes experiencias de trabajo en organizaciones del medio, identificando sus obstáculos y posibilidades para el ejercicio profesional”.

2.2.3) “Que los alumnos desarrollen competencias para operar en este campo de intervención”.

2.2.4) “Que los alumnos alcancen a lo largo del curso los conocimientos y habilidades que les permitan elaborar material bibliográfico que pueda servir tanto como referencia para el desarrollo de la disciplina en este campo de intervención como para la consulta académica”.

3) Metodología del Trabajo Pedagógico:

3.1) Modalidad de dictado

Se propone generar un espacio de *discusión-taller*, donde se pueda ir construyendo el objeto de intervención en este campo a partir de los conocimientos aportados por los alumnos, el material teórico, y las experiencias de los T.S. que actualmente se desempeñan en el ámbito empresarial.

Se combinarán *exposiciones* de los docentes respecto de los temas centrales a desarrollar en cada clase, con una *activa participación* por parte de los estudiantes quienes tendrán como base bibliográfica el material previsto para cada clase.

- a) Presentaciones didácticas, paneles, plenarios.
- b) Exposiciones de los grupos de estudiantes sobre temas del programa, previamente seleccionados por los docentes.
- c) Procesos de auto y co-aprendizaje áulico (en pequeños grupos) en un contexto compartido.
- d) Realización de una visita y entrevista a un profesional del Servicio Social de una empresa del medio.
- e) Momentos de atención de consultas a los estudiantes, los mismos serán vía mail, y presenciales, los horarios para estos últimos serán acordados durante el curso.

Los alumnos deberán:

- a) Concurrir a las clases (cumpliendo el 80% de la asistencia)
- b) Realizar lectura previa de los materiales bibliográficos
- c) Participar de las actividades individuales y grupales previstas por el equipo docente
- d) Realizar la visita y entrevista a profesionales del área de Servicio Social de una empresa del medio.

En total se llevarán a cabo 10 encuentros de 3hs, los cuales comprenderán actividades áulicas y extraáulicas.

3.2) Modalidad de Evaluación:

Para aprobar el curso, el alumno deberá asistir al 80% de las clases teóricas, participar de las actividades extra áulicas y realizar un trabajo final escrito (grupal o individual que deberá aprobarse con 7 (siete) puntos.

4.) Programa del curso

1er encuentro: “Introducción a los conceptos básicos del “Trabajo Social” y Sector

Privado

- Trabajo Social: Definición y construcción del campo de Intervención
- Necesidades y recursos

Bibliografía

- Carrasco Arnal Javier- Humanismo y trabajo Social. Empresa y Trabajo Social ¿una relación de ida y vuelta?
- Ander-egg Ezequiel, “el servicio Social en America Latina” S/D

2do encuentro: “Estrategia y organización”

- Concepto de estrategia, tipos, componentes y diseño de la misma
- Definición, tipo de organizaciones, las empresas, tipos de empresas.

Bibliografía

- Vera Silvia, Tesis de Maestría, “El Trabajo Social en la empresa” un campo de intervención olvidado. Año 2011. CEA. Centro de Estudios Avanzados.
- Serra Roberto, “El nuevo juego de los negocios”, Grupo Editorial Norma, 2000.

3er encuentro: “El Trabajo social en la empresa” (1ra parte)

- Antecedentes del TSE
- Distintas experiencias a lo largo de la Historia
- Definición del TSE
- Objetivos del TSE
- Funciones y Tareas
- Horario de consulta

Bibliografía

- Di Carlo Enrique, “Trabajo Social en empresa”, Ed. Humanitas
- Doménech Lopez, Gomez Diaz Juan Carlos, “Una alternativa del Trabajo Social institucionalizado: El Trabajo Social en la empresa privada”. S/D
- Soto Martínez Josefina C. “El Trabajo Social de Empresa, un campo en proceso de cambio. Análisis de algunos factores que influyeron en su evolución”. Cuadernos de Trabajo Social.
- VI Congreso de Escuelas de Trabajo Social, “Una revisión del Trabajo Social en el mundo de la empresa”. Zarazoga, 16 al 18 de mayo de 2006.

4to encuentro: : “Visita y entrevista a Profesionales de una empresa del medio” (actividad extra-áulica)

5to encuentro: “El Trabajo Social en la Empresa (2da parte)

- Estrategias de intervención

- Niveles de abordaje
- Porque una estrategia de intervención desde el TSE
- Niveles de abordaje dentro de la empresa
- Estrategias de intervención desde el TSE en la actualidad
- Características del TSE
- TSE en la actualidad
- Demandas de las empresas

Bibliografía

- Di Carlo Enrique, “Trabajo Social en empresa”, Ed. Humanitas
- Doménech Lopez, Gomez Diaz Juan Carlos, “Una alternativa del Trabajo Social institucionalizado: El Trabajo Social en la empresa privada”. S/D
- Soto Martínez Josefina C. “El Trabajo Social de Empresa, un campo en proceso de cambio. Análisis de algunos factores que influyeron en su evolución”. Cuadernos de Trabajo Social.
- VI Congreso de Escuelas de Trabajo Social, “Una revisión del Trabajo Social en el mundo de la empresa”. Zarazoga, 16 al 18 de mayo de 2006.
- Vera Silvia, Tesis de Maestría, “El Trabajo Social en la empresa” un campo de intervención olvidado. Año 2011. CEA. Centro de Estudios Avanzados.
- Ziliotto, Denis, Foscarini Marissan, berti Ariete “O Serviço Social em Indústrias de Grande Porte do Rio Grande do Sul”. Social work in Big companies in Rio Grande do Sul

6to encuentro: “El Trabajo Social dentro de la empresa, y la RSE” (actividad extra aulica)

- Competencias profesionales del TS
- La RSE desde el TS. Una primera aproximación
- Presentación de un caso de trabajo Social en empresa

Bibliografía

- Comisión Mixta del perfil Profesional (Consejo general y Áreas de conocimiento de TS y SS 2003) S/D
- Vera Silvia, Tesis de Maestría, “El Trabajo Social en la empresa” un campo de intervención olvidado. Año 2011. CEA. Centro de Estudios Avanzados.
- Ziliotto, Denis, Foscarini Marissan, berti Ariete “O Serviço Social em Indústrias de Grande Porte do Rio Grande do Sul”. Social work in Big companies in Rio Grande do Sul

7mo encuentro: “Panel con profesionales invitados”

8vo encuentro “Trabajo Social y RSE” (actividad extra aulica)

Trabajo practico grupal

Bibliografía

· Rev. Trabajo Social N.o 10, 2008, ISSN 0123-4986. bogota. paginas 165-185,

Lic. Andrea Pilar Rodríguez “Responsabilidad social empresarial, calidad de vida y Trabajo Social”

· http://www.iarse.org/new_site/site/index.php?put=home

9vo encuentro: “Trabajo Social en Empresa- Proyecto de Intervención”

· Proyectos de intervención social en empresa

· Revisión de diferentes proyectos implementados por TS en empresas

Bibliografía

· Resumen “capitulo 4 de la guía para la acción empresaria desde los derechos de la infancia” IARSE.

· Lic. Sandra Castro, “Trabajo Social en el sector hospitalario privado”

10mo encuentro: “Presentación y evaluación del Trabajo Final”

· Exposición y Evaluación del Trabajo Social

Bibliografía

· Faleiros Vicente de Paula “Estrategias de Empowerment en Trabajo Social”, ed.

Humanitas.

· Serra Roberto, “El nuevo juego de los negocios”, Grupo Editorial Norma, 2000.

NOTA: la bibliografía recomendada puede sufrir modificaciones durante el transcurso del dictado del curso, o se podrán incluir nuevos textos que se considere pueden contribuir a una mejor comprensión de la temática.

